



## 1 Corazón sangrando

Era como un último clavo en un ataúd. Becky y yo estábamos acampados en mi oscura habitación, absortas en la década de los ochenta, con el clásico de horror de culto besando Ataúdes. La femme fatal, Jenny, una adolescente, rubia malnutrida usando un vestido de tamaño de dos negativas de algodón blanco, fue corriendo desesperadamente hasta una senda de piedra serpentina hacia una aislada mansión embrujada. La brillantez de las venas de los rayos generales se disparó en la lluvia torrencial.

*Sólo la noche antes de Jenny había descubierto la verdadera identidad de su novio cuando ella tropezó en su calabozo oculto y lo encontró sobre un ataúd. El apuesto Vladimir Livingston, un renombrado profesor de inglés, no era un simple mortal después de todo, pero era un vampiro inmortal chupador de sangre. Tras la audiencia de la sangre de Jenny curdling gritó, el profesor Livingston inmediatamente cubrió sus colmillos con su capa negra. Sus ojos rojos se mantuvieron ocultos, mirando atrás en su longitud.*

"No se puede dar testimonio de mí en este estado," dije, junto con el vampiro. Jenny no huyo. En lugar de ello, extendió su mano en dirección hacia su novio. Su amor vampiro gruñó, a regañadientes retrocedió atrás en la sombra, y desapareció.

La película colmillos se habían convertido en una gótica de culto que siguió hasta el día de hoy. Miembros de la audiencia acudieron en masa a los cines retro en pleno vestuario, grité las líneas de la película al unísono, y ha actuado a cabo las diversas funciones en frente de la pantalla. A pesar de que había visto la película una docena de veces en casa en mi DVD y conocía todas las palabras, yo nunca había sido bendecida con la participación en una muestra de obra de teatro. Esta fue la primera vez con Becky viendo la misma. Nos sentamos en mi cuarto, pegadas a la pantalla, como Jenny decidió volver a la mansión del profesor para hacer frente a su amante inmortal. Becky cavo algo -en la sangre-rojo-pintado las uñas en mi brazo como Jenny, lentamente abrió el chirriante arco de madera con forma de puerta del calabozo. La ingenua se deslizado suavemente por la enorme escalera de caracol en el oscuro sótano de Vladimir, antorchas y telarañas colgaban en las paredes de ladrillo de cemento. Un simple ataúd negro se sentó en el centro de la habitación, rocía la tierra debajo de ella. Ella se acercó con cautela. Con todo su poder, Jenny levanto la pesada tapa de ataúd. Los violines chillando dieron un clímax. Jenny miro el interior. El ataúd estaba vacío. "¡Él se ha ido!" - Becky grito.

Las lágrimas comenzaron a venir a mis ojos. Fue como verme a mí misma en la pantalla. Mi propio amor, Alexander

Sterling, había desaparecido en la noche, hace dos noches, poco después de que había descubierto, también, de que fue un vampiro.

*Jenny se inclinó sobre el ataúd vacío y melodramáticamente sólo llorando como una actriz de película podría.*

Una lágrima amenazaba con caer de mi ojo. Yo me limpiaba con el dorso de mi mano antes de que Becky me pudiera

ver. Pulsé el botón "Stop" en el control a distancia y la pantalla se ennegreció.

- "¿Por qué lo apagaste?" Becky preguntó. Su rostro estaba disgustado apenas iluminada por las pocas velas que tuve

dispersas alrededor de mi habitación. Una lágrima rodando por su mejilla fue capturada por el reflejo de una de las

velas. - "Acaba de llegar a la parte buena".

- "La he visto cientos de veces," dije, y expulse el DVD.

- "Pero no he", lloriqueo. - "¿Qué sucede ahora?"

- "Podemos concluir la próxima vez", me aseguró poniendo el DVD fuera en mi armario.

- "Si Matt fuera un vampiro," Becky dijo, en referencia a su nuevo novio, - "yo le permitiría que mordiera de mí en cualquier momento".

Me sentí desafiada por su comentario inocente, pero poco mi lengua. No podía compartir mi secreto, la mayoría de los secretos, incluso con mi mejor amiga.

- "De veras, no sabes lo que te gustaría hacer" era todo lo que podría decir.

- "Me gustaría dejar que muerda de mí", ella respondió.

- "Es tarde", dije, encendiendo la luz.

Yo no había dormido las dos últimas noches desde que se había ido Alexander. Mis ojos estaban más negros que la sombra de ojos que puse en ellos.

- "Sí, tengo que llamar a Matt antes de las nueve", dijo, echando un vistazo a mi despertador de Pesadilla antes de

Navidad. - "¿va Alexander y se reunirá con nosotros para ver una película mañana?" preguntó, poniéndose su

chaqueta de jean de la parte de atrás de la silla de mi ordenador.

- "Uh... no podemos," Yo estaba estancada, pensando algún motivo. - "Tal vez la próxima semana".

- "¿La semana que viene? Pero no he visto aún ya que es el partido".

- "Te lo dije, Alexander estudia para los exámenes".

- "Bien, estoy segura de que va a ir ", dijo. - "Él ha sido agradecido de los libros todo el día y la noche."

Por supuesto, yo no podía decirle a nadie, incluso Becky, por qué Alexander había desaparecido. Yo incluso no estaba segura de la razón de mí misma.

Pero sobre todo, no podía admitir a mí misma que había pasado. Yo estaba en negación. -Lo de la palabra convirtió mi

estómago y mi garganta estaba estrangulada. Sólo la idea de explicar a mis padres que Alexander había dejado

Dullsville trajo lágrimas a mis ojos. No podía soportar la aceptación de la verdad, y mucho menos decirle a ella.

Y yo no quería otro rumor que circulara en todo Dullsville. Si la palabra de que Alexander se había trasladado sin previo aviso, quién sabe qué conclusiones, o que chisme podría saltar. En este punto, quería mantener el statu quo: mantener las apariencias hasta que el RBI-Raven Bureau of Investigation(Agencia de Investigaciones de Raven)-esperaría unos pocos días más a la figura de un plan.

- "Ahora haremos una cita doble pronto," me prometió mientras caminaba afuera del camión de Becky.

- "Estoy muriendo por saber...", dijo, mientras escalaba su camioneta. - "¿Qué pasa con Jenny?"

- "Uh... Ella intenta encontrar a Vladimir."

Becky cerró su puerta, aplastándose por la ventana. - "Si descubriera que Matt era un vampiro y luego desapareciera, buscaría de él", dijo con confianza. - "Yo sé que tu harías lo mismo por Alexander." El motor comenzó a sonar en medio de la calzada.

La observación de mi mejor amiga era como un paquete de Cabritas volando como rocas fuera de mi cerebro. ¿Por

qué no pensé antes que ella? Me pasé los últimos días preocupándome cuánto tiempo tendría que seguir haciendo

excusas para la ausencia de Alexander. Ahora yo no estaría obligada a esperar una eternidad en Dullsville

preguntando si nunca desearía regresar. No tendría que saltar cada vez que el teléfono suene para averiguar que era para mi madre.

Becky me saludaba mientras condujo por la calle. "Tienes razón", me dije. "¡Tengo que encontrarlo!"

- "Voy a ir a ver a Alexander. No voy a esperar más tiempo" Dije a mi madre que estaba devorando un catálogo de J.

Jill, en la sala de estar. Tuve una sacudida de la electricidad a través de mis venas, que se había estancado desde que mi chico Gótico se fue.

Agarré mi abrigo y corrí de vuelta a la mansión para encontrar cualquier pista del paradero de Alexander. No podía dejar que mi verdadero amor desapareciera sin un informe completo de la Agencia de Nancy con luces en negro.

A pesar de que convertirme en un vampiro siempre ha sido un sueño mío, cuando me enfrente con ello, no sabía lo

que me gustaría hacer. Alexander hizo lo que todos los grandes vampiros .Me transformó. Ansío su presencia cada

minuto que estoy despierta. Tengo sed de su sonrisa y hambrienta de su tacto. Así que hice la necesidad de

transformar literalmente una vida de oscuridad para estar con mi novio vampiro.

No quiero pasar mi vida en el mayor

aislamiento siendo una rechazada Gótica. Sin embargo, tuve que dejarle saber que yo lo amaba sin importar quién es o qué fue.

Me había pasado toda una vida nocturna como una amante, rebelde, usando negro-negro de rechazada en el blanco

nacarado cliques conservadora ciudad de Dullsville. Yo estaba implacablemente acosada y burlada por el grupo snob de fútbol de Trevor Mitchell. Yo estaba en la mira como un fenómeno de circo por los Dullsvillianos, por compañeros de clase, y los profesores.

El único amigo que había tenido era Becky, pero nunca compartió el mismo gusto en la música o la moda, y nuestras personalidades eran polos opuestos. Cuando Alexander Sterling se trasladó a la mansión de Benson Hill, por

primera vez en mi vida sentí que yo no estaba sola. Yo estaba preparada para él incluso antes de que me reuniera con él y verlo de pie en el oscuro camino, cuando Becky iluminó con los faros su piel blanca y sexy características. Él tomó mi aliento desde la distancia. Luego, cuando mis secretos fueron atrapados en la mansión y tengo una idea de él de nuevo, tuve la sensación de que había conocido nunca antes. Yo sabía que tenía que estar con él.

No sólo fue pálido de piel, usando botas de combate góticas como yo, pero cuando empezamos las citas, me enteré de que escuchamos la misma música-Bauhaus, Korn y Marilyn Manson. Más importante que los gustos, compartimos

los mismos deseos y sueños. Entendía a Alexander por su soledad aislamiento, y por ser diferente. Él sabía de primera mano lo que era como para ser juzgado por lo que llevaba, cómo se veía, por estudiar en casa y expresarse a través de un pincel en lugar de un balón de fútbol.

Cuando yo estaba con él, me sentía como si finalmente pertenecía. Yo era juzgada, intimidada, o burlada de lo que yo

llevaba, pero fui aceptada, e incluso celebrada, porque yo estaba dentro.

Con el pasado de Alexander y su paradero desconocido, me sentía más solitaria de lo que era antes de que me reuniera con él.

Eliminé el ladrillo que estaba con la ventana rota y abierta deslizándose en el interior de la mansión del sótano. La luna

llena iluminaba los espejos cubiertos con hojas arrugadas de color blanco por descuido, cajas de cartón apiladas, y un

ataúd en forma de mesa de café. Mi corazón se hundió cuando vi una vez más que la tierra llena de cajas habían desaparecido.

La última escarcha que había buscado la mansión no invitada, tuve la esperanza de ver refrigeración para hacer

descubrimientos. Desenterré cajas selladas por costumbre y rumano marcó SUELO.

He encontrado un antiguo árbol

de la familia, incluyendo el nombre de Alexander, no con fechas de nacimientos o muertes-. Ahora yo era aprensiva

acerca de lo que yo no encontraba.

Arriba, los retratos que una vez fueron alineadas en las paredes habían desaparecido. Seguí el pasillo a la cocina,

donde abrí la nevera. Sólo permanecieron los restos. Objetos de porcelana y platos de peltre copas todavía en los armarios revestidos. Sin luz Rome una caja manchada con una vela y una caja de fósforos en el negro granito de la encimera.

Vague el vacío de salas a la luz de las velas. El piso de madera sonaba debajo de mis pies como si la soledad de la Mansión llorara.

En la sala, la luz de la luna brillaba a través de las grietas en las cortinas de terciopelo rojo. El mobiliario fue una vez más, cubierta con sábanas blancas. Descorazonada, me dirigía a la gran escalera. En lugar de la música de Smiths pulso desde arriba, todo lo que se escucha era el viento que soplaba en contra de la persianas.

La macabra Mansión ya no envió oleadas de emoción a través de mis venas, sólo escalofríos solitarios. Subí las escaleras y me deslicé en el estudio, donde una vez había sido saludada por mi caballero de la noche, la celebración de nuevas recogidas de margaritas. Ahora es sólo una biblioteca abandonada a la recogida de polvo de libros, ausente de lectores.

El dormitorio del mayordomo es aún más espartano, con una sola cama perfectamente hecha, el closet de Jameson de ropa despejado, mantos, y los zapatos.

El dormitorio principal fue decorado con una cama con dosel de encaje negro que goteó en torno a sus columnas de estilo gótico. Miré los espejos directamente a través de la vanidad. El pequeño peine, cepillos, y para pulir las uñas en tonos negro, gris y marrón que había pertenecido a su madre se habían ido. Yo ni siquiera tuve la oportunidad de reunirme los padres de Alexander. No estaba segura de si aún existe.

Atormentada, hice una pausa en mis pasos en el fondo del ático. Me preguntaba cómo salió Alexander tan de repente, después de ser finalmente aceptado por tantos Dullsvillianos.

Subí a la estrecha escalera y la vela goteo por el ático. Entré en su dormitorio abandonado, que sólo hace dos noches me había invitado. Su colchón de doble tamaño descansaba en el suelo, inmóvil. Típica de cualquier adolescente, vampiro o no.

El caballete en la esquina estaba desnudo. Miraba a la pintura salpicada en el suelo. Todas sus obras de arte se habían ido, incluso la pintura que había hecho para mí, un retrato de mi vestido para la celebración de baile de Nieve, llevando una calabaza y una cesta de SNICKERS, deportivas, un anillo de araña y dientes de vampiro falsos.

Una carta negra de gran dotación de tamaño estaba sentada en la parte superior de una pintura color roja- sangre puede ser, sentado debajo del caballete. Celebré la pieza de correo a la luz de la luna. Se dirigía a Alexander y tenía

un sello rumano. No había ninguna dirección de remitente y el matasellos de correos era ilegible. El sobre había sido abierto.

La curiosidad llegó hasta mí, había llegado a mis dedos y saqué desde dentro una carta de color rojo. En tinta negra que decía:

*Alexander,*

*¡Él está sobre tu camino!*

Lamentablemente, el resto de la carta había sido arrancada. Yo no sabía quién era o de lo que significaba. Me

preguntaba qué información vital decía, tal vez un lugar secreto. Fue como ver una película y no ver el final. ¿Y quién era?

Caminé hasta la ventana y mire la luna por la ventana donde su abuela fantasma se rumorea que se había visto.

Sentí un parentesco con la baronesa. Ella había perdido el amor de su vida y se dejó a mantener en secreto su aislamiento. Me preguntaba si esa sería mi suerte también.

¿Dónde estaba la cabeza de Alexander? ¿Volver a Rumanía? Me gustaría comprar un billete a Europa si yo lo tuviera

que hacer. De mansión en mansión, a pie, de puerta en puerta para encontrarlo.

Me preguntaba, si Alexander se hubiera quedado, lo que habría ocurrido con él. Si la ciudad descubriera su identidad,

podría haber sido perseguido, llevado para investigación científica, o desfilaron alrededor de la parte superior como en

un acto secundario. Me imaginaba lo que pasaría a ser de mí. Podría ser interrogado por el FBI, acosado por

noticiarios, u obligado a vivir en aislamiento, siempre conocido como el Vampiro Buitre.

Volví a salir de su habitación cuando vi un pequeño folleto metido desde debajo de su colchón. Lo tomé y fui a la

ventana del desván para una mayor inspección.

¿Alexander había olvidado su pasaporte? Había un lugar vacío donde su foto había sido arrancada. Toqué el espacio,

preguntándome qué imagen un vampiro podría haberse tomado.

Cambié a través de las páginas. Sellos de Inglaterra, Irlanda, Italia, Francia y los Estados Unidos.

Si yo tuviera el pasaporte de Alexander en mi mano, no podía haber ido de nuevo a Rumania. Nadie puede viajar fuera

del país sin un pasaporte.

Ahora tenía una cosa que no tenía antes. Esperanza

- "¡Más espacio!" mi mamá me dijo cuando irrumpieron a través de la puerta de la cocina. "Estas dejando un camino de barro por todo el piso."

- "Voy a limpiar más tarde-" Me dijo apresuradamente.

- "Me gustaría invitar a Alexander a cenar a casa esta semana", se me ofrecieron, alcanzándome. - "No lo hemos visto

desde la fiesta. Has sido de mantenimiento de todos a lo mismo".

- "Claro-" Masculle. "Vamos a hablar más tarde. Voy a estudiar".

- "¿Estudiar? Has venido estudiando desde el partido. Alexander ha tenido un efecto positivo sobre ti", dijo.

Mi madre sólo sabía que había orificios en mi habitación, a la espera de e-mails, llamadas y cartas que nunca llegaron.

El chico Billy y mi papá estaban viendo un juego de baloncesto en la madriguera.

- "¿Cuando Alexander va a venir?" Billy preguntó cuando pasé por ahí.

¿Qué puedo decirle? ¿Tal vez nunca?

Lo resolví de forma rápida, - "No por un tiempo. No quiero sobreexponerlo a los suburbios. Él tal vez quiera empezar a jugar golf".

- "Creo que has encontrado un criador", felicitó a mi padre.

- "Gracias, papá", le dije, deteniéndome por un momento, pensando en picnics familiares, fiestas, vacaciones que

Alexander y yo no seríamos capaz de compartir. - "Por favor, no me molesten," ordené, con dirección a mi cueva de murciélagos.

- "¿Podría ser que realmente va a hacer la tarea?" El chico Billy preguntó a mi papá, sorprendido.

- "Estoy haciendo un informe," Dije a la espalda. "De vampiros".

- "Estoy seguro de que obtendrás una A", respondió mi papá.

Cerré con llave mi habitación y febrilmente busqué en Internet para cualquier información sobre lugares donde el

vampiro Alexander podría estar. ¿Nueva Orleans? ¿Nueva York? ¿Los seis meses sin la luz del sol del Polo Norte?

¿Un vampiro que desea ocultarse entre la población mortal o aislarse a sí mismo con su propia especie?

Frustrada, me senté en mi cama, aún en las botas, y mire los libros de Bram Stoker, novelas, carteles de la película El

chico perdido y Dracula 2000, y mi vestidor superior adornado con figuras de Hello Batty. Pero nada me dio idea de

donde podría haber ido.

Llegué a apagar mi lámpara de Edward manos tijeras cuando noté que en mi mesa de noche estaba el objeto que me

había metido en este lío: ¡El espejo de Ruby!

¿Por qué no pensé antes? En la fiesta, Jameson había solicitado una cita.

Nadie levanta a Ruby, ni siquiera él. ¡No!

## **2 Poder de Flor**

La mañana siguiente me dirigí hacia la Agencia de Viajes Armstrong, llegando antes de que la agencia

estuviera abierta. Oí la agitación de llaves y talones que hacían clic detrás de mí.

Esta era Janice Armstrong, la dueña.

- "¿Dónde está Ruby?" Pregunté jadeantemente.

- "Ella no entra los martes hasta la tarde," contestó ella, abriendo la puerta.

- "¿La tarde?" Gemí.

- "A propósito," ella dijo, moviendo cerca, "sabes algo sobre el mayordomo de Alexander?"

- "¿Hombre Escalofriante?" Pregunté. ¿"Quiero decir, Jameson?"

- "Se supone que ellos tenían una cita," admitió ella, encendiendo las luces de oficina y ajustando el termostato.



-¿"Cómo fue?" Pregunté ingenuamente.

Janice puso su monedero en su cajón superior, encendió su ordenador, y me miró.

-¿"No sabes? Él no se mostró," dijo ella. ¡"Y con una aturdidora como Ruby él tuvo suerte de ella hasta que miró en su dirección!"

-¿"Dijo él por qué lo cancelo?" Apreté.

-"No. Pensé que Alexander te había dicho," dijo ella.

-"No directamente."

Ella sacudió su cabeza. "Un hombre bueno es difícil de encontrar, tu sabes. Pero tú tienes a Alexander."

Yo mordía mi labio negro.

-¿"Oye, no es tarde para la escuela?" ella preguntó, alzando la vista en el reloj de Viajes Armstrong.

-¡"Llego siempre tarde! ¿Janice, puedes darme la dirección de Ruby?"

-¿"Por qué no esperas atrás al final del día?"

-"Es sólo que ella la abandonó su espejo"

-"Puedes dejarlo aquí," sugirió Janice.

La puerta principal se abrió y era Ruby andado.

Imaginé una mujer alta en vaqueros que sostenía un cigarrillo y una cerveza, pero hasta ser dejada plantada,

Ruby conservaba el estilo. Ella llevaba puesto mucho maquillaje y un suéter blanco y emparejaba pantalones blancos apretados.

-"Estas temprano hoy," dijo Janice.

-"Tengo mucho para ponerme al corriente," Ruby contestó con un suspiro. ¿"Qué haces aquí?" ella preguntó, sorprendida de verme.

-"Tengo algo tuyo."

-"Si estás aquí de parte de Jameson," dijo ella, "Puedes decirle que lo siento que tuve que cancelar."

-¿"Tu? Pero él era " comencé.

Ruby se instaló en su escritorio y encendió su ordenador, por casualidad atropellando su taza de plumas.

-¡"Rayos!" ella exclamó, agitado, tratando de agarrar las plumas cuando ellos se cayeron al suelo.

Janice y yo corrimos para ayudarlo a escogerlos.

-¡"Esto nunca había pasado antes!" Ruby dijo furiosamente. "Ahora cada uno sabrá."

-"Atropello cosas todo el tiempo," consolé.

-"No, ella quiere decir sobre Jameson," me susurró Janice. "Fui levantada varias veces antes de que yo

encontrara a mi Joe. Pero debo confesar que estoy sorprendida sobre el mayordomo. Era doblemente grosero, ya que

vinimos al partido para apoyar la familia Esterlina." Janice fulminó con la mirada hacia mí como si la ausencia de

Jameson era mi falta. "Siento como si él me pusiera, también."

-"Esto no es el trato más grande," dijo Ruby. "De todos modos, él es mas digo, excéntrico."

-"Él es un tonto," dijo Janice.

- "Esto realmente me sorprende. Él era un caballero," se lamentó Ruby. "Y aquel acento. Adivino por eso que fui tomada por él."

- "Le gustas, también," dije. "Sólo..."

Ambas mujeres me miraron como si yo iba a revelar secretos nacionales.

- ¿"Sólo qué?" Janice preguntó.

- "Solo que él debería haber llamado."

- ¡"Tienes el derecho de callar! Espero que tu no hayas dicho nadie sobre esto," dijo Ruby preocupadamente.

"En una pequeña ciudad como esta, ser levantada podría arruinar mi reputación."

- "Tú debes saber algo, Raven," curioseó Janice.

- ¿"Sí, Alexander dijo algo?" Ruby preguntó.

Tuve que consolar a mi antigua jefe. Después de todo, yo era quién hizo que Jameson abandonara su cita. Yo no podía dejar a Ruby tomarlo personalmente.

- "Sólo que la razón que él lo cancelara no tiene nada que ver contigo," dije evasivamente.

- "Apuesto que él tiene una novia," Ruby especuló. "Leí en *Cosmo* "

- ¡"Por supuesto que él no la tiene!" Exclamé con una risa. "Pero tengo que saber algo también. ¿Hacía Jameson planear un viaje?"

- ¿"Sabes algo que no se?"

- ¿"Compró él algún boleto de línea aérea? ¿O vino a la petición de algún mapa de carreteras?" Insinué.

- ¿"Qué no nos estás diciendo?"

Ruby y Janice me contemplaron con fuerza. Estuve a punto de decirles la verdad que Alexander no se reflejo en el espejo.

¡El espejo de Ruby! Casi lo olvidé.

Comencé a tirarlo de mi monedero cuando un hombre que vestía en chinos y una camisa polo roja entró en la oficina con un magnífico ramo. Distraída, sustituí el espejo y cerré la cremallera mi monedero.

- ¿" Blancas para Ruby?" él preguntó.

- "Soy Ruby," dijo ella, agitando su mano en el aire como si ella acabase de ganar el mono de trabajo en el bingo.

Él dio a Ruby un ramo de rosas blancas. Ella se sonrojó cuando tomó las flores.

¿Flores para Ruby? Podría haberlo enviado cualquier número de pretendientes Dullsvillianos.

- ¿"Qué dice la tarjeta?" Janice preguntó con impaciencia. "Me pregunto si ellos son de Kyle golf pro."

- "'Siento que ellas tuvieran que saludarle en vez de mí,'" Ruby leyó. Ella alzó la vista en el asombro.

"'Afectuosamente, Jameson.'"

- ¿"Jameson?" Pregunté, de repente con los ojos muy abiertos.

- ¡"Es dulce!" Janice dijo, llenando un florero de cristal con agua. "Les dije desde el principio él era maravilloso."

- ¿"Puedes creer esto?" Ruby se preguntó en voz alta, sosteniendo el ramo cerca.

-¿"Qué más dice?" Pregunté.  
-¿"No es bastante?" Janice dijo, inhalando el olor y colocando las flores en el florero. ¡"Ellas son hermosas!"  
-¿"Ninguna información en dónde la orden fue colocada?" Pregunté.  
Ruby sacudió su cabeza, distraída.  
-"Pero tiene que haber " mascullé. Miré fuera la ventana y vi al repartidor andar en una furgoneta blanca con el sello de PODER DE FLOR explicado detalladamente en margaritas. Peleé con la puerta cuando la furgoneta comenzó a irse.  
-¡"Espere!" Llamé, corriendo con fuerza en mis botas de combate. ¡"Usted olvidó algo!"  
Pero era demasiado tarde. La furgoneta se apresuró a la vuelta de la esquina. Sin aliento y frustrada, me retiré atrás a la agencia de viajes. Comencé a abrir la puerta cuando noté un pedazo de papel que está en la acera. Esto era una orden de entrega de Poder de Flor. Esto debe haberse caído de la furgoneta. Rápidamente lo agarré, explorando el documento para cualquier información vital. La dirección de agencia de viajes fue totalmente revelada. Pero la dirección del remitente estaba en blanco. Ningún nombre. Ningún correo electrónico. Nada.  
Entonces, escondido en la esquina derecha, noté un número de diez dígitos.  
-¿"Puedo usar tu teléfono, Ruby?" Pregunté, corriendo dentro. "Sólo será un minuto."  
-"Por supuesto," ella dijo, arreglando las rosas. En aquel momento, yo podría haber llamado hasta África y ella no se habría preocupado.  
El prefijo local pareció de una manera rara familiar. Atormentó mi cerebro. Esto perteneció a una ciudad unas cuentas de millas lejos, donde mi tía Libby vivió.  
Marqué. ¿Me saludaría la voz de Alexander? *Anillo*. ¿O el Hombre Escalofriante? *Anillo*. ¿O sería esto un callejón sin salida? *Anillo*.  
-"Gracias por llamar al Club de Ataúd," una voz parecida a un zombi finalmente contestó. "Nuestras horas de oficina son cada noche desde la puesta del sol a la salida del sol. ¡Deje un mensaje si usted se atreve!"  
Dejé refalar el teléfono de mi mano. Ruby todavía arreglaba sus flores.  
¡" bien!" Susurré. ¡"El Club de Ataúd!"

### **3 Salida final**

En la escuela ahora experimenté una popularidad recién descubierta. No era como si yo era una celebridad, pero los compañeros de clase que nunca habían parecido en mi camino antes no llamaban, "Qué onda, Raven  
Pero además del hola, que onda, nada había cambiado. Nadie excepto Matt y Becky que me invitaron a comer el almuerzo, me ofreció un paseo a casa, o me pidió afiliarme a su grupo de estudio. Ningún compañero de clase me

pasó en secreto alguna nota o se molestó en compartir su paquete de goma. Por suerte, fui demasiado distraída para apreciar cualquier subida del estado y gasté una tarde larga con pesimismo delante del ordenador de la biblioteca en busca por Internet para el Club de Ataúd.

- "Quiero visitar a la Tía Libby," dije a mis padres esa noche en la comida.

- ¿"Tía Libby?" mi papá preguntó. "No la hemos visto en años."

- Lo sé. Y es sobre el tiempo. El final de la primavera comienza el miércoles. Me gustaría marcharme mañana por la tarde."

- "No puedo imaginar que querrías estar lejos de Alexander durante un minuto, mucho menos unos días," dijo mi mamá.

- "Por supuesto que moriré estando lejos Alexander," exclamé, haciendo rodar mis ojos. Yo podría sentir mi familia que me contempla, esperando mi siguiente respuesta. - "Pero él va a ser amarrado con sus exámenes escolares en su hogar. Entonces pensé que tomaría la oportunidad de ver a la Tía Libby."

Mis padres se miraron el uno al otro.

- ¿"Estás segura que tu no vas allí a ver un Mal concierto de los Wiccas?"

- ¡"Papá! Ellos se separaron hace cinco años."

- "Bien, Libby no es un modelo a imitar muy bueno," comentó mi papá. - "Y quién sabe qué tipo de neurótico está implicada en este tiempo."

- "Papá, ella es más buena de lo que tú piensas. Tú sólo no conduces un hippy móvil más."

- "Me acuerdo de visitar a mi tía cuando yo era un adolescente," dijo mi mamá. - "Ella me tomó para ver *el Pelo*."

- "Veo la necesidad de estas experiencias de adolescente memorables para formar mi vida."

- "Libby consigue tal afecto de Raven," confesó ella. "Estaría bien para ella también."

- "Bien," Papá dijo de mala gana. - "La llamaré esta noche. Pero si ella todavía practica el vudú, Tú no vas."

Después de la comida encontré a Becky por las esquinas en el Parque Evans.

- "Tuve que hablar contigo pronto," comencé.

- ¡"Yo, también! La vida está tan bien. ¿Puede usted creer que nosotras tenemos a novios?"

Incluso si Alexander no era un vampiro, la idea de nosotras teniendo novios era todavía irreal. Habíamos sido ambas rechazadas sociales durante tantos años, era incomprensible ser aceptado por alguien, el uno al otro.

- "Te necesito para venir a un pequeño viaje conmigo," le dije.

- ¿"Viaje?"

- ¡"Voy a visitar a mi tía Libby y te necesito!" Exclamé con excitación.

- ¿"Este fin de semana? Tendré que preguntar."

- "No, me marchó mañana por la tarde."

- "Matt me pidió mirar su juego de fútbol después de la escuela."

- ¡"Solo has comenzado a verle!" Discutí.

- "Pensé que estarías feliz por mí. Además, yo iba a pedirle venir."  
El pensar en mirar un juego de fútbol me hizo querer lanzarme, pero el brillo de Becky me hizo ver que yo era egoísta. "Estoy feliz por ti, pero "  
- ¿"Puedes no ir otro día?" ella pidió. "Tenemos todo el final de la primavera para andar con Matt y Alexander."  
No había ninguna razón para la discusión. Becky iba a mirar el juego de Matt mañana, como yo iba a buscar a Alexander. Ninguna cantidad de súplicas nos haría cambiar de opinión. Ahora que Matt había abandonado a su mejor amigo, mi justicia, Trevor, la espina en mí desde el jardín de infancia, él andaría con Becky todo el tiempo. Y yo estaba celosa de Becky por tener un novio que no había desaparecido en la noche.  
- ¿"Por qué este viaje es tan importante?" ella preguntó.  
- "Es un secreto superior."  
- ¿"Cuál es el secreto superior?" Matt preguntó, apareciendo detrás de nosotros.  
- ¿"Qué haces aquí?" Pregunté, asustada. "Esta es una reunión privada."  
- "Becky y yo vamos a la Arcada del As. Ella me dijo podía encontrarla aquí."  
Era bastante malo que yo perdiera a Alexander, pero cuando necesité a mi mejor amiga más, yo la perdía al tercer juego.  
- "Me tengo que ir," dije, dando vuelta lejos.  
- ¿"Tan grandes eran sus noticias secretas superiores?" Matt preguntó. "Será grande oír otra cosa que las historias falsas de Trevor por una vez."  
Contemplé los últimos blancos de Pareja-Cupido feliz.  
- "Trevor tenía razón. Los nuevos realmente son vampiros," dije por impulso. Ellos me contemplaron como si yo fuera una loca. Entonces ellos se echan a reír. También, me reí y luego me alejé.  
Embalé mi maleta llena de ropa negras, insegura de lo que yo me preparaba. Para estar segura también embalé ajo para una guerra superior, el espejo de Ruby, y una lata de Macis. Para calmar mis nervios, abrí mi diario Oliva de marginada social e hice una lista de Aspectos datando de un Vampiro:  
1. Él estará cerca para la eternidad.  
2. Él siempre puede volar gratis.  
3. Salvaré cientos de dólares en fotos de boda.  
4. Ningunos espejos a Windex.  
5. Él nunca tendrá aliento de ajo.  
Cerré mi diario. Yo tenía más cosas más de hacer que las maletas. Abrí la puerta al cuarto de mi hermano. Billy daba un toque a sus dedos flacos en su teclado de ordenador.  
- "Que haces. ¿Qué quieres?" él se giro cuando eché una ojeada en.  
- ¿"Quiero? No es lo que quiero, pero mejor dicho lo que te tengo que dar. Recogí esto después de la escuela hoy de la Ciudad de Software. Ellos dijeron que esto era el último."  
Le mostré  
*Luchando con Maníacos 3.*

-¿"Lo robaste?"

-¡"Por supuesto que no! ¡Puedo ser extraña, pero no soy una ladrona!"

Él alcanzó el juego, pero lo sostuve firme. "Sólo necesito una cosa a cambio."

Él hizo rodar sus ojos. -¡"Yo lo sabía!"

- "Es pequeñito solamente."

-¿"Respuestas a una prueba?" él adivinó.

- "No esta vez."

-¿"Necesitas un papel escrito?"

- "Todavía no."

-¿"Entonces qué?"

- "Necesito una ID falsa," susurré.

-¡"La tía Libby no va a dejarte tomar en una barra!"

- "Por supuesto que ella no lo hará. Pero es realmente para la identificación, ya que no tendré mi permiso de conducir durante unos meses."

- "Usa tu ID escolar, entonces."

-¡"Tengo que tener dieciocho!" Comencé a gritar. Entonces respiré hondo. - "Hay una convención de biblioteca, y tengo que tener dieciocho para comprobar libros."

-¡"Independiente! ¡Mamá y Papá te matarán! Tu eres demasiado joven para beber."

- "No voy a beber. Sólo quiero andar."

-¿"Qué diría Alexander si él encuentra que tu estás haciendo un cruce sin él?"

- "Espero encontrarle allí," susurré.

-¡"Lo sabía! Tu no podías preocuparte menos por 'mi tía favorita Libby,'" él dijo de una voz de nena.

-¿"Basta por favor?" Pregunté, pendiente el juego antes de sus ojos estirados por el ordenador.

- "Bien

-¿ Lo harás?"

- "No, pero conozco a alguien que va a hacerlo."

Por primera vez alguna anduve con mi hermano al Medio escolar de Dullsville. El edificio de ladrillos rojos, el césped delantero, y el patio parecieron sorprendentemente más pequeños que cuando yo había asistido hace varios años.

- "Yo solía saltar la clase y el puesto ahí," dije, señalando a un pequeño cobertizo de equipo de atletismo.

- "Lo sé," dijo él. "Raven estuvo aquí' esta rasguñado por todas partes."

- "Creo que salté más de lo que pensé," dije con una sonrisa.

Parecí a una gigante gótica de altísimo cuando me acerqué el césped delantero entre muchachas camisetas

Bratz deportivas y cuadernos, Torta de frutas de Fresa y muchachos con bolsos de Pokemon sobre rellenos.

Calculé que encontraríamos a un profesor de tienda corrupto, pero en cambio fuimos saludados en la entrada por un pelirrojo de once años llamado Henry.

-¿"Para qué tienes que hacer un ID falso?" Le pregunté. "Tirar una E. ¿El queso fuera de horario?"

El amigo de Billy miró fijamente en mí, como él nunca había visto a una verdadera muchacha cerrarse.

- "Puedes contemplar mi foto  
*después de que* la tomes," bromeé.

- "Sígueme," dijo él.

En el vestíbulo fuimos detenidos por Sra. Hanley, mi profesora de matemáticas de sexto grado.

- ¡"Raven Madison! ¡Parece que has crecido!"

Yo podría decir que ella había esperado que yo terminara en el pasillo juvenil o había despachado a un internado. Ella contempló a mi hermano y a mí, obviamente preguntándose como dos tales seres humanos diferentes podrían venir del mismo ADN compartido.

- "Nunca pensaría que Billy era su hermano," admitió ella.

- "Si," susurré. "Estoy asombrada, también."

- "Bien, algunas cosas no han cambiado," dijo ella, yéndose. Ella siguió mirando hacia atrás como si hubiera visto una aparición. Yo sabía quién sería el sujeto de la conversación de hoy alrededor del microonda en el salón de los profesores.

Nos paramos en el casillero de Henry, el único con una cerradura de combinación que fue conectada a un abridor de puerta de garaje. Henry tiró el interruptor de control y la cerradura de grupo saltó y fue abierta. Los juegos de ordenador, la electrónica, y los manuales de programación fueron organizados en estantes como una tienda de ordenador en miniatura.

Él sacó una cámara digital escondida debajo de un anaquel.

- "Vamos."

Los seguí a la vuelta de la esquina al cuarto de computación. Pero fue cerrado con llave. Mi corazón se hundió.

- ¡"Este no puede pasar! Rompan una ventana si lo tienen que hacer" dije, mitad humorísticamente.

Ambos preadolescentes geeky me miraron como si yo fuera la rara.

Henry busco en el bolsillo trasero de sus bermudas y sacó una cartera de cuero marrón que llevaba puesta. Él

lo abrió y sacó una tarjeta de crédito. Él deslizó la tarjeta en la puerta, zangoloteó en ello un poco, y dentro de un momento la puerta resbaló abierta.

- "Me gusta tu estilo," dije con una sonrisa.

Veinte minutos más tarde yo contemplaba a una Raven de dieciocho años. "Estoy bien para mi edad," dije con guiñar un ojo, y me dirigí a casa.

**4 Hipsterville** - "Mamá, no voy a Siberia. Estaré de vuelta en dos días." Nos sentábamos en la parada de autobús de Galgo

de Dullsville, fuera de la Heladería de Shirley. Ella trataba de estrangularme con besos cuando el autobús sonó al frenar delante de unos otros jóvenes Dullsvillianos que encabezan temprano para la ruptura de la primavera. Cuando el autobús arrancó agité adiós desde mi asiento junto a la ventana en la parte trasera, realmente sentí una punzada en mi estómago. Este sería mi primer viaje lejos de Dullsville sola. Hasta me pregunté si yo volvería. Me recosté, cerré mis ojos, y pensé lo que sería como si yo me hiciera vampira de Alexander. Imaginé que Alexander me esperaba en la parada de autobús de Hipsterville, que estaba de pie en la lluvia, llevando puesto vaqueros negros apretados y un brillo en la oscura camisa de Jack Skellington, un pequeño ramo de rosas negras en una mano. Al verme, su cara pálida enrojecería con sólo verme. Él recogería mi mano con sus delgados dedos en mí, y me besaría por mucho tiempo. Él me batiría lejos en su coche fúnebre añejo restaurado, embellecido por arañas pintadas y telarañas, la música de la voladura de Nudo corredizo de los altavoces. Aparcaríamos delante de un castillo abandonado y subiríamos la escalera espiral chirriante que conduce a la torre solitaria. Las paredes del castillo antiguas serían rayadas con el cordón negro y los suelos de madera rústicos rociados de pétalos. Un millón de velas vacilaría alrededor del cuarto, y habría ventanas medievales delgadas que apenas dejan entrar la luz de la luna. -"Yo no podía estar más sin ti," diría Alexander. Él se inclinaría en mí y tomaría mi cuello en su boca. Yo sentiría una presión leve en mi carne. Me habría mareado, pero sería la sensación más viva que yo había sentido alguna vez antes- mi cabeza caería atrás, mi cuerpo cogería. Mi corazón palparía en horas extras como redobles para nosotros dos. De la esquina de mi ojo, yo sería capaz de ver a Alexander levantar su cabeza orgullosamente. Él me había defraudado suavemente. Yo me sentiría mareada y daba tropezón a mis pies, sosteniendo mi cuello rojo y manchado cuando la sangre goteó abajo mi antebrazo. Yo sería capaz de sentir dos colmillos con la punta de mi lengua. Él abriría una ventana de torre para revelar la ciudad durmiente. Yo sería capaz de ver cosas que nunca había visto antes, como fantasmas sonrientes que flotan encima de las casas. Alexander tomaría mi mano, y nos iríamos volando en la noche, encima de las luces brillantes de la ciudad y bajo las estrellas centellantes, como dos ángeles góticos. El sonido de campanas que resonaban me interrumpió. No el tintineo de campanas que señalan mi llegada en la Hampa, pero mejor dicho una advertencia de cruce de ferrocarril de un tren entrante, señalando el final de mi



imaginación hiperactiva. El autobús fue detenido delante de una pista de ferrocarril. Un niño en el asiento a través del pasillo estaba agitado con excitación como el motor negro se acercó. -¡"Resople-chug-a-choo-choo!" él exclamó. "Quiero ser un conductor," proclamó él a su madre.

También, miré fijamente cuando el conductor agitó su sombrero azul mientras el tren comenzó a pasarnos. En vez de nuevos furgones que zumban por nosotros, una cuerda de vagones de mercancías desvencijados, cargados por los graffiti se rezagó delante de nosotros. Como el niño a través de mí, que soñaba probablemente con la vida encantadora de un conductor también ingenuo para realizar las demandas del trabajo, el aislamiento, horas largas, y poca paga-yo, también, me pregunto si mi sueño de hacerme un vampiro era más romántico que su realidad.

Yo andaba en un mundo desconocido, sabiendo sólo una cosa: Tengo que encontrar a Alexander.

El signo de bienvenida oficial a la ciudad de la Tía Libby debería decir, "Bienvenidos Hipsterville-habitantes debes dejar todos los pantalones de golf en los límites de ciudad." La pequeña ciudad era una mezcla ecléctica de café con piernas, tiendas de segunda mano de alta calidad, y cines indie donde todas las formas de personas geniales presidieron- granola cabezas, artistas, góticos, y monstruos chic. Cada clase era aceptable aquí. Podía ver por qué Alexander y Jameson podrían haberse escapado a esta ciudad en particular. Esto estaba en la proximidad cercana a Dullsville y ellos podrían mezclar fácilmente con el ambigü escandinavo de otros habitantes variopintos.

Yo sólo podría imaginar como mi vida habría sido si yo hubiera crecido en una ciudad donde fui más aceptada que condenada al ostracismo. Podría haber sido a la lista A en la noche del viernes, "frecuentado" fiestas de varios días, Reina de Víspera de todos los Santos, sido coronada y recibiendo una A directo en la clase de Lápidas sepulcrales Histórica.

Papa y la Tía Libby habían sido ambos hippys en los años sesenta, pero mientras Papá crecía en un yuppie, Libby se quedó verdadera a su muerte de corazón interior. Ella se había movido a Hipsterville, muy importante en el teatro en la universidad, y ahora había trabajado como una camarera en un restaurante vegetariano estricto para apoyar su interpretación. Ella siempre funcionaba en un juego de vanguardia o un pedazo de arte por la interpretación en el garaje de algún director. Cuando yo tenía once años mi familia miró su soporte en escena para lo que pareció a días, vestidos como un guisante de nieve gigantesco y diciendo en oraciones rotas sobre como ella brotó.

Cuando llegué a Hipsterville, no fui impresionada por encontrar que Alexander no me esperaba, pero estuve

sorprendida por mi tía que no estaba.

*Espero no se le haga tarde para sus llamadas de telón*, pensé, cuando esperé en la parada de autobús con el sol caliente al lado de mi maleta. Finalmente vi a su Automóvil Escarabajo color

amarillo añejo golpear en la parte trasera.

-¡"Estas tan grande!" ella exclamó, saliendo de su coche y dándome un abrazo enorme. "Pero tu vistas lo mismo. Contaba con esto."

La tía Libby tenía una cara juvenil, decorada con sombra de ojos morada brillante y barra de labios rosada. Ella

llevó puestos pendientes de cristal dangly rojos bajo su pelo castaño rojizo, un cielo vestido de cabestro azul

manchado con cuentas blancas, y sandalias de Nairobi beige.

Su calor se me desbordó. Incluso aunque nos diferenciáramos en nuestros gustos, inmediatamente nos unimos

como hermanas, que hablan de maneras, música, y películas.

-¿"Besando Ataúdes?" ella preguntó cuando le dije lo que recientemente miré. -

"Esto parece al Espectáculo de

Cuadro de Rocky Horror. Me acuerdo de ir al espectáculo de medianoche y bailar en los pasillos. 'Vaya a hacer el

urdimbre de tiempo otra vez,'" la Tía Libby cantó, cuando los transeúntes nos dieron miradas extrañas.

-*"Uh, los Besos de Ataúdes no son un musical,"* interrumpí antes de que mi tía consiguiera una cita para molestar la paz.

-*"No es que tenga vergüenza. Bien, tengo un gran lugar para ir,"* ella deliró, y me condujo alrededor del bloque

Góticos Calientes.

-¡"Wow!" Grité, señalando a un par de botas de charol negras y un suéter de malla negro rasgado. "Sólo he

visto esta tienda en Internet."

¡Yo estaba en el cielo gótico, y era hermoso! Malas camisetas de los Wiccans, cómicos Hola Locos, y tatuajes de cuerpo falsos.

La oficinista tenía el pelo fucsia, multiperforado en pantalones cortos negros sobre polainas negras, Mary

Janes de tacón de tres pulgadas, y una camisa de mecánica gris que dijo "a Bob"

Atropéllame. Ella tenía la clase de

estilo que en Dullsville podría ser visto sólo por la TV de satélite. Y en vez de mi experiencia de venta al público

habitual de ser ignorado o de visto como un ladrón potencial, ella me saludó como si yo era una estrella de cine en una

boutique de Beverly Hills.

-¿"Puedo ayudarle? Tenemos toneladas de la materia en venta."

Con impaciencia la seguí alrededor de la tienda hasta que yo fuera agotado del estante después del estante de

la ropa gótica.

-*"La sensación libera para preguntar, si usted necesita algo más,"* dijo ella.

Yo hacía llenar mis armas de calcetas de red, botas al nivel de las rodillas negras, y un monedero de Olivia

Outcast.

Tía Libby modeló una camiseta negra que leen "Vampiros Chupan."

Sentí una punzada en mi corazón y un terrón en mi garganta.

- "Lo compraré para tí," insistió ella, tomándolo a la caja registradora.

Normalmente yo habría gritado por el placer en una camisa así. Pero ahora esto sólo me recordó que

Alexander se había ido.

- "No tienes que hacerlo."

"Por supuesto que lo hago. Soy su tía. Tomaremos esta," dijo ella, dando al oficinista la camisa y su tarjeta de crédito.

Sostuve a mis golosinas góticas. Todo me recordó a Alexander.

- "Aplazaré sólo éstos," dije. Pero entonces pensé en como atractivo yo miraría en botas y redes negras, si yo le encontrara otra vez.

- "Conseguiremos éstos, también," dijo mi tía, mirándome, y dio al oficinista mi mercancía.

La tía Libby vivió en una calle urbana bordada de árboles diminuta con pisos de casa adosada flacos a partir de

los años 1940 al contraste agudo para mi casa suburbana contemporánea y vecindad en Dullsville. Su piso de una

habitación era pequeño, pero acogedor, con unas mantas floreadas por la sensación bohémias, almohadas, sillas de mimbre, y el popurrí de lavanda llenó la sala de estar. Las máscaras italianas decoraron las paredes y lámparas chinas estaban colgadas del techo.

- "Puedes tirarte aquí," dijo la Tía Libby, señalando a un sillón cama en la sala de estar.

- ¡"Gracias!" Dije, excitada sobre mi nuevo cava. "Te aprecio dejando que te visite."

- ¡"Soy tan feliz que hayas venido!" ella contestó.

Coloqué mi maleta por el futon y eché un vistazo a un reloj Floyd que cuelga encima de las antigüedades "sólo

para el espectáculo" chimenea, que ella había llenado de velas no iluminadas. Yo tenía sólo unas horas hasta la puesta del sol.

Libby me sirvió jugo de zanahoria cuando desempaqueté. "Debes tener hambre," llamó ella de su cocina de art

deco diminuta. ¿"Quieres un trago de aguacate?"

- "Seguro" dije, haciendo plaf abajo en su mesa resistente amarilla añeja con un sostenedor de servilleta

adornado con cuentas y una pierna tambaleante. "Apuesto que tienes una cita caliente esta noche," insinué, cuando

ella encabezó mi bocadillo con brotes. "Pero está bien. Puedo tener cuidado de mí."

- ¿"No te dijo tu padre? Adivino que él quiso que ello fuera una sorpresa."

- ¿"Decirme qué?" Pregunté, previendo a Libby que me da el personaje muy importante al Club de Ataúd.

- "Tengo un espectáculo esta noche."

¿Un espectáculo? No viajé en todo a Hipsterville para gastar tres horas sentándome en un garaje.

- "Esto está en el centro de la ciudad," dijo ella orgullosamente. "Tenemos una interpretación privada esta noche para los ancianos de la ciudad, entonces siento decir que tú serás la única allí sin el pelo gris. Pero sé que lo amarás."

Ella agarró un sobre que cuelga en su nevera por un imán de arco iris.

Ella abrió el sobre, sacó un boleto, y me lo presentó.

EL PRESENTE DE JUGADORES DE PUEBLO

*Dracula*

Los Jugadores de Pueblo funcionaron en una antigua escuela primaria. El camerino de las actrices era un aula

que todavía olía de gomas de borrar, y las ventanas grandes fueron cubiertas de sombras pesadas. Los espejos

sustituyeron el pizarrón, y una vanidad larga rayada con casos de maquillaje, flores, y naipes de felicitaciones

sentados en el lugar del escritorio de un profesor.

Cuando la Tía Libby aplicó su maquillaje y se retorció en su vestido Victoriano blanco, hice girar un globo

olvidado en la esquina, dejando a una uña negro pintada venir a un resto en Rumania.

Por supuesto, en cualquier otra circunstancia yo habría amado ver una interpretación *de Dracula*. Yo habría ido

cada noche, sobre todo a ver a mi tía como es en verdad vieja, pero estoy segura de Lucy. Yo habría pedido asientos

de fila delantera. ¿Pero por qué querría yo ver Dracula falso cuándo yo podría ver la verdadera cosa de beber a

sorbos un Blood mary abajo en la calle en el Club de Ataúd?

El gerente de etapa llamó del vestíbulo, "Cinco minutos."

Abracé a Libby y le dije rómpete una pierna. Esperé que ella no notara mi asiento vacío durante la

interpretación, pero no podía preocuparme sobre nada cuando me apresuré por el pasillo a la espalda del teatro.

Tiré a un ujier mayor que pareció él podría ser uno de los no muertos. ¿"Cuál es el camino al Club de Ataúd?"

Algunas personas gastan todas sus vidas en buscar a sus compañeros espirituales perfectos. Yo tenía sólo

una hora y media para encontrar el mío.

## **5 El Club de Ataúd**

Giré en la esquina a una vista que yo nunca había visto antes: Había más de una docena de góticos jóvenes

que espera en una línea. Pelo blanco y negro, teñido, extensiones de longitud hasta el suelo moradas, cabos

ondulantes, botas negras al nivel de las rodillas, y vestidos de Morticia. Labios, mejillas, lenguas, frentes perforadas

con aros metálicos y cadenas. Los tatuajes de murciélagos, alambre de púas, y diseños esotéricos cubrieron sus

miembros, pechos, y espaldas y, en muchos casos, su piel entera.

Encima de la línea de góticos morbosos, dos ataúdes fueron perfilados en neón rojo en el edificio de ladrillo negro.

Paciencia es mi virtud, me moví sigilosamente delante de una muchacha que amarraba los cordones de su corsé sueltos en su vestido medieval.

Un imitador de Marilyn Manson que estaba de pie delante de mí giro para afrontarme. ¿"Eres de por aquí?"

- "No creo que cualquiera de nosotros sea de por aquí, si sabes lo que quiero decir," dije, todo por saber.

- "Soy Primus," respondió él, ampliando su mano. Sus uñas eran más largas que las mías.

- "Soy Raven," contesté.

- "Y soy Veneno," una muchacha en un vestido de rayas negras y rojo apretado roto, agarro la mano de

Primus.

La muchedumbre siguió avanzando. Primus y Veneno mostraron su IDs y desaparecieron dentro.

Un gorila en una camiseta *Nosferatu* me escudriñó, bloqueando la puerta en forma de ataúd negra de madera.

*Sostuve mi tarjeta orgullosamente. Pero cuando el gorila que parecía diabólico comenzó a estudiarlo, mi*

*confianza menguó y mi corazón comenzó a palpar.*

- "Este parece que fue tomado ayer."

- "Bien, no lo fue," dije con mofarme. "Fue tomado hoy."

El gorila rompió una sonrisa, luego rió. "No le he visto aquí antes."

- ¿"No me recuerda usted de la vez pasada? Yo era la chica de negro."

El gorila se rió otra vez. Él selló mi mano con una imagen de un murciélago y abrigó un alambre de púas formó

la pulsera plástica alrededor de mi muñeca izquierda. ¿"Aquí sola?" él preguntó.

- "Espero encontrar a un amigo. Un ciudadano más viejo, calvo con una capa gris. Él estaba aquí

recientemente. ¿Le ha visto usted?"

El gorila se encogió de hombros. "Sólo recuerdo a las muchachas," dijo él con una sonrisa. "Pero, si él no se

muestra, estaré justo antes de la salida del sol," añadió él, dejándome pasar y abriendo la puerta de ataúd.

Entré y anduve en una Hampa oscura, atestada y llenada de humo, que golpeaba cabeza. Tuve que hacer una

pausa para dejar a mis ojos adaptarse.

La niebla de hielo seco flotó sobre el clubsters como fantasmas diminutos. Las paredes de cemento fueron

pintadas por el espray negro, con piedras angulares de neón intermitentes. Los maniqués pálidos con alas de

murciélago enormes colgaban del techo, unos ligados en cuero, otros en vestuarios Victorianos o vestidos antiguos.

Las puertas del cuarto de baño fueron formadas como lápidas sepulcrales gigantescas; MONSTRUOS se podían leer

y los otros DECÍAN ESPÍRITUS MALIGNOS. Las telarañas se agarraban a las botellas  
detrás de la barra. Un signo debajo  
de un reloj roto decía NINGÚN AJO. Al lado de la pista de baile un mini mercado de  
pulgas gótico fue establecido en  
mesas plegables. Un vampiro del clubster podría comprar algo de dientes falsos a  
tatuajes de cuerpo y lecturas de  
cartas de tarot. Un balcón surgió encima de la pista de baile, accesible por una  
escalera de caracol. El Clubsters, con  
amuletos llenaban de sangre los pendientes de sus cuellos y dientes de vampiro  
con muecas parecidas para que sea  
una mezcla de góticos proscritos inocuos y tal vez unos cuantos realmente  
desarreglados. Pero si yo tenía la mente  
que había verdaderos vampiros en esta parte del mundo, unos tuvieron que  
mezclarse bien aquí, donde ellos podrían  
andar escondidos entre las masas. La música fuerte de Dulcamara arruinada los  
altavoces. Yo podía sentir que me  
miraban fijamente por mientras que anduve por ahí. En vez de las luces  
deslumbrantes estaba acostumbrada andando  
abajo los pasillos habituales de Dullsville Alto o paseándome por delante de la  
Prada que muele sobre la ciudad, me  
sentí tímida por una razón-Yo era diferente y estaba siendo comprobada. Góticos  
Calientes, Góticos Magníficos, hasta  
los Góticos de Geeky me observaban como si yo fuera París Hilton gótica y  
estuviera caminando en una pasarela de  
abajo una pista de aterrizaje medieval. Incluso las muchachas, con camisetas  
encogidas deportivas que decían  
PECADO o pretenciosamente expusieron sus vientres cóncavos, multiperforados,  
me escudriñaron territorialmente,  
como amenazado por cualquier otra mujer sola con la sombra de ojo morado en un  
vestido negro apretado. Manosé  
mi pelo coloreado como un cuervo nervioso, tratando de tener cuidado con quien  
hacia el contacto de ojo. ¿Eran ellos  
verdaderos vampiros que huelen el olor de un mortal? ¿O sólo góticos que buscan a  
un espíritu maligno?

APRESURE MI CAMINO A LA BARRA, DONDE UN CAMARERO DE PELO LARGO QUE  
LLEVA PUESTO BARRA DE LABIOS Y  
SOMBRA DE OJOS VERTÍA EL LICOR ROJO EN UNA COPA DE CRISTAL DE  
MARTINI.

-¿"QUÉ PUEDO HACER POR USTED?" ÉL PREGUNTÓ. ¿"CERVEZA DE SANGRE O  
UNA EJECUCIÓN?"

- "Me gustaría una Ejecución, pero lo haría virgen," contesté con confianza.  
"Conduzco. O digo, *vuelo*."

*El camarero severo se rompió en una sonrisa. Él tomó dos botellas de estaño del  
anaquel y los vertió en el  
cristal formado de una doncella de hierro.*

- "Esto serán nueve dólares."

- ¿"Puedo guardar el cristal?" Pregunté. Soné a un chico excitado en un parque de  
atracciones en vez de una  
adolescente menor de edad que trataba de ser linda en una barra.

*Le di unos diez. "Quédese con el cambio," dije orgullosamente, como había visto a mi papá hacer miles de veces. Yo no estaba segura si yo dejaba una propina apropiada.*

Tomé un sorbo del aguanieve rojo, que supo como el jugo de tomate.

-¿"Llevaba puesta un hombre calvo una capa oscura aquí la otra noche?" Pregunté, gritando sobre la música resonante. "Él hizo una llamada telefónica del club."

- "Aquel tipo esta aquí cada noche."

Sonreí con impaciencia. ¿"Enserio?"

- "Y al menos unos cincuenta tipos justo como él," contestó él en voz alta.

Giré. Él tenía razón. Había tantas cabezas afeitadas como había con aretes.

- "Él tiene ojos que parecen escalofriante y un acento rumano," añadí.

- ¿"Ah, aquel ciudadano?" él preguntó, señalando a un hombre flaco, calvo con una capa gris, dirigiéndose a una muchacha con vestido de Addams en la esquina.

- ¡"Gracias!"

Rápidamente empujé mi camino por la muchedumbre.

- ¡"Jameson!" Grité, dándole un toque en el hombro. ¡"Soy yo!"

Él giró. Pero en vez de ser realmente un anciano, él sólo pareció como cualquier otro, al que huí antes de que él pudiera obligarme de que este con él para la eternidad.

Me escabullí por el mercado gótico, no teniendo el tiempo para pararme y comprar estaño, cristal, o amuletos de plata o hacer leer mis cartas de tarot.

Pero cuando pasé la última cabina, un lector de palma agarró mi mano. "Usted busca el amor," dijo ella.

¿Una muchacha sola en un club que busca amor? ¿Cuáles eran las probabilidades?

- ¿"Bien, dónde está él?" Desafié, gritando sobre la música resonante.

- "Él está más cerca de lo que piensas," contestó ella misteriosamente.

Eché un vistazo alrededor del club. -¿"Dónde?" Grité.

El lector no dijo nada.

Resbalé un par de dólares en su palma. ¿"Cuál dirección?" Pregunté en voz alta.

Ella examinó mis ojos. "Este".

- ¿"La barra?"

- "Usted debe mirar aquí," ella dijo, y señaló con ella otra mano a su corazón.

- "No necesito un refrán sustancial. ¡Necesito un mapa!" Reprendí, y seguí haciendo mi camino por la muchedumbre.

Me paré en la cabina de PINCHADISCOS.

- ¿"Vio usted a un hombre calvo aquí recientemente?" Pregunté al PINCHADISCOS, que estaba vestido en un abrigo de laboratorio blanco con la sangre falsa salpicada en ello.

- ¿"Quién?"

- ¿"Vio usted a un hombre calvo aquí el fin de semana pasado?" Repetí.

Él encogió sus hombros.

- "Él puede haber estado llevando puesta una capa gris."

- ¿"Quién?"

- ¡"El hombre que le acabo de preguntar! La música era tan fuerte, hasta yo no podía oírme.

- "Pregúntele al Romeo en la barra," gritó él atrás.

- ¡"Ya lo hice!" Me quejé.

Cuando volví a la barra, mire a un tipo moreno en vaqueros y una camiseta gris color carbón que se apoyaba

contra una columna Corintia en la pista de baile.

Avance por delante del clubsters, mi corazón golpea lleno de fuerza. ¿"Alexander?"

Pero en una inspección más cercana, fui encarada por un tipo de unos veinte llevando puesto una camiseta

que decía MUERDEME y apestando a alcohol.

Frustrada, me dirigí atrás a la barra otra vez.

- "No era él," dije a Romeo. "El tipo hablo en una llamada telefónica del Club de Ataúd."

Romeo dio vuelta a su homólogo Elviraish, que colocaba una punta en su sujetador.

- "Oye, esta muchacha busca un tipo calvo que vino al club la otra noche," dijo

Romeo. "Él hizo una llamada telefónica de aquí."

- "Ah, sí, me parece familiar," dijo ella.

- ¿"Enserio?" Me reanimé.

- "Lo recuerdo porque él pidió usar el teléfono. Nadie pregunta. Cada uno tiene una célula."

- ¿"Le dijo él dónde él se quedaba?"

- "No. Él sólo dijo gracias y me dio unos veinte para darle nuestro teléfono."

- ¿"El estaba con alguien?" Pregunté, impaciente para recibir noticias de Alexander.

- "Creo que le vi andar con un tipo en la capa de Dracula."

- ¿"Alexander?" Pregunté con excitación. ¿"Era su nombre Alexander Sterling?"

Romeo me miró como si él había reconocido el nombre, pero entonces dio vuelta lejos para limpiar la barra.

- "Yo no tenía tiempo para introducciones," dijo Elvira. Ella dio vuelta lejos de mí y esperó a un tipo vestido en cuero que agita unos veinte.

¡Jameson

había estado aquí! Y posiblemente Alexander, en la capa que él había llevado puesto durante la noche pasada que le vi.

Miré alrededor el club para ver cualquier signo que podría ayudarme a encontrarle. Tal vez Alexander encontró

este lugar completamente falso. ¿Este club estaba lleno sólo de góticos proscritos como yo, o era cualquiera de ellos

verdaderos vampiros? Entonces recordé que el modo de ver a un vampiro verdadero era por no reflejándolos.

Metí la mano en mi monedero y saqué el espejo de Ruby. Cada diente del clubster alrededor de mí fue

reflejado atrás. Tuve que pensar en otro plan. Sustituí el espejo y me dirigí hacia la puerta.

De repente sentí un frío que se transmitió hacia mi hombro.

Giré.

- "Creo que sé a quién usted quiere ver," dijo Romeo.

- ¿"Usted lo hará?"

- "Sígame."



Colgué cerca de mi ujier gótico, mitad arreglado, y mitad aterrorizado.  
Él me condujo la escalera de caracol al balcón. Una figura sombreada se sentó en un canapé en forma de ataúd, había una copa grande y un candelabro y antes él en una mesa de centro redonda.  
La figura misteriosa me fulminó con la mirada. Sentí una frialdad repentina. Yo apenas podía susurrar,  
"Alexander-"  
La figura solitaria tiró el candelabro cerca, iluminando sus rasgos.  
Este no era Alexander.  
En cambio, la sesión delante de mí estaba un adolescente que parecía misterioso, su cadavérica cara aún era atractiva casi escondida bajo el pelo blanco que goteaba con terminaciones rojas, como si los hubieran bañado en sangre. Tres anillos de plata perforaron su ceja, y un esqueleto de estaño colgaba de su oído izquierdo. Sus ojos seductores me penetraron, con un verde metálico, y el otro color hielo azul. Los blancos estuvieron llenos de venas como telarañas, como si él hubiera estado despierto durante días. Su piel era el color de la muerte. Sus uñas fueron pintadas negras, como las mías, y llevaba puesto un tatuaje a su brazo, que decía POSEIDO.  
Esto tomó toda mi fuerza para dar vuelta lejos de su mirada fija embriagadora, como si yo tratara de romper un hechizo sobrenatural.  
-"Pareces decepcionada," dijo él de con una voz seductora, obligándome a mirar fijamente atrás en él. ¿"Tu esperabas encontrar a alguien más?"  
-"Sí. Yo . no."  
¿"Esperando a alguien en obligación para estar en la eternidad? ¿Alguien que no se escapará de ti?"  
-¿"No son todos ustedes iguales?" Me rompí atrás.  
-"Bien, sólo puedo ser tu hombre."  
-"Creo que Romeo se equivocó," dije. "Yo buscaba a alguien que hizo una llamada telefónica aquí. Un hombre más viejo, calvo."  
-¿"Enserio? Él no parece tu tipo."  
-"Estoy realmente confundida "  
-"El error de una persona es el destino de otro hombre. Soy Jagger," dijo él con una luz deslumbrante y profunda que hizo hervir mi sangre. Él estaba de pie y ofreció una mano pálida.  
-"Soy Raven, pero "  
-"Tu buscas a alguien que pueda ayudarte a realizar tus deseos más oscuros."  
-"No, yo buscaba ," comencé ingenuamente.  
-¿"Sí?" Jagger preguntó, con una sonrisa astuta.  
Algo no se sintió correcto. ¿No le había dicho ya Romeo lo que yo buscaba? La intuición me venció. Jagger pareció demasiado impaciente para oír que yo llamaba a alguien.

- "Realmente lo he conseguido," dije, agarrando mi monedero cerca como un escudo.

- "Por favor, affíate a mí." Él agarró mi brazo y me tiró en el canapé. "Creo que tenemos mucho en común."

- "Tal vez después Yo realmente me tengo que ir "

- "Romeo, consigue a la señora una bebida," mandó Jagger. ¿"Y una Pena de Muerte? Este es el especial del club."

Jagger avanzó poco a poco hacia mí y suavemente acarició mi pelo lejos de mi hombro.

- "Eres completamente hermosa," dijo él.

Evité su mirada fija y agarré mi monedero en mi regazo mientras él seguía observándome. Sentí que este gótico apuesto y seductor no era más amigo que Trevor.

- "Escuche, tu has sido " comencé, tratando de levantarme, cuando Romeo volvió con dos copas.

- "Aquí está la sangre nueva," dijo Jagger con una risa.

Irresolutamente tintineé mi copa con la suya. Él tomó un trago largo, luego espero por mí para hacer lo mismo.

Con un tipo infame como este, yo sólo podría imaginar qué bebida podría haber sido puesta.

- "Me tengo que ir," dije, levantándome.

"Él no es lo que tu piensas que él es," dijo él.

Hice una pausa, casi congelado. "No sé de quién estás hablando," contesté, y di vuelta para marcharme.

- "Le encontraremos juntos," Jagger dijo, y se elevó del canapé para bloquear mi camino.

Él guiñó sobre mí, y luego sonrió abiertamente, revelando colmillos de vampiro agudos que relucieron en la luz de la vela. Retrocedí, y luego recapacite que en el Club de Ataúd cada uno tenía colmillos.

Había sólo un modo de confirmar quien o cual Jagger era.

- "Bien. Te daré mi número," dije, dando vuelta lejos de él. Metí la mano en mi monedero y abrigué el espejo de su vista. "Sólo déjeme encontrar mi pluma."

Mis dedos temblaron cuando abrí el espejo de Ruby y angulado ello en su dirección. Cerré mis ojos y vacilé.

Respiré hondo y los abrí.

Pero Jagger había desaparecido ya.

## **6 Entrega de Dracula**

Volví al Teatro de Jugadores del Pueblo justo a tiempo para la llamada de telón. Me apresuré entre los bastidores, donde fui saludado por Lucy preocupada en el camerino.

- ¡"No te vi en el auditorio!" La tía Libby dijo en un tono que se pareció a mi madre.

- ¿"No pudiste concentrarte en el espectáculo?"

-¿"Cómo podría yo concentrarme cuando todo lo que vi era tu asiento vacío?" ella casi llora.

- "Una mujer al lado mío siguió durmiendo sobre mí," mentí, "entonces me moví a la última fila. ¡Pero has estado maravillosa!"

- "Entonces lo viste realmente," respondió ella, aliviada.

- ¡"Por supuesto!" Le di un apretón grande. "Los vampiros salvajes no podían separarme."

Toqué el violín por su equipo de maquillaje mientras ella saludó unos abanicos en el vestíbulo. Yo no podía sacar mi encuentro con Jagger de mi cabeza. ¿Había encontrado yo a un segundo Dracula? ¿O era Jagger sólo algún sediento adolescente tatuado para una cita?

- "Tienes que conocer a Marshall," la Tía Libby llamó cuando ella volvió al camerino. Yo echaba una ojeada bajo la sombra de ventana a una figura solitaria que está al acecho en el callejón oscurecido por el Contenedor.

- ¡"Raven ! La tía Libby llamó.

Giré para afrontar la versión de Jugadores de Pueblo del hombre desnutrido, sobre pulverizado, de mediana edad, un Dracula con atrás alisado, con un gelatinizado pelo gris, labios ultrarrojos que se parecieron a Bozo el Payaso, y de gran tamaño ,con uñas largas. Él llevaba puesto una capa de satén tradicional.

¿Cómo podría ser un juego de hombre sobreanciano, no carismático un Dracula atractivo, seductor? Él debe haber sido un buen actor.

- "Me gustaría presentarlo en su versión más grande," la Tía Libby le dijo. Mi mente estaba todavía en la figura que está al acecho fuera. "Tía Libby, realmente deberíamos " comencé.

- ¡"He venido para beber tu sangre!" Dracula dijo de una voz morbosa, que embestía sobre mí.

Tuve que impedir hacer rodar mis ojos.

Hacía demasiado tiempo, hace mucho ,habría encontrando a un actor que fue Dracula en una producción profesional y habría sido el toque de luz de mi existencia. Yo habría salido en su presencia y habría guardado su autógrafo enmarcado en mi estante de libros. Ahora era más bien la reunión de un Conejito de Pascua de un centro comercial.

- "Libby me ha dicho tanto sobre ti," siguió Dracula.

- "Es agradable conocerte," dije. "Éramos sólo "

- "Vengan, siéntense," sugirió la Tía Libby, ofreciendo a una silla plegable.

- "Tu tía me dice que tu estás obsesionada con vampiros," dijo él, colocando su capa sobre la silla y sentándose.

Realmente, paso de una moda , quise decir.

- ¿"Has ido al Club de Ataúd?" él me preguntó.

- "Ella es demasiado joven," la Tía Libby le recordó cuando ella se sentó en su silla de camerino y comenzó a quitar su maquillaje.

- ¿"Han ido?" Pregunté con impaciencia.

- "Sí. Sólo para objetivos de investigación."

- ¿"Vio usted algo extraño?" Pregunté.

- "Todo allí es extraño." Él se rió. "Los niños andan alrededor usando capas medievales y dientes de vampiro, con perforación de lanzas metálica por sus cejas y labios, y amuletos de sangre que cuelga de sus cuellos. Pienso que yo estaba el único allí encima treinta. Excepto por otro hombre."

- ¿"Más viejo que usted?"

- "Bien, forastero, si usted se puede imaginar."

- "No quise decir "

- "Lo sé. Él sobresalió, también. Pero lo hizo en mi camino. Él podría haber jugado Renfield."

- ¿"Hombre Escalofriante?" Solté. ¿"Quiero decir, él era escalofriante?"

- "Bien, adivinaste."

Lamentablemente esto debe haber sido en esa tienda de diez centavos, el Dracula, y no Alexander, que Elvira había manchado la conversación con Jameson.

- "Él era completamente excéntrico," Marshall siguió. "Él preguntó si yo sabía de alguna casa grande abandonada en el área. Oscura, aislada, cerca de un cementerio, con un desván."

- ¿"Hay alguna? Amo las casas viejas y grandes."

- "Admití que yo estaba protagonizando *Dracula*" Marshall dijo orgullosamente, "y que yo había ido a la Sociedad Histórica para investigar casas grandes y cementerios locales. Le expliqué que él estaría mejor de dinero yendo a la Sociedad Histórica que un corredor de bienes raíces."

Dracula se puso de pie pidiendo permiso. "Ha sido un placer conocerlo."

Yo todavía podría ver la figura arrastrarse fuera por la ventana parcialmente cubierta. Cuando di vuelta para mirar a la Tía Libby cuando ella agradeció a Marshall por su visita, yo podría ver sus reflexiones en el espejo largo, así como la reflexión de la ventana por la cual yo había estado mirando detenidamente. El callejón pareció vacío. Pero cuando me volví atrás a la ventana, la figura estaba todavía allí.

¿Alexander?

Rápidamente me dirigí hacia la puerta, empujando por delante de la salida Dracula.

- "Raven," la Tía Libby me reprendió.

- "Lo siento," comencé. "Creo que vi uno de sus abanicos fuera. ¡Voy a ver si ellos quieren encontrarle!"

Me precipité hacia fuera, por delante de un Contenedor maloliente, algunas sillas antiguas desechadas, y etapas de paisaje. Las escaleras de incendios colgaban desde arriba. Cuando vine al otro lado de la ventana de camerino, la figura se había ido ya. Decepcionada, miré alrededor para cualquier signo. El callejón estaba vacío de gente. Un objeto que relucía en

el tapete negro rajado debajo de la ventana saltó a la vista.  
En una inspección más cercana, vi un pendiente de esqueleto de estaño estar al lado de un charco. Me había acordado vagamente de ver a alguien llevar puesto un pendiente justo como este. Pero Alexander llevó puestos piercing. Entonces esto me golpeó este había sido Jagger.  
Comprobé todo alrededor de mí, asegurándome que la costa estaba clara. Lo recogí, pegué el pendiente en mi monedero, y volví corriendo dentro del teatro.

Tía Libby y yo anduvimos en su coche con algunos otros miembros del teatro. Con cada paso, yo podía sentir como si alguien me miraba.  
Busqué y vi un pequeño objeto oscuro pendiente del alambre telefónico encima del callejón.

-¿"Es un murciélago?" Pregunté cuando ella abrió mi puerta.

- "No puedo ver nada," dijo ella.

- "Ahí." Señalé.

La tía Libby bizqueó. "Estoy seguro que es una ave," comentó ella.

- "Las aves no cuelgan al revés," dije.

- ¡"Tu me asustas!" ella gritó, y rápidamente corrió alrededor de mi lado y entró en el Automóvil Escarabajo.

¿Podría ser Alexander? ¿O mis sospechas eran correctas sobre Jagger?

Cuando mi tía comenzó el coche, miré hacia atrás en el alambre, estaba vacío ahora.

- ¿"Qué estás haciendo?" La tía Libby preguntó, atrás en su almohadilla de bachelorette, cuando encendí todas las luces. ¿"Pagaste la cuenta eléctrica este mes?"

Ella me siguió detrás, apagándolos.

- "Tenemos que encenderlos," declaré.

- ¿"Todos ellos?"

- ¿"No te dijo mi papá? Tengo miedo de lo oscuro."

Ella me fulminó con la mirada con incredulidad. ¿"Esta es una muchacha que tiene que dormir fuera en cementerios?"

Ella tenía un punto. Pero yo no podía decirle la mayor parte de todos los secretos.

"El espectáculo realmente

me asustó," dije en cambio. "Diste una interpretación tan realista, que tengo miedo de ser mordida en cualquier momento."

- ¿"Pensaste que yo era creíble?" ella preguntó, sorprendida.

Asentí con la cabeza con impaciencia.

- "Bien, prefiero la luz de la vela," dijo ella. Ella encendió algunos motivos y los colocó en todas partes de la sala de estar. Su piso comenzó a oler a rosas y vaciló con sombras de máscaras italianas.

¿Realmente había encontrado a un segundo vampiro de adolescente? Tal vez Jagger había tenido miedo y yo

había manchado su imagen no reflejada en mi espejo. Él podría haber estado  
espiándome en el callejón, o mirándome  
cuando él se colgó de un alambre telefónico. Respiré hondo, pensando que yo no  
era una chismosa que se dedica a  
que reaccionar de manera exagerada como Trevor Mitchell. Yo debería pasar mi  
tiempo planeando en mi búsqueda  
persistente de Alexander en vez de señalar dedos a la existencia mortal de un  
gótico con el pelo blanco. Jagger podría  
haber dejado caer su pendiente en su camino a casa del Club de Ataúd. La figura  
que está al acecho podría haber  
sido un clubster, tejiendo de acá para allá por el Contenedor después de tener  
demasiadas acciones.  
Recogí el teléfono de lámpara de Lava de la Tía Libby y llamé mis padres.  
-¿"Hola?" Billy contestó.  
-"Soy yo. ¿Están Mamá y Papá en casa?"  
-"Ellos están al lado, visitando al nuevo bebé de Jenkins," contestó él.  
-¿"Ellos te dejaron solo?" Pregunté, acanalado él.  
-"Por un momento."  
-¡"Bien, no toques mi cuarto! O algo en ello," advertí, envolviendo la cuerda  
telefónica alrededor de mis dedos.  
-"He leído ya uno de tus diarios."  
-¡"Es mejor que me estés bromeando!"  
-¡"Alexander me besó!" él dijo de una voz de niña. Entonces oí que él hojeaba  
páginas.  
-"Sera mejor "  
-"Trevor tenía razón," él siguió. "Alexander realmente es un vampiro. "  
Me congelé. ¿Cómo había conseguido el chico Billy el asimiento de uno de mis  
diarios?  
-¡"Ciérralo ahora mismo!" Grité. "Ese no es un diario. ¡Es es una historia que  
escribo para la clase de ingles!"  
-"Bien, tienes muchos errores deletreados."  
-¡"Ahora mismo, Muchacho de esquina! ¡Ciérralo o voy a casa y derrito todos sus  
juegos de ordenador!"  
-"Cálmate, paz. Estoy en mi cuarto, hojeando mi libro de la NASA," admitió él.  
¿"Piensas que quiero entrar en  
tu cuarto sucio? ¡Yo podría enfermar durante días!"  
-"Yo sabía eso," dije, con un suspiro de alivio. "Bien, dile a Mamá que llamé." Estuve  
asombrada como  
exactamente el chico Billy había adivinado los contenido de mi diario. Tal vez él  
debería realizar lecturas de bola de  
cristal en el Club de Ataúd.  
-"Ah, alguien te buscaba," recordó él.  
-¿"Becky?"  
-"No. Era un tipo."  
Sostuve mi aliento. ¿"Alexander?"  
-"Él no dejó su nombre. Cuando dije que tu no estabas en casa, él colgó."  
-¿"Comprobaste al visitante su ID?"  
Esperé una eternidad su respuesta.  
-"Del área," él finalmente contestó.

- "Si él llama otra vez, pregunta quién es," exigí. ¡ "Y luego llámame inmediatamente!"

La tía Libby mascaba zanahorias bañadas en hummus sentada en el suelo en una almohada de pana morada.

Yo estaba demasiada afligida para comer.

- "Cuéntame sobre tu novio," preguntó ella, como si lectura de mis pensamientos.

- "Bien, él es gótico como yo," contesté, comenzando a decirle la parte de la identidad de Alexander que no era el secreto. ¡ "Y él es hermoso!"

- ¿ "A qué se parece él?"

- "Tiene un cabello de medianoche hermoso, largo. Ojos profundos, soñadores. Él es más alto que yo, sobre tu altura. Delgado, no desnutrido, pero no robusto como si estuviera que estar en un gimnasio veinticuatro horas y siete días a la semana. Sólo no puedo creer que él se marchó," añadí, recordando el adiós en la nota.

- ¿ "Él te abandonó?"

- "No, quiero decir que él se fue para la ruptura de primavera." Dije tratando de cubrir mi error. "Para visitar a su familia."

- "Me alegro que encontraras a alguien especial con que puedas identificarte. Debe ser difícil para ti creciendo en aquella ciudad."

Aprecié a aquella Libby que entendía lo que era ser diferente. Como ella se sintió más cómoda en Hipsterville, tal vez Alexander había encontrado un lugar donde él se sintió más cómodo, también.

- ¿ "Tía Libby, puedo hacerte una pregunta personal?"

- "Por supuesto."

- ¿ "Crees en vampiros?"

Ella se rió. "Pensé que ibas a preguntar sobre sexo."

Pero yo estaba seria. ¿ "tu..?"

- "Una vez encontré a un tipo que guardó un frasco alrededor de su cuello. Él afirmó que era sangre, pero eso olió como la fresa."

- ¿ "Se le arrastró él?"

- "Realmente los que no son vampiros me asustan más," bromeó ella. "Deberíamos conseguir dormir. Hemos tenido un día tan largo," dijo ella, apagando el votivo y guardando en su sitio las zanahorias. "Estoy tan contenta que estés aquí," dijo ella, dándome un apretón.

- "Yo, también."

Tan pronto como la Tía Libby entró en su dormitorio, fui de puntillas por el piso y encendí las otras luces atrás,

sólo por estar segura. Subí en el futon, tiré las tapas sobre mí, y cerré mis ojos.

De repente sentí una sombra en mí. Apreté mis ojos cerrados. Imaginé Alexander que está de pie sobre mí con flores, pidiendo mi perdón de marcharse tan repentinamente. Pero entonces pensé que esto podría ser Jagger, sobre

enterrar sus colmillos en mi cuello.

Abrí mis ojos despacio.

-¡"Tía Libby!" Grité con el alivio.

-¿"Todavía asustada?" ella preguntó, estando de pie sobre mí. "Puedes dejar la luz de la sala de estar."

Libby apagó todas las otras luces y volvió a su dormitorio, inconsciente yo trataba de protegerla de un

adolescente tatuado de la oscuridad. Retiré las tapas sobre mi cabeza, pero todavía sentía como si alguien me miraba.

Traté de calmarme pensando en Alexander. Recordé la mentira sobre la hierba con él, en el patio de atrás de la Casa

grande, contemplando las estrellas, nuestros dedos entrelazados.

Oí un sonido que rasguñaba y provenía desde la cocina. Yo era probablemente la única muchacha en el

mundo que oye un sonido que rasguña y espera que sea un ratón. Me imaginé atrás en la Casa grande, el cielo

oscuro, aclaró por nubes luminosas encima de nosotros, el olor de la colonia

Drakar en el aire, y Alexander que me

besaba. Pero cuando Alexander habló en mi oído, todo que oí era aquel sonido que rasguñaba.

Decidí encararlo y anduve hacia la cocina en mis calcetines negros. Un ratón blanco que encontrara mis pies

era la menor parte de mis cuestiones.

Encendí la luz de cocina. El sonido pareció venir desde fuera.

Tire hacia atrás la cortina encima del fregadero, esperando ver la cara blanca del fantasmas de Jagger mirar

fijamente hacia atrás. Pero esto era sólo una rama de árbol que se balancea contra la ventana con el viento.

Sólo para estar segura, abrí mi contenedor plástico y coloqué ajo partido en el alféizar encima del futon.

## **7 La Sociedad Histórica**

A la mañana siguiente, fui despertada por la música de los tarros en las Puertas. El sol brillaba radiante por las

ventanas abiertas e hizo mi fuerza principal. Estaba cansada producto del paseo de autobús a Hipsterville, la

búsqueda de Alexander, y mi reunión nocturna con los habitantes del Club de

Ataúd. Cuando miré fuera, el mundo

mortal pareció el mismo. La calle paralela aparcada de jeeps. Los Hipstervillianos empujaban a sus cochecitos chic.

Las aves colgaban en alambres telefónicos.

Pero el sol de mañana mudó la nueva luz en los acontecimientos de la noche pasada. Tal vez mi experiencia

de Club de Ataúd era sólo un sueño y Jagger sólo un brebaje de mi imaginación nocturna.

Me levante del futon con una risa suave, pensando en mis sueños nocturnos sobre imaginativos, cuando vi un

objeto en el reloj de madera de la Tía Libby, al lado de mis pulseras.

El pendiente de esqueleto de Jagger. Esto no había sido un sueño.



Lo sostuve en mi mano. El encanto huesudo miró arriba, hacia mí. Me pregunté si Jagger fuera un vampiro, que miedos había observado el pendiente de su oído. ¿Era ello testigo de mordeduras de noche en las muchachas confiadas? ¿Habían visto los huesos de estaño diminutos a Alexander? Me recordé que yo hacía a Jagger lo que Trevor había hecho a Alexander. Trevor había comenzado rumores que las eran vampiros, no porque él sabía su identidad verdadera, pero porque él quiso hacerles un escándalo de ciudad. Ahora yo hacía juicios y salaba a mis propias conclusiones sobre Jagger sin tener cualquier hecho. Tuve que gastar mis energías en buscar a lo que yo había venido a Hipsterville para un verdadero vampiro en vez de un aspirante.

Recordé mi conversación con el Dracula del pueblo. Tenía que contactar a la Sociedad Histórica tan pronto como esto se abriera.

Encontré a la Tía Libby en la cocina, cocinando huevos-

- "Buenos días, miel," dijo ella. ¿"Dormiste bien?"

- "Como un bebé."

- "Estoy sorprendida de lo que hiciste," dijo ella, cortándome. "Algo en los olores de la sala de estar es

gracioso," dijo ella, apagando la estufa y colocando el sartén en otro quemador.

- "Mi mamá me embolsó algunas golosinas para el paseo de autobús," dije, después de ella en la sala de estar.

"Tal vez algo esta estropeado."

- "Esto parece que esto viene de aquí," dijo ella, señalando hacia la ventana encima del futon.

Ella rápidamente retiró una sombra de ventana rota antes de que yo pudiera pararla.

- "Lo encontré en el suelo anoche cuando fui al cuarto de baño," improvisé. "Pensé que esto era una concha marina."

Hice una pausa, esperando su respuesta.

Ella me miró escépticamente.

- "Bien, después de mirar tu espectáculo anoche, yo sólo no podía dormir," añadí.

- "Pero pensé que te gustaron vampiros."

- "Me gustan, pero no en mi ventana."

- "Tu me recuerdas a tu padre cuando él crecía. Amaba las películas asustadizas, pero debió haber dormido con la luz en hasta el colegio," dijo ella.

- "Entonces adivino que esto está en mis genes," dije, recuperando el ajo y pegándolo atrás en el contenedor plástico.

- "Puedo tirarlos por ti," ofreció ella, ampliando su mano.

- "Quiero guardarlo," dije, cuando puse el contenedor en mi monedero. "Hasta el colegio."

La tía Libby se rió, y la seguí a la cocina. "Tengo una lista de cosas que podemos hacer," dijo ella, cuando nos

sentamos para desayunar. "Podemos comenzar por ir al museo de arte. Hay una exposición en Edward Gorey pienso que podrías disfrutarlo. Podemos ir al comensal de los años cincuenta de Broma para el almuerzo; ellos hacen una gran hamburguesa con queso de tocino. Por supuesto, nunca lo he visto, pero esto es lo que oigo. Después de esto, podemos ir al anticuario en la vecindad. Entonces tendré mi espectáculo. Pero puedes colgarte entre bastidores. Estoy con miedo que pudiera ser demasiado asustadizo para ti de ver otra vez," embromó ella. ¿"Suenan lindo?"

- "Me gustaría ver la Sociedad Histórica," solicité.

- ¿"Todo de la conversación sobre casas grandes anoche con Marshall?" ella adivinó.

- "Creo que haré un informe para la clase de historia."

- ¿"Durante ruptura de primavera? -Creí que preferirías tener un picnic en el cementerio," dijo ella, dejando su café.

- ¡"Gran idea! Vamos a hacer esto después."

- "Yo bromeaba," respondió ella.

Cuando la Tía Libby se preparó y me duché y me vestí, las horas de mañana disminuían. Libby era todo lo que mi papá no era mientras él era una personalidad de Tipo-A nerviosa, ella era un tipo-Z tranquila. Él iba quince minutos antes a una película, y ella tenía suerte de hacerlo antes de que echen a rodar los créditos.

Yo no podía convencer a la Tía Libby de embalar una cesta de bocadillos de tofú envueltos por la tortilla

mexicana y sentarme por tumbas vacías, pero era capaz de comerciar en el museo de arte para la Sociedad Histórica.

Agarré mi diario de Olivia Outcast de mi maleta y lo puse en mi bolsa, y finalmente salimos a la puerta.

La Sociedad Histórica de Dullsville era un no frecuentado lugar a finales de la iglesia del siglo diecinueve. Yo lo había visitado sólo una vez en un viaje de estudios escolar y había pasado la mayor parte del tiempo explorando las tres lápidas sepulcrales en el cementerio hasta que un profesor descubriera mi paradero y amenazando con llamar a mis padres.

La Sociedad Histórica de Hipsterville resultó ser más interesante, localizada en dos vagones Pullman en la vieja estación de ferrocarril.

Dentro, revoloteé por cuadros de casas Victorianas, menús originales de Joe Come, y cartas de tempranos

residentes. Del segundo coche surgió una mujer que llevaba puesto un traje de chaqueta y pantalón verde con la correspondencia de sandalias y un pelo rojo

*Que Muchacha.*

- ¿"Puedo ayudarlo?" ella preguntó.

- "Mi sobrina está de visita y le gustaría hacer un informe sobre nuestras casas grandes históricas," dijo la Tía

*Libby, mirando detenidamente en fotos en blanco y negro de tranvías que colgaban al lado del freno de mano.*

- "Bien, usted vino al lugar derecho," ella dijo, y tiró un libro de un anaquel.

- "Estoy interesada en un estado abandonado cerca de un cementerio."

La mujer me miró como si yo fuera un fantasma. "Extraño. ¡Un hombre estuvo aquí el otro día a preguntar sobre el mismo tema!"

- ¿"Enserio?" Pregunté, sorprendida.

- ¿"Era el Marshall Kenner?" La tía Libby preguntó. "Él es protagonista en *Dracula*."

- "No, Marshall estaba mes pasado. Este era un señor que era nuevo a la ciudad."

Mis oídos se reanimaron.

Ella sacó varios más libros y hojeó cuando la Tía Libby exploró el museo.

- "Aquí está la Casa grande Landford," indicó la mujer. "Esto está en la parte del norte lejana de la ciudad. Y el

Estado Kensley, hacia el este."

Estudié todos los cuadros, imaginando que un Jameson habría seleccionado. Nada remotamente se pareció a

la Casa grande en la Colina de Benson.

- ¿"En qué estuvo interesado el hombre?" Susurré.

Ella me miró extrañamente. "Usted debería hacer de su informe lo que le gusta."

Miré otra vez todas las casas grandes, cada uno más lejos que el último. Anoté sus nombres y direcciones al

dorso del folleto de la Sociedad Histórica y realicé que esto me tomaría varios finales de primavera para visitar a todos

ellos.

Cuando ya estaba lista a cerrar el libro, noté el borde de una señal que echaba una ojeada hacia la espalda.

Cuando di vuelta a la página célebre, perdí mi aliento. Una foto en blanco y negro del siglo diecinueve sombría y con

magnífico estado me miró fijamente atrás. Una puerta del hierro forjado rodeó la casa altísima, y en lo alto de la casa grande había una ventana de desván diminuta.

Preví a fantasmas que se esconden detrás de las cortinas, demasiado tímidos para ser fotografiado.

Debajo, el cuadro decía "Casa Señorial de Coswell."

- ¿"Qué es esto?" Pregunté a la mujer, que organizaba el estante para libros.

Ella echó un vistazo al cuadro. "No creí para mencionarlo porque esto está por las afueras de ciudad. Ha sido abandonado durante años."

- "Es perfecto," dije.

- "Extraño. Esto es lo que aquel señor dijo, también."

La mujer apuntó una dirección y me lo dio. "Esto está en Lennox Hill al final del camino lejano."

Dejé caer una donación en "los Fondos Amistosos" tarro cuando abandonamos el museo.

- "Era agradable de tu parte," dijo mi tía, cuando anduvimos por el aparcamiento al comensal de los años cincuenta de Broma.

- "Yo le habría dado mi fondo del colegio si yo lo pudiera tener."

**8 En un Hablar de Señorío**

Mientras la Tía Libby juntó sus pertenencias para el teatro y el sol hizo su pendiente final, me senté con las piernas cruzadas en su futon e hice notas en mi diario. Mi investigación estaba casi completa. En sólo unas horas, yo estaría reunida con Alexander. Una vez que él entienda que lo amo no importa qué o quién era, podríamos volver a Dullsville y seríamos capaces de estar juntos. Entonces me pregunte que exactamente que significaría. ¿Querría él que yo pareciera ante él de cada modo que yo pudiera? ¿Y de ser afrontado con la opción, realmente querría yo elegir el estilo de vida con el que yo siempre soñaba?

Para calmar mi mente, hice más notas:

Aspectos positivos de Ser un Vampiro

1. Ahorra en cuentas eléctricas.
2. Siempre podría dormir muy tarde.
3. No tendría que preocuparse del cuidado de una dieta en bajos carbohidratos.

¿"Está segura que quieres quedarte sola?" La tía Libby preguntó, sosteniendo su bolso de maquillaje.

- "Tengo dieciséis años."

- ¿"Tus padres te dejan quedarte sola?"

- "Yo podría haber estado haciendo de niñera desde los doce, si alguien en Dullsville me hubiera alquilado."

- "Bien, hay mucha comida en la nevera," ofreció ella, dirigiéndose hacia la puerta.

"Llamaré en la pausa para comprobar."

La tía Libby puede haber sido alreves cuando esto vino a su propio estilo de vida, pero cuando yo estaba bajo su techo ella era justo como mi papá. Adivino que ella se habría parecido a mi padre y habría dejado sus días de hippy si ella hubiera tenido niños, también.

Rápidamente me cambié en las medias blanco y negro a rayas de mi moda, mis botas Góticas Calientes y un minivestido negro rasgado que revela una blusa camisera roja. Apliqué mi barra de labios negra estándar y sombra de ojos oscura. Yo apenas tenía bastante tiempo para poner un tatuaje de cuerpo de rosa roja sobre mi cuello.

Comprobé para asegurarme que el contenedor de ajo este fuertemente sellado, cuando no quise exponer a Alexander al arma de dos pulgadas yo usaría para expulsar a cualquier vampiro que está al acecho. Debí haber cepillado mi pelo y haber reajustado mis extensiones rojas un millón de veces antes de que yo me apresurara hacia la puerta y esperado en la parada de autobús para el número siete.

Con cada paso el número once o dieciséis, marqué el paso la parada de autobús. Yo pensaba volver al piso de mi tía y llamar un taxi cuando vi el número siete dar vuelta en la calle y despacio moverme pesadamente hacia mí.

Ansiosamente, subí al autobús atestado, con una mezcla de cabezas de granola y urbanites, resbalé mi dinero efectivo en el receptáculo de cambio, y agarré el poste de aluminio deslizadizo. Me agarré al poste para la querida vida, tratando de guardar mi equilibrio y evitar chocar con los otros pasajeros cuando el autobús era sacudido con cada aceleración. Tan pronto como el número siete dio tumbos avanzado y alcanzó el límite de velocidad, comenzó a reducir la velocidad otra vez, parándose en cada parada de autobús en la ciudad. Comprobé mi reloj. Habría sido más rápido si yo hubiera caminado. Después de dejar ir a unas docenas de pasajeros y recoger unos cuantos más, el conductor del autobús giró la esquina y pasó mi Camino de Colina de destino a Lennox. Corrí hacia el frente del autobús. -¡"Usted pasó el Camino de Lennox Hill!" Dije con un pánico cuando el conductor del autobús siguió acelerando. -"No hay ninguna parada de autobús allí," me dijo él, mirando en su retrovisor. -"Pero este es mi destino," discutí. -"Sólo me paro en paradas de autobús," recitó él, siguiendo conduciendo. -¿"Si esto es cincuenta dólares para subir al autobús, cuánto debe bajarse?" Oí algunas de la risa de pasajeros detrás de mí. -"Tire la cuerda," dijo la mujer, señalando a un alambre blanco que corrió encima de las ventanas de autobús. Alcancé a través de ella y tiré el alambre con fuerza. Unos segundos más tarde, el conductor del autobús redujo la velocidad y se hizo a un lado. -¿"Ve esto?" él preguntó, señalando a un cuadrado contrata a un poste con el número siete al lado del freno. "Esto es una parada de autobús." Le di una mirada sucia y brinqué del autobús, esquivando a una pareja mayor que trata de dejarme. Corrí calle abajo, el autobús acababa de conducir hasta alcancé el Camino de Lennox Hill. Giré la esquina y anduve por delante de estados prístinos gigantescos con céspedes verdes exuberantes y flores moradas y amarillas hasta que yo encontrara un césped llenado de la mala hierba descuidado, crecido demasiado. Una casa declinante se sentó en ello al final de callejón sin salida frío y siniestro. Pareció como si un nubarrón se cernía sobre él. Había llegado finalmente a la majestuosa gótica casa señorial. Las gárgolas se sentaron encima de las puertas dentadas de hierro forjado. Los arbustos no guiados rayaron el frente del señorío. La hierba muerta ronzó bajo mis botas. Una pila de baño para pájaros rota se sentó en el centro del césped. El musgo y la hiedra crecieron en la azotea como un Animal doméstico de Chia gótico. Me salté a lo largo de

un camino de roca fracturada, que condujo a una puerta principal de madera arqueada.  
Agarré la aldaba en forma de dragón, y esto se cayó de la puerta y se cayó en mi mano. Avergonzada, rápidamente escondí la aldaba debajo de un arbusto.  
Golpeé la puerta otra vez. Me pregunté si Alexander estaba de pie al otro lado, listo a saludarme con un beso colosal. Pero no había ninguna respuesta. Golpeé con mi puño contra la puerta hasta que mi mano comenzara a palpar.  
Giré el mango oxidado y traté de empujar contra la entrada de madera, pero fue cerrado con llave.  
Me moví sigilosamente detrás de los arbustos muertos junto al frente del señorío. Las ventanas fueron tapadas, pero vi una grieta delgada. Los techos en la casa señorial eran tan altos, estuve sorprendida que no hubiera ninguna nube flotando por el aire, por las vigas del cuarto para que un fantasma pudiera volar alrededor de él sin ser notado.  
Por lo que yo podía ver, las paredes en la sala de estar estaban tan desnudas como el cuarto en sí mismo.  
Frustrada, anduve alrededor al lado de la casa señorial y descubrí la entrada de un mayordomo. Enrosqué la perilla de hierro en la delgada puerta de roble, pero estaba cerrada, también echaron el cerrojo.  
Mi corazón palpitaba con fuerza, corrí a la espalda de la casa. Unos pasos rotos conducían abajo a una ventana sórdida solitaria. No fue tapado, entonces con impaciencia presioné mi cara al cristal.  
Nada extraño. Vi unas cajas de cartón, un estante de instrumento polvoriento, y una vieja máquina de coser.  
Traté de abrir la ventana, pero fue pegada. Volví corriendo los pasos rotos y estuve de pie en el césped.  
¿"Hola?" Llamé. ¿"Jameson? ¿Alexander?"  
Pero mis palabras fueron contestadas sólo por el ladrido del perro de un vecino.  
Miré arriba en una ventana de desván sola. Un árbol pasó hambre de hojas apoyadas hacia la casa señorial, una de sus ramas extendía la mano sólo debajo de la ventana. El roble enorme debe haber sido siglos viejos su tronco era tan amplio como una casa, y sus raíces agarraron la tierra como las piernas de una araña. Estaba acostumbrada al montañismo, si era sobre puerta del hierro forjado de la Casa grande o manzanos en el patio de atrás de Becky. Pero el escalamiento de este árbol pareció a la ascensión de Mr. Everest en la oscuridad. Vestida de botas de combate y un minivestido, pegué mi talón en la rama más baja y me levanté. Seguí subiendo en un precio estable, reduciendo la velocidad sólo para aguantar mi respiración o cuando yo sentía encima de mí un miembro que me esconde lejos de la luz de la luna. Cansada pero determinada, me escabullí a lo largo de una rama pesada que estaba estirada debajo de la ventana del desván.  
Una cortina oscura escondió la mayor parte de la vista del cuarto, pero logré echar una ojeada dentro. Podía

distinguir una caja vacía y una silla de madera. Entonces, vi que la vista más asombrosa para mirar fijamente atrás en mí descansando en la esquina era el retrato que Alexander había pintado de mí vestido para el baile de Nieve. Una cesta de calabaza colgó sobre un brazo. Una Raven de dos dimensiones sonreía abiertamente, mostrando dientes de vampiro falsos.

-¡"Alexander!" Llamé. Traté de dar un toque contra la ventana, pero mis dedos estaban fuera de alcance.

-¡"Alexander!" Llamé otra vez.

Yo podía oír el ladrido del perro que me hace más fuerte.

-¡"Alexander! ¡Jameson!" Grité con toda mi fuerza.

En ese momento, el vecino de al lado abrió su puerta trasera y anduvo en su cubierta. Él era como un luchador profesional.

-¡"Oye! ¿Usted bromea atrás otra vez?" él llamó.

-¿"Qué sucede, Hal?" una mujer menuda preguntó, después de él de la casa.

-"Te dije que, los niños juegan en aquella casa al lado," le dijo él. ¡"Llamare a la policía!" él gritó, y sacó un teléfono celular de su bolsillo trasero.

Me apresuré debajo del árbol, queriendo evitar ser colocada en un calabozo lleno o, peor, esposas. Más, no quise que la aplicación de la ley detuviera a Alexander y Jameson o los obligara a encontrar otra casa y esta vez esto podría ser Rumania.

Cuando alcancé la rama de fondo, vi, de la esquina de mi ojo, un crujido de la cortina oscura en la ventana de desván.

Rápidamente retrocedí para conseguir una mejor vista.

Pero la cortina estaba todavía.

De repente, un Doberman coloreado como el chocolate esprintó de la casa del vecino, debajo de la escalera de cubierta, y rasguñó contra el vallado marrón que se dirigió a la paralela a la casa señorial.

Con miedo del perro que se movería su camino por los espacios flacos entre los bordes y me devoraría como Kibbles en Trozos, salí alrededor del otro lado del señorío y me rasgué calle abajo a la parada de autobús.

Me alojé en la dirección al oeste número siete, tomando un asiento en la espalda del colegio detrás de una pareja anciana. Estaba excitada por encontrar que Alexander en efecto estaba en Hipsterville. Imaginé que él pintaba retratos en un cementerio misterioso. Busco de una casa grande frecuentada para mobiliario para decorar su cuarto de desván. O tal vez para un vuelo en la noche.

Yo todavía estaba aturdida por qué Alexander había venido a Hipsterville. Esto era una pequeña ciudad con

señoríos abandonados misteriosos, y con bastantes góticos y artistas para ser escondido. ¿Qué más ofrecía esto a un vampiro solitario?

La pareja que se sentó delante de mí comenzó a distinguirme, inconsciente de los otros pasajeros que miraban fijamente.

Vi sus reflexiones en la ventana de autobús. Me pregunté si ellos sabían que afortunado eran. Dos gente que

podría compartir sus noches y días juntos. Tome cuadros. Siéntese en el sol.

Entonces realicé que aquellos eran sólo

pequeños sacrificios que yo haría para estar con Alexander otra vez.

El autobús se acercó al Teatro de Jugadores de Pueblo, y desembarqué con varios otros pasajeros. Anduve

solo abajo el callejón hacia la entrada trasera del teatro, inventando excusas que yo podría decirle a Tía Libby y mis

padres, entonces yo podría estacar la casa señorial para las próximas pocas noches hasta que yo entrara en contacto

con Alexander. Vi una figura estar al acecho detrás del Contenedor.

- "Esperé encontrarte aquí," una voz profunda dijo, saliendo para bloquear mi camino.

Me congelé. Esto era Jagger. Sostuve mi monedero cerca; dentro estaba mi Macis y, posiblemente lo que es

más importante mi contenedor del ajo.

- "Tengo información que puede ser de interés para ti."

- ¿"Información?" Pregunté escépticamente.

- "Sobre la Libra esterlina," dijo él, con un vistazo que sabe. ¿"No es esto a quién usted busca?"

Sobresaltada avancé poco a poco hacia atrás. Yo sabía donde Alexander se quedaba, pero yo no sabía de

donde él era. La promesa de algo nuevo va delante de el paradero de Alexander que hizo mi pulso y mi corazón

palpitara en horas extras. Más, mi curiosidad sobre la identidad de Jagger todavía tardaba. Tenía que saber cómo

conocía el a Alexander.

- "Puedo ayudarte. Lo he conocido por una eternidad," dijo él con una sonrisa.

Eché un vistazo atrás al Teatro de Jugadores de Pueblo. Si yo volviera dentro, estaría garantizada para tener

una noche segura con verdaderos vampiros irreales. O yo podría esperar sólo a Alexander afuera de la casa de

señorío

a menos que él y Jameson me expulsaran y se fueran para otra ciudad. Entonces tendría garantizado ver

nunca a mi Compañero Gótico otra vez.

- "Es mejor que me digas todo lo que sabes," dije, agarrando mi monedero a mi lado.

"Por otra parte "

- "Tu eres libre de ir siempre que quieras," él me tranquilizó.

Me estuve quieta cuando Jagger comenzó a andar abajo hacia el callejón. La curiosidad se desgasto en mí,



decidí darle alcance. Seguí a Jagger calle abajo y hacia una entrada trasera al Club de Ataúd.

Él me condujo por el depósito y abajo hacia un vestíbulo oscurecido por un montacargas vacío. La puerta desvencijada chilló en dolor cuando él lo cerró. En vez de empujar el botón para el Club de Ataúd, él presionó el botón "B".

El montacargas despacio bajó al sótano, chillando como si esto fuera un ataúd que descende hacia el infierno.

- "Pensé que íbamos al Club de Ataúd."

El montacargas se paró. Jagger abrió la puerta y lo sostuvo para mí cuando anduve en un pasillo.

Él siguió detrás de mí tan estrechamente que yo podía sentir su aliento caliente al dorso de mi cuello.

Anduvimos abajo por el estrecho vestíbulo, las paredes estaban embellecidas por graffitis y el suelo de cemento

estaba desordenado con sillas desechadas y cajas. La música de pista de baile palpitó encima. Cuando alcanzamos lo

que pareció a una amplia puerta de almacén, yo podía oír que el montacargas despacio subía su camino atrás hasta el

nivel mortal. Jagger levantó la puerta metálica gris encima de nuestras cabezas para revelar un piso sin ventanas.

Anduve dentro.

- "Bienvenidos a mi calabozo," dijo él.

Las docenas de candelabros medievales llenaron el piso espacioso.

Y luego lo vi. En la esquina lejana había un ataúd abierto, embellecido por etiquetas adhesivas de cinta góticas

como el monopatín de un adolescente mortal. La suciedad rodeó el ataúd como una ciudad amurallada.

Mis ojos se pusieron amplios. "Entonces tu eres ," comencé yo, pero apenas podía hablar.

- "Ah, el ataúd," dijo él. ¿ "Lindo, ¿eh!? Lo conseguí en una tienda vieja."

- ¿ "Y la suciedad?"

- "Lo vi en un vampiro mag. ¿Escalofriante, ¿eh!?"

Yo no sabía que pensar. Incluso Alexander durmió en un colchón.

- "Es realmente cómodo. ¿Quieres darle un intento?" él preguntó con ojos atractivos.

- "No estoy cansada."

- "No lo tienes que estar."

Jagger me aturdió. Yo no podía entender si él fuera un vampiro o sólo un adolescente obsesionado por el gótico como yo.

Miré alrededor para cualquier otra pista extraña

pero todo era extraño. Los mapas fueron extendidos en el

suelo. Las paredes de cemento fueron decoradas con aguafuertes de lápida.

Al lado del radiador un acuario, sin el agua, estaba lleno de rocas.

Su contador de cocina y fregadero miraron como si ellos habían permanecido intocados. Los gabinetes

metálicos perdían sus puertas. Tuve miedo de pensar lo que había en el refrigerador

o, mejor dicho, quien.

- "Tu eres la primera muchacha que he traído alguna vez aquí abajo," admitió Jagger.

- "Estoy sorprendida. Tu debes encontrar a muchas muchachas en el Club de Ataúd."

- "Realmente, soy nuevo en la ciudad. Justo como tu. Visita."

Los pelos al dorso de mi cuello se elevaron. ¿"Cómo sabes tu que solo visito?"

- "Esto no necesita a un médium para entenderlo. Alguien gótica como tú sería regular en el club. Romeo nunca te había visto antes."

- "Los Uh creo que tienes razón."

- ¿"Puedo conseguirte algo para beber?"

- "No, gracias," contesté. "Quiero saber "

Jagger atropelló al acuario. Él colocó su mano dentro y sacó una tarántula enorme.

- "Sólo le compré. ¿Quieres ver al animal doméstico?" él preguntó, acariciando a la araña potencialmente

venenosa como si era un gato durmiente.

Normalmente yo habría amado a un animal doméstico como una tarántula, pero yo no estaba seguro del

motivo de Jagger.

- ¿"Dónde está tu TV de pantalla grande?" Pregunté, notando la carencia de televisiones u ordenadores.

- "Los encuentro ofensivos."

- ¿"Entonces tu ves películas? ¿Usted nunca ha visto hasta

*Dracula* original?" Insinué. ¿"Nosferatu? ¿*Los*

*Besos de Ataúdes*?" Alguien gótico como tu parecería hacer memorizar las líneas."

- "Yo prefiero experimentar la vida a ser un mirón."

Él devolvió a la araña al acuario. Cavé mi mano en mi monedero.

- "Dejaste esto," dije, y mostré el pendiente de esqueleto en mi mano. Él sonrió alegremente como si yo le

reunía con un amigo perdido hace mucho.

Cuando él tomó el pendiente de mi mano, sus dedos tardaron, suavemente tocando mi palma, enviando la

frialdad por mis venas. Esto tomó un poco de mi fuerza, pero me retiré.

- "Ahora que esto ha estado en tu posesión, es más especial para mí," dijo él, colocándolo atrás en su oído.

¿"Puedo darte una recompensa?" él preguntó.

- "Puedes decirme sobre Alexander."

- ¿"Te digo? O si sólo te muestro," preguntó él, andando hacia mí.

- "Dime," dije, desafiante. ¿"Él es un amigo tuyo?"

- "Tal vez sí," dijo él con una sonrisa atractiva. "Tal vez no," él dijo con una mala sonrisa.

- "Olvidalo, estoy saliendo de aquí."

- "Lo conozco de Rumania," dijo él rápidamente.

- ¿"Lo has visto en América?"

Él sacudió su cabeza, su pelo blanco que se arrojaban sobre sus ojos azules y verdes.

-¿"Sabe dónde está él?" Pregunté.  
-¿"Y si yo lo supiera? ¿Cuánto es el valor?" él preguntó, lamiendo sus labios.  
-"No sabes, verdad?" desafié. Retrocedí ante él, andando en un mapa.  
-"Pero tu sabes bastante," discutió él.  
Tiré mi monedero cerca.  
"Tu sabías bastante sobre mi amigo rumano para venir al Club de Ataúd y pedírmelo," dijo él, acercándose a mí otra vez.  
-"No sé nada "  
-¿"Entonces por qué quieres encontrarlo?" él susurró suavemente en mi oído cuando él suavemente acarició mi pelo sobre mi hombro.  
-"Debo haber estado confundida " dije, mirando lejos de su mirada fija, queriendo correr, pero incapacitada de moverme.  
-¿"Enserio?" él susurró. "Él te hizo parecer que tu aliento era el suyo," dijo él, rodeándome, aterrizando sus palabras suavemente al dorso de mi cuello.  
-"No sé de qué hablas," mentí, mi corazón palpitaba en mi pecho.  
-"Aquella ..Tu carne y tu son..," dijo él, cuando sus labios suavemente tocaron la nuca de mi cuello.  
Yo apenas podía hablar, mi corazón parecía carrera de automóviles, el mapa se arrugaba debajo de mi bota.  
Él anduvo cerca, delante de mí, su perforación de ojos , y suavemente tocó mi collar de ónix.  
Él se inclinó sobre mí y besó la cumbre de mi pecho. Él susurró, "Estas a sólo un beso lejos de ser unido con él para la eternidad."  
Yo apenas podía respirar. Mi corazón corrió cuando él me sostuvo.  
-¡"Bájate!" Grité, acuñando mis armas entre nosotros y apartándole.  
Un mapa se rasgó debajo de mi bota. Jagger trató de perforarme con su mirada fija, pero hice apartar la vista en mis pies. Esto era un mapa de Hipsterville. Los cementerios fueron destacados en amarillo, con varios tachado en el jalón negro.  
Entonces noté, mintiendo unos pies lejos en el suelo, las otras ciudades vecinas por los mapas de Hipsterville y Dullsville. Los cementerios fueron destacados y tachados en negro.  
Eché un vistazo a Jagger cuando él trató de cerrar con llave sus ojos azules y verdes con el mío. Él suavemente agarró mi mano como él había hecho en el Club de Ataúd. "Podemos encontrarlo juntos," le recordé refrán. ¡Entonces recordé la nota que yo había encontrado en el cuarto de Alexander  
"ÉL ESTÁ EN TU CAMINO!"  
Retrocedí ante Jagger y metí la mano en mi monedero. Mereció un tiro. Mis dedos temblaron cuando traté de fracturar el contenedor de ajo.

La succión del contenedor se parecía al Súper Pegamento. Luché con la tapa cuando Jagger caminaba hacia mí.

Competí con la puerta y agoté el vestíbulo. Presioné el botón de montacargas y eché un vistazo atrás. Jagger anduvo por su entrada y comenzó a agotar el pasillo después de mí. Yo podría oír el montacargas que chilla encima de mí, pero debía ser en ninguna parte encontrado. Alcé la vista. El número "3" se encendió; "2" iluminado. El "G" se encendió.

¡"Apúrate! ¡Apúrate!" Mascullé, presionando el botón repetidamente. Yo podía oír Jagger llegar más cerca. De repente el "B" se encendió, y el montacargas paro delante de mí. Tiré la puerta desvencijada a un lado y brinqué en el. Usé toda mi fuerza para tirar la puerta de acordeón cerrada como Jagger enojado anduvo delante del montacargas.

Me lancé atrás, lejos de la puerta, cuando su mirada fija me agarró. Él extendió la mano hacia la puerta, haciendo lo que yo no había empujado aún un botón. Rápidamente presioné mi dedo contra el botón "G".

Cuando el montacargas comenzó a levantar, me apoyé contra la pared, lejos de él. "Espero que lo encuentres," oí la llamada de Jagger. "Antes de que yo haga."

-¿"Qué haces aquí?" La tía Libby preguntó cuando ella me encontró echando una ojeada debajo de las sombras en su camerino después de la llamada de cortina. "Te llamé en la interrupción, pero no contéstate."

- "Debo haber estado en la ducha," paseé. "Pero quise verte."

-¿"Lo hiciste? ¡Esto es tan Lindo!" ella dijo, borrando su maquillaje.

- "He tenido una temporada fabulosa. Pero tengo algo que decirte."

-¿"Sí?"

- "Tengo que ir a casa mañana."

-¿"Tan pronto?" ella preguntó, dejando su esponja de maquillaje.

- "Sí," gemí. "No quiero marcharme, pero todavía tengo toneladas de tareas para hacer."

- "Cuando yo estaba en la escuela, la ruptura de primavera era sólo aquella ruptura."

- "Y tendré que marcharme temprano. Antes de la puesta del sol."

-¿"Todavía con miedo de los vampiros?" ella bromeó.

La verdad era, que yo no estaba segura-Yo no sabía quién o qué era Jagger. Una cosa de la que yo estaba segura consistía en que él seguía a Alexander.

Solo hace un momento que yo había evitado apenas el refugio de Jagger. Si yo intentara averiguar la razón de Jagger de su búsqueda, yo podría ponerme y, lo que es más importante Alexander-en peligro.

Ahora que Jagger me seguía y ayer fuera del teatro y me esperaba en el callejón esta-noche-Yo no sabía si

volver a la casa señorial, o de todos modos pensé que si yo podría encontrar Alexander, yo le conduciría derecho a Jagger. Aunque esto rompiera mi corazón, yo no tenía ninguna opción. Yo tendría que dejar Hipsterville.

**9 Parada de Autobús** La tía Libby y yo nos sentamos juntas en un banco de madera fuera de la estación de autobuses de Galgo a la espera de él a las ocho. Había sólo un autobús para cada viaje de un día de Hipsterville, y este se marchaba como el sol se ponía.

Tuve ganas de volver a Dullsville y con esperanza de ver a Alexander, pero yo estaba triste de abandonar a la

Tía Libby. Disfruté de nuestra visita juntas, y realmente la admiré. Ella había seguido su sueño de ser una actriz y en el proceso vivió independientemente, con su propio estilo, gustos, y concepto de la vida. Ella me vio tan única y especial, en vez de como un monstruo. Y lo más importante, ella me trató normal como yo era.

Yo también perdería el entusiasmo de Hipsterville, sabiendo que había un lugar como el Club de Ataúd para góticos, para andar y bailar, y la tienda de Góticos-a Caliente de Hipsterville donde yo podría comprar ropa gótica, joyería clavada, y tatuajes de cuerpo.

Libby puso su brazo alrededor de mí, y apoyé mi cabeza en su hombro como el autobús llegaba.

-"Voy a echarte tanto de menos, Tía Libby," dije, apretándola con toda mi fuerza antes de que yo subiera a bordo del autobús.

Cuando anduve abajo el pasillo, abrí mi espejo para comprobar a los otros viajeros. Después de que cada uno

reflexionó atrás, hasta una pareja gótica que se acurruca en la espalda, elegí un asiento al lado de la ventana. La tía

Libby me agitó cuando esperamos el autobús a marcharnos. Yo podría ver en sus ojos que ella me echaría de menos tanto como yo la echaría de menos. Ella siguió agitando el brazo cuando el autobús se fue. Pero tan pronto como la estación estaba fuera de vista, respiré un suspiro de alivio. El gótico Jagger, infame, misterioso, que busca enemistad estaba ahora detrás de mí. Esperaba que un nuevo plan de ponerse en contacto con mi hermoso Príncipe Gótico

Alexander no fuera antes que el mío.

El paseo de autobús atrás a Dullsville era dolorosamente largo. Llamé Becky de mi teléfono celular, pero ella estaba viendo películas con Matt. Apunté notas sobre mi encuentro con Jagger en mi diario de Olivia Outcast, pero la escritura me dio mareo. Imaginé por qué Jagger buscaba Alexander tal vez esto era una enemistad entre las dos

familias sobre la Casa grande de la baronesa  
pero sólo me hizo preocuparme de mi novio. Soñé con la reunión con  
Alexander, pero yo también no podía dejar de pensar en los mapas Jagger tenía la  
mentira en su suelo.  
Esto pareció a una eternidad hasta que el autobús finalmente paró en la parada de  
autobús de Dullsville. Hasta  
esperé contra la esperanza que Alexander me esperara mágicamente, pero en  
cambio fui saludado por Mamá, Papá,  
el chico Billy, y su compañero Henry.  
-¿"Te marchas ya?" mi papá preguntó cuando llegamos a casa y dejé mi maleta en  
mi cuarto. "Queremos oír  
más sobre tu viaje."  
Yo no tenía el tiempo para las preguntas bien intencionadas de mis padres. ¿"Cómo  
lo hizo la Tía Libby? ¿Qué  
piensas de su interpretación en *Dracula*? ¿Le gusta comer bocadillos de tofú?"  
*Quise ir al lugar donde hice mi mejor pensamiento.*  
-¡"Tengo que ver a Alexander!" Dije, cerrando la puerta principal detrás de mí.  
*Corrí a la Casa grande y encontré la puerta de hierro entornada. Sin aliento, me  
apresuré la calzada larga,  
tortuosa y noté algo peculiar  
la puerta principal era también entornada.*  
Tal vez él me había visto de la ventana de desván de casa señorial y me había  
seguido atrás a Dullsville.  
-¿"Alexander?" Llamé cuando anduve dentro.  
El camino de la entrada, la sala de estar, y el comedor estaban como yo los había  
visto ellos, cubiertos y vacío  
de pinturas.  
-¿"Alexander?" Llamé, acercándome la magnífica escalera. Mi corazón latió como  
un loco con cada paso.  
Batí por el primer piso y los pasos de desván de Alexander. Alcancé su dormitorio.  
Yo apenas podría respirar.  
Suavemente llamé en su puerta. "Alexander, soy yo, Raven."  
Nadie respondió.  
Giré la perilla y abrí la puerta. Este cuarto también pareció como yo lo había visto,  
expuesto excepto unos  
artículos restantes. Pero en su cama deshecha estaba puesto un petate.  
*Él había vuelto.*  
*Recogí el bolso negro rústico y lo abracé. Yo sabía que sería grosero mirar el petate,  
sobre todo si Alexander  
de repente anduviera en el cuarto. Pero yo no podía ayudarlo.*  
*Lo retrasé en la cama y comencé a desabrocharlo cuando oí un ruido que viene del  
patio de atrás.*  
*Miré fuera de su ventana de desván y vi una vela vacilar en el cenador. Un murciélago  
se cernía encima de la  
azotea.*  
*Salí, escapándome de su cuarto, abajo la escalera de desván, alrededor del primer  
piso, y abajo la escalera  
interminable.*  
Me fui como un avión hacia la puerta principal y corrí alrededor al patio de atrás.

-¡"Alexander!" Llamé, y entré corriendo en el cenador oscuro, apenas capaz de distinguir sus rasgos en las sombras.  
Entonces la luz de la vela vaciló. Vi sus ojos primero. Uno verde y uno azul, antes de que él anduviera totalmente en la luz de la luna.  
Traté de correr, pero era demasiado tarde. La mirada fija de Jagger había ya comenzado a marear.

## **10 El Convenio**

Desperté sobre mi espalda, en la hierba mojada y fría, con gotas de lluvia que besaban mi cara, durmiendo como la Bella durmiente. El cielo plateado sostuvo una luna brillante, brillante. Un árbol delgado surgió sobre mí, sus ramas flacas, desnudas que alcanzan hacia mí con dedos parecidos a una bruja. Me senté, mi dolor principal. Entonces lo vi. Una lápida sepulcral. Entonces otro. No uno, pero cientos. Vi el monumento de la baronesa. Yo estaba en el cementerio de Dullsville. Cuando me elevé, me sentí mareada. Agarré mi equilibrio en un jalón de cementerio. Yo solía buscar la comodidad entre las lápidas sepulcrales, pero porque no estaba segura de como llegue aquí, estaba preocupada de marcharme antes de que yo terminara en una tumba en perfecto estado. Jagger, llevaba puesto pantalones de carga negros con costuras rojas y una camiseta blanca engalanada con colores brillantes con las palabras el PUNISHER, no estaba de pie antes de mí.  
-¿"Cómo estás aquí? ¿Seguiste mi autobús?" Pregunté, aturdida.  
-"Estará todo terminado en sólo unos minutos."  
-¿"Qué mi vida? Olvídalo. ¡Conseguiré irme de aquí!"  
-"No tan rápido." Jagger agarró mi mano y comenzó a conducirme hacia el medio del cementerio. Traté de arrancar de él, pero su apretón era demasiado fuerte y mi fuerza había sido mermada de cualquiera de los medios que él solía conseguirme allí.  
Yo me había movido sigilosamente en el cementerio de Dullsville muchas veces, e invariablemente del Viejo Jim, el conserje, y Luke, su Gran danés, que me perseguiría. Ellos parecieron no estar en ninguna parte, ahora cuando mi vida dependía de ellos.  
-"Pensé que buscabas a Alexander," dije, pero Jagger no me hizo caso y siguió tirándome hacia los monumentos y tumbas. Nos paramos en un ataúd cerrado puesto sobre un banco de cemento. Yo podría oír la música extraña, una mezcla de violines que lloraban y un clavicordio subyacente, que viene de una de las tumbas. En el ataúd, un candelabro vaciló entre las gotas de lluvia, la cera goteaba abajo su espina de estaño. Una copa medieval se sentó al lado de ello.  
Esto pareció una escena de una boda gótica.  
-¿"Qué es esto?" Pregunté, mi niebla mental comenzaba a quitarse.

- "Una ceremonia de convenio."

- ¿"Pero dónde están los invitados? No traje un regalo," dije, vertiginosa de mi aturdimiento.

- "La novia no lo tiene que hacer."

- ¿"Novia? ¡Pero no me he registrado aún!"

Jagger no sonrió. En cambio él encendió una vela.

Unos metros lejos, vi una pala que estaba al lado de una tumba vacía, que relucía a la luz de la luna. Sostuve despacio, avanzando poco a poco mi camino a la pala hasta que el instrumento del conserje esté en mis pies.

Mi corazón golpeaba tan en voz alta, yo tenía miedo y Jagger lo oiría. Respiré hondo. Cuando él centró el

candelabro en el ataúd, me incliné y alcancé para el mango. Pero tan pronto como lo agarré, la bota de Jagger lo fijó a

la tierra. Él estuvo de pie sobre mí cuando traté en vano de abrirlo con palanca de la tierra. En la lucha, la nueva pala

brillante tembló, y unos trozos de la suciedad pegajosa cayeron la cabeza metálica.

Me vi en la curva de la pala, al

revés como la reflexión de una cuchara. Sin embargo, no vi una reflexión para

Jagger directamente detrás de mí. Miré

hacia atrás en él. Él sonrió una mala sonrisa. De prisa limpié la pala con mi manga y cambié a un lado, mirando

detenidamente en la superficie metálica brillante. Todo lo que yo podría ver era las estrellas encima de él, pero su bota

permaneció en el mango detrás de mí.

Jadeé.

- ¿"Falta algo?" él bromeó.

Me elevé rápidamente y retrocedí. "Tu " comencé, sin aliento.

Traté de correr, pero Jagger embistió avanzando y agarró mi brazo. Él dirigió sus colmillos hacia mí y lamió sus

labios.

Mi realidad giró del control. Yo estaba de pie cara a cara con un verdadero vampiro. Uno quién no era

Alexander. Jagger era la clase sobre la que yo había leído y había visto en películas la clase quién pensó

arrebatarme de mi familia y amigos y tomar mi sangre como su propio buffet.

Afronté a prometer mi vida a un forastero

para toda la eternidad. Los sueños radicales para los que yo había deseado como sólo una gótica curiosa estuvieron a

punto de realizarse.

Pero este no era mi sueño. Yo había soñado con amor eterno, pertenencia, y prueba en ello. No peligro,

engaño, y mal. Dullsville no había sido tan embotado después de que Alexander se había movido de la ciudad.

Después de encontrarle, yo había realizado todo que yo había querido alguna vez que debía hacerse una de las

películas que experimentan la vida, conciertos metaleros, y amor

y no uno de los no muertos. Quise dormir en las



armas de Alexander, no sola en un ataúd. Quise convertirme en una belleza gótica, no en un murciélago escalofriante.

Y lo más importante, si yo tuviera que hacer la opción para transformar, yo sólo lo haría para Alexander.

- "Mis padres me esperan en casa. Ellos enviarán el equipo de fuerzas especiales en cualquier momento."

Él sostuvo mi mano con una fuerza que yo nunca había sentido antes. Miré alrededor para algo más para ayudar a mi fuga.

Jagger me condujo al frente del ataúd. Él recogió la copa y lo levantó a la luna, dijo unas palabras en una

lengua que no entendí, y luego tomo un refresco.

- "Ahora tú," dijo él con una mala sonrisa, ofreciéndome la copa.

- ¡"Olvídalo!" Dije, apartando la copa de mi mano libre.

- ¿"Pero no es esto lo que tú querías desde el principio? ¿Por qué seguirías más a Alexander?" él preguntó.

- ¡"Porque lo amo!" Dije, tratando de moverme libre. ¡"Y nunca Te amaré!"

- "Pero no tienes que hacerlo," él dijo, y forzó la copa a mi boca.

Las gotas de líquido grueso, dulce se derramaron contra mis labios.

Escupí el líquido de mi boca. ¡"Nunca me haré como tú, quienquiera o independientemente de lo que seas!"

La cara de Jagger se puso extraña, como si mis palabras habían sido una apuesta de plata conducida por su corazón.

- ¡"Y yo digo que si lo serás!" Sus ojos azules y verdes contemplaron el mío como si tentativa de hechizar. "Con este beso, te tomo para toda la eternidad."

Jagger dirigió su sonrisa, y sus colmillos blancos relucieron en la luz de la luna. Él se inclinó en mí.

- ¡"Muérete atrás!" Grité defensivamente, chocando mis dientes.

De repente un estallido de un relámpago golpeo, iluminando el cielo y todo el cementerio.

Sumergí mis dientes en el brazo de Jagger con tanta fuerza como yo podía y cavé mis uñas en su mano

huesuda. Él rápidamente liberó su apretón de muerte. Di vuelta para correr, pero fue cerrada de golpe con fuerza en

algo

o, mejor dicho, alguien.

- ¿"Viejo Jim?" Grité, aturdida.

Pero cuando alcé la vista y miré fijamente en dos ojos de medianoche, miré que este no era el conserje en el que yo había entrado corriendo.

En cambio, la posición antes de mí era mi Chico Gótico, como un caballero de la noche. Su oscuro pelo hasta

los hombros colgaba en su cara. Su piel blanca, iluminada por la luna fue cubierta por una camiseta negra y vaqueros.

La araña plástica que yo le había dado descansaba en su dedo. Sus ojos eran profundos, solos, con adoración

inteligentes, como ellos fueron la primera vez que yo los había visto.

-¡"Alexander!" Exclamé, y me caí en sus brazos.

-¡"Como lo pensé!" Jagger proclamó, como si él había ganado una competición. ¡"Yo sabía que ella te traería!"

Alexander me abrazó con fuerza como si él nunca me liberaría. Entonces él me apartó. "Te debes ir," mandó él.

-¿"Estas loco? ¡No puedo abandonarte!" Sostuve su mano fuertemente. ¡"Pensé que nunca te vería otra vez!"

Él miró fijamente en mis ojos y me advirtió. "Te tienes que ir."

- "Pero" yo " "

-¡"Tu no deberías haberla traído en acá!" Alexander dijo a Jagger, con un cólera que yo nunca había visto antes.

- "Ella me encontró. Además, estoy sorprendido ver que tu la dejas ir tan pronto, después de que ella vino al Club de Ataúd para encontrarte "

-¡"Raven lárgate!" Alexander exclamó.

- "Yo no podía haber planeado mi venganza un poco mejor que esta. Podría destruirte y ganar a un compañero eterno con sólo una mordedura."

- "Tu no te atreverías " Alexander advertido.

- "Yo sabía que ella te traería, chico. Piensas que tu no te pareces a uno de nosotros, pero la verdad es que si lo eres," discutió Jagger.

-¿"De qué habla él?" Pregunté.

- "No ahora," contestó Alexander.

-¿"Por qué piensas que el chico dejó Rumania?" Jagger me preguntó. ¿"Piensas que esto era un accidente, que él vino a una pequeña ciudad en América dónde no había algún vampiro?" Después de todo , yo no sabía nada realmente,.

- "Pero te encontré," se jactó Jagger. "Y encontré a Raven."

- "Ella no tiene nada que ver con esto," dijo Alexander, andando entre medio de Jagger y yo.

-¿"No tengo nada que ver de qué?" Pregunté con curiosidad.

- "No te preocupes, Raven, él rompe promesas todo el tiempo. ¿Derecho, chico?" Jagger dijo.

Alexander apretó su puño.

-¿"Qué promesa? ¿Por qué venganza? ¿Qué quiere decir él?" Pregunté, aturdida, preguntándome que tipo de acuerdo Alexander había hecho, pero no podía aguardar.

-¡"Bien, yo no voy a abandonarla! ¡Voy a agarrarme a ella para toda eternidad!" Jagger proclamó.

Él dirigió sus dientes con una sonrisa terriblemente nudosa y se inclinó en hundir sus colmillos en mi cuello.

## **11 Espantoso Adiós**

Me encontré en el piso sobre mi espalda otra vez, con la hierba mojada debajo de mí. Las gotas de lluvia

golpean mi cara. Ansiosamente sentí mi cuello para encontrar cualquier herida.

Alexander se inclinó sobre mí, vi sus ojos llenos de la preocupación.

-¿"Estas bien?" él preguntó dolorosamente. "Tu entraste en el camino."  
-¿"Soy un ?" No quise hasta terminar mi pensamiento.  
Él sacudió su cabeza y me ayudó a ponerme de pie. ¡"Te tienes que ir!" él mandó otra vez. "Tu no deberías estar aquí estás en peligro."  
Di vuelta para mirar alrededor de Jagger. Pero todo que vi era jalones graves. "Pero nunca podre verte," supliqué.  
-"Debes marcharte ahora," persistió él.  
Alexander rompía mi corazón otra vez. Si yo me marchaba, podría ser por última vez. ¿Cómo podría estar segura de que Jagger no le dañaría? Alexander podría desaparecer en la noche para siempre. Pero si no escuchaba sus instrucciones, yo realmente podría hacer a Alexander más daño por entrar en su camino.  
Vi Jagger tropezar por el monumento de la baronesa y limpiar su boca. Sus ojos verdes y azules habían girado encendiéndolos rojos. Sus músculos delgados tensados. Él sonrió abiertamente hacia mí y lamió sus labios como un animal rabioso listo a rasgarse de su presa.  
Yo no tenía tiempo para besar con un adiós a mi chico Gótico. Corrí sin mirar hacia atrás, con rasgones y gotas de lluvia que gotean abajo mi cara, el barro de cementerio se me esparció contra mis botas, la pulsación del corazón.  
Los truenos aplaudieron contra los árboles y pareció resonar contra las lápidas sepulcrales.  
Corrí a la entrada del cementerio y subí sobre la cerca.  
Cuando giré, Jagger y Alexander se habían ido.

## **12 Reencuentro Arriesgado**

Sollocé cuando corrí tan rápido como yo podría del cementerio. Apenas podía ver el pavimento por mis ojos acuosos. Encabecé por el centro de la ciudad de Dullsville bajo la lluvia torrencial donde los conductores en su Saabs, Mercedes, y Jeeps me miraron extrañamente viendo una miserable, empapada, muchacha gótica mojada.  
Llegue hasta la avenida central y me rasgué por compradores con paraguas, golpeados en parejas que salían del cine, y mirando a peatones que escapaban de la lluvia en restaurantes. Con cada ala de una ave o sonido de un cuerno que grazna, fui asustada, pensando que este era Jagger después de mí. Corrí .  
No quise irme a casa. Yo tenía que estar sola, lejos de mi familia. No quise hablar con nadie, ni si quiera  
Becky entendería esta experiencia sobrenatural. Yo tuve que esconderme y buscar la comodidad en el único lugar que yo realmente me había sentido alguna vez en casa.

Me apresuré por las puertas de la Casa grande abierta, mis piernas entumecidas y mis pies mojados dentro de mis botas. Llegué la calzada larga, ventosa y dando la espalda a la Casa grande. Eché un vistazo hacia el cenador para ver si algún globo ocular de dos colores me miraba fijamente atrás. Cuando encontré el cenador vacío, subí por la ventana de sótano abierta e hice mi camino por la Casa grande desierta. Mis rasgones se cayeron en los suelos de madera chirriantes bajo mis botas chirriantes. Limpié mis ojos cuando subí la magnífica escalera e hice mi camino en el cuarto de desván de Alexander. Toqué la base vacía. Miré fijamente en su cama, todavía plegada de cuando él había dormido allí hace días. Sostuve su suéter tejido negro dejado en su silla cómoda golpeada. Anduve a la ventana de desván y miré fijamente en la luz de la luna sola. La lluvia pesada se había cesado. Me sentí agotada, abandonada, como un completo fracaso. Si yo acababa de quedarme en Dullsville, Alexander habría vuelto por mí. Pero mi impaciencia me había puesto, y a Alexander, en el peligro. Él había estado escondiéndose sin peligro en Dullsville de la venganza sedienta de Jagger, y yo había señalado a su justicia directamente en su dirección. Tan inteligente como pensé que yo era, yo acababa de ser una prenda en el malo juego de Jagger. Oí un crujido del entarimado detrás de mí. Giré despacio, pero apenas podía distinguir la figura oscura que estaba de pie en la entrada. "Jagger-" dije con un grito ahogado. El entarimado crujió otra vez cuando la figura dio un paso hacia mí. -¡"Sale!" Grité con sostenimiento. No tuve dónde ir. La figura bloqueaba la entrada, y mi única fuga era la repisa de ventana del desván estrecha. Anduve lejos, preocupado de la fabricación de una fuga peligrosa. -¡"Llamaré la policía!" Advertí. La figura dibujó más cerca. Decidí que tendría que hacerle una carrera yendo alrededor de él. Respiré y conté dentro de mí. Uno. Dos. Tres. Rápidamente me lancé alrededor de la figura, y estaba cerca de hacer mi fuga por la entrada cuando la figura agarró mi muñeca. -¡"Bájame!" Grité, tratando de moverme lejos. Pero cuando la luz de la luna brilló abajo en su mano, un anillo de araña plástico negro brilló atrás en mí. Jadeé, cesando mi lucha. ¿"Alexander?" Él anduvo completamente hacia la luz. El estaba allí, como un sueño, estando de pie ante mí. Él había vuelto. Hermoso y ahora cansado por su aspecto.

-¡"Pensé que nunca te vería otra vez!" Exclamé. Mi cuerpo, con el miedo, se derritió en él cuando envolví mis brazos alrededor de él. Él me apretó atrás, con tanta fuerza que yo casi podría sentir su latido de corazón por mi propio pecho.

- "No te voy a dejar," dije, apretándole más difícil y sonrisa. ¡"No otra vez!"

- "Yo no debería tener ," comenzó él, suavemente.

Alcé la vista, y fue como si viera una aparición. ¡"Sólo no puedo creer que estás aquí!"

Él tomó mis manos y los levantó a su boca, besando la espalda de ellos con sus labios llenos, enviando a temblores por mis venas. Él miró fijamente atrás en mis ojos y sonrió.

Y luego él hizo lo que yo había tan tenido muchas ganas de hacer. Él me besó. Sus labios llenos fueron presionados tiernamente contra los míos, despacio, suavemente, de modo seductor. Era como si habíamos sido separados para una eternidad.

Seguimos besándonos, apasionadamente, moviéndonos de nuestras bocas a nuestras mejillas a nuestros oídos como si estuviéramos bebiendo la piel de cada uno. Él suavemente acarició mi pelo, luego mordisqueó mi oído.

Me reí tontamente cuando él se sentó en su silla cómoda y me tiró en su regazo. Examiné sus ojos, preguntándome como yo podría haber respirado los pocos días anteriores sin él cerca de mí.

Dirigí mis dedos por sus cerraduras sucias, coloreadas como el regaliz.

Él quitó mi pelo de mi cuello e hizo su camino mi hombro con besos atractivos. Yo podía sentir sus dientes, que de modo seductor se deslizaban contra la piel de mi cuello. El toque, el jugar, provocó un hormigueo, dándome mordiscos juguetones. La nuca de mi cuello colgaba tiernamente en su boca.

De repente Alexander arrancó, una mirada de terror en sus ojos.

- "No puedo," dijo él vergonzosamente, mirando lejos.

- ¿"En que te equivocas?" Pregunté, sorprendida por su cambio del humor.

Alexander se levantó, ayudándome a ponerme de pie. Él ansiosamente dibujó su mano por su pelo y marcó el paso el cuarto.

- "Esta bien," dije, agarrándolo hasta su base.

- "Pensé que yo no era como Jagger," él dijo, y se sentó en el borde de su cama.

"Pero..Creo soy."

- "Tu no eres nada como él," dije. "De hecho, tu eres la parte positiva."

- "Sólo quiero que estés segura. Siempre," él dijo, mirándome sentimentalmente.

- "Lo estoy, ahora que tu estás aquí," dije, acariciando su mano.

- ¿"Pero no lo ves?" él dijo seriamente. "Mi mundo no es uno seguro."

- "Bien, el mío no lo es tampoco. ¿No miras las noticias?"

Su cara malhumorada giró brillante, y él se rió. "Creo que tienes razón."

- ¿"Lo ves? Estoy más en peligro en la escuela con Trevor que besando a un vampiro."

- "Nunca he encontrado a nadie como tu," dijo él, girando hacia mí. "Y nunca he sentido antes del modo que lo siento por ti."

- "Estoy tan contenta que volviste por mí." Le abracé alrededor de su cintura.

- "Esto no pasará otra vez," él me aseguró.

- ¿"Cómo puedes estar tan seguro? Jagger parece fácil en adquirirte," pregunté, sentándome al lado de él.

- "El no podrá ponerse en mi camino."

- ¿"Wow, entonces tu le mostraste que eres el jefe? ¿Como en una reyerta de yarda escolar?"

- "Yo solo supongo.. En nuestro caso esto era una pelea de cementerio."

- ¿"El se ha ido?"

- "Su familia está en Rumania. No hay nada para él aquí ahora. Él puede volver y decirles que él me encontró."

Manoseé mi collar.

- ¿"Qué promesa rompiste?"

- "No lo rompí. Nunca hice que.. Pero que no tenemos que preocuparnos más sobre esto," dijo él cansadamente.

- ¿"Cuáles, o para que eran todas las velas en el cementerio?" Pregunté.

- "Un vampiro puede tomar a alguien en cualquier momento. Pero si él toma al otro en un cementerio o en un poco de otra tierra sagrada, entonces ella es suya para la eternidad."

- ¡"Entonces me alegro que te mostraste cuándo lo hiciste!" Apreté a Alexander con toda mi fuerza. "Siento que te conduje hacia Jagger," admití.

- "Yo debería ser el que te pide perdón. Yo no podía imaginar que tu habías venido por mí," dijo él, mirando fijamente lejos en la luz de la luna. Entonces él se volvió atrás a mí. "Pero yo debería haber sabido. Esto es lo que amo de ti."

- ¡"Ahora dime todo!" Exclamé de repente. ¿"Qué tal parece "un"?...

- ¿"Qué parece a ello siendo un humano?" él interrumpió.

- "Aburrido."

- ¿"Cómo puedes decir eso?" él preguntó, sosteniéndome cerca. "Tu nunca podrías despertarte en la luz del día, ir a la escuela, y ver tu reflejo."

- "Pero quiero parecerme a ti."

- "Tu ya lo eres," dijo él con una sonrisa.

- ¿"Tu naciste siendo un vampiro?"

- "Sí. ¿Tu naciste siendo un humano?" él embromó.

"Sí. ¿Hay allí millones de vampiros alrededor?"

Él asintió con la cabeza. "Pero somos una minoría, entonces nos gusta mantenernos unidos. Obviamente hay más seguridad en números. No podemos revelar nuestras identidades o seríamos perseguidos."

- "Debe ser tan difícil cubrir a quién está realmente dentro."

- "Es muy solo, pareciendo a un paria. Como tu lo eres invitada a una fiesta de disfraces, pero tu eres la única

en una máscara."

-¿"Tienes a muchos amigos vampiros en Rumania? Te apuesto a que los pierden."

- "Mi papá consigue el arte para sus galerías en varios países. Entonces viajamos completamente. Cuando

hacia un amigo, era el tiempo para marcharse."

-¿"Y gente, como yo?" Pregunté, enroscándome al lado de él.

"No hay nadie como tu, vampiro o no," dijo él con una sonrisa caliente. "Hace con fuerza amigos humanos

cuando no asistes a la escuela, y esto es el cuidado aún más difícil de ellos cuando ellos comen su comida de la tarde

y tu ruedas sólo de la cama."

-¿"Están disgustados tus padres que tengas a una novia humana?"

- "No. Si ellos te encontraran, ellos se caerían inmediatamente enamorados de ti, justo como hice yo," él dijo,

y acarició mi pelo.

- "Yo amaría viajar y vivir en la noche y soñar durante el día. Tu mundo parece tan romántico. Ser unido el uno

al otro para un eternidad Volar lejos en la noche juntos. Sedientos para nadie, pero si el uno al otro.

- Siento que mi camino está sobre tu mundo.

- La hierba es siempre más verde, adivino. O, en nuestro caso, más negro."

- "Cuando estoy contigo," comenzó él, "no me preocupo qué mundo estamos, solo el mismo tiempo como

podríamos estar juntos."

### **13 La Promesa**

"Despiértate," Alexander susurró suavemente en mi oído.

Abrí mis ojos para encontrarme que me había acostado en el canapé en su cuarto de TV cuando él acariciaba

mi pelo. *Los Besos de Ataúdes* se aprovechaban de su pantalla de gran tamaño.

*Jenny había entrado desesperadamente en la oficina del Profesor Livingston en la universidad.*

*¡"Yo sabía que te encontraría aquí!" ella exclamó, encontrando Vladimir sentado en su escritorio, su cabeza*

*estaba sepultada en un libro.*

*"No supuse que vendrías," advirtió él, sin alzar la vista, "a mi casa o a mi estudio. Te has puesto en peligro."*

*En la distancia, había un aullido misterioso.*

-¿"Por qué dejaste que me durmiera?" Pregunté a Alexander, levantando mi cabeza de su hombro. ¿"Pusiste

un hechizo en mí?"

- "Tu sugeriste que miremos esto," contestó él. "Pero tu cabeza cayó tan pronto como apreté 'Play.' Además, es

tarde y te has ido por mucho."

-¿"Tarde?" Pregunté, estirando mis brazos. "Para ti esto es el medio día."

*Jenny miró hacia la ventana. "Ellos vienen por mí," admitió ella a Vladimir nerviosamente. "Ellos quieren que yo*

*sea de .. Ellos."*

*Vladimir metódicamente giró la página de su libro. Él no alzó la vista. Otro aullido misterioso fue oído en la*

*distancia.*

- "Iré contigo a casa," Alexander ofreció cuando nos pusimos de pie. Él amablemente me dio su chaqueta de cuero negra.

- "Pero quiero quedarme aquí," gemí.

- "No puedes. Tus padres estarán preocupados."

- Les diré que estoy de niñera."

- ¿"Para alguien de diecisiete años?"

Él puso el abrigo alrededor de mis hombros.

*"Yo me debería ir " Jenny comenzada, mirando hacia fuera la ventana del estudio en la oscuridad escondida*

*por la niebla. "Fue tonto que yo viniera."*

- "Estrás absolutamente solo aquí en esta casa enorme," dije a Alexander, cuando ajusté mi vestido arrugado.

- "Estoy seguro. Además, he llamado a Jameson."

- ¿"Cuan lento conduce él? Esto le tomará años llegar aquí. Me quedaré hasta que él llegue," dije, recostándome abajo.

*¡"Espera!"*

*Vladimir llamó, con su cabeza todavía enfocado en su libro.*

*Jenny se paró en la puerta. El profesor se levanto y despacio anduvo. "Ya que te he encontrado, no ha sido mi intención," admitió Vladimir.*

*El aullido siguió.*

- "Venga aquí, muchacha," dijo Alexander, dándome un codazo .

*"Tuve miedo de que yo nunca te vería otra vez," dijo Jenny. "Si me marchó de aquí sin ti, capaz de que no pueda encontrarte una próxima vez."*

Contemplé a Jenny como si ella acabara de proclamar mi propio miedo.

- ¿"Pero y si nunca te veo otra vez?" Pregunté a Alexander, tomándole de cerca.

- ¿"Es mañana después de la puesta del sol bastante pronto?"

- "No puedo marcharme," dije a Alexander. "Pensé que yo te vería después de la Bienvenida al partido de la Vecindad. Y a la noche siguiente te habías ido."

- "Me marché para protegerte, no te quería hacer daño," contestó él en un tono serio, sentándose al lado mío.

- ¿"Protegerme de qué?"

- "De Jagger. De mí. De mi mundo."

- "Pero no tienes que protegerme."

- "Mi mundo no está lleno sólo de romance como piensas. Hay peligro."

- "En todas partes puede haber riesgo. No es exclusivo de los vampiros. Sólo tienes que tener cuidado."

- "Pero no quiero que tu estés cerca del peligro en cualquier mundo."

- "No lo voy a estar si estamos juntos," discutí.

- "No quiero que pienses que tienes que cambiarte a quién debe estar conmigo," dijo él seriamente.

- "Esto lo sé," le aseguré.

- "O preguntar si te puedes cambiar."



- "Por eso dejaste Dullsville," Dije en voz alta. "Tuviste miedo de que yo querría hacerme un vampiro."

- "Sí. Pero había un peligro más inminente que presidir. Un vampiro con pelo blanco."

- "Jagger."

Él asintió con la cabeza.

- ¿"Entonces por qué fuiste a Hipsterville?"

- ¿"Hipsterville?" él preguntó, aturdido.

- "Así es como lo llamo," admití con una sonrisa.

- "Por supuesto," él dijo con una risa. "Mis padres dijeron que Jagger había encontrado un lugar en Hipsterville y buscaba cementerios en comunidades vecinas para el monumento de mi abuela. Una vez que él lo había encontrado, él sabía en qué ciudad yo vivía."

- "Era lo que significaba la nota," recordé. "Una advertencia de que Jagger estaba buscando un de encontrarte. Y buscar venganza."

- ¿"Qué nota?" él preguntó, aturdido.

- "En tu cuarto," admití.

- ¿"Te moviste cuidadosamente en la Casa grande después de que me marché?"

Le dirigí una sonrisa con sabor a queso.

- "Debería haber sabido," él dijo, y sonrió detrás. Entonces su tono juguetón giró serio. "Pero lo más importante es el descubrimiento mío, él pudo haberte encontrado."

- "Bien, él lo hizo, pero fue mi culpa."

- "Iba a atacarlo en el pase antes de que él viniera para Dullsville y encararlo antes de que él me encarara. Jameson y yo encontramos una casa señorial abandonada, entonces podríamos escondernos mientras hacia mi plan. Pero no planeé ninguna cosa."

- ¿"Y que sucedió?"

- "Vi a la muchacha más hermosa bajar por el árbol del patio de atrás."

- ¿"Eras tu el que estaba en la ventana de desván?"

- "Sí."

- "Entonces, por qué no hiciste nada "

- "Guardé un ojo cercano en ti. ¿Yo te vi verdad?"

- ¿"Entonces, por qué Jagger quería conseguirte?"

Un aullido agudo vino de la pantalla, Alexander no se molestó a mi pregunta.

*"Tenemos que conseguirte al cementerio la tierra sagrada," advirtió Vladimir. El hermoso profesor la condujo por los bosques oscuros, pantanosos, acribillados con la niebla. Vladimir sostuvo a Jenny cerca cuando los sonidos aulladores se pusieron más fuertes. Alexander y yo nos fijamos en la película.*

*¿"Cómo podemos estar juntos," preguntó Jenny, "si no soy un vampiro?"*

De repente la pantalla de TV fue negra. Alexander colocó el control remoto en la mesa de centro.

Él se levantó y ofreció su mano para mí.

- ¿"Cómo podemos estar juntos?" Pregunté, elevándome.

-¿"Cómo podemos no estarlo?" él me tranquilizó. Alexander agarró mi mano, y de mala gana le seguí de la Casa grande y hacia mi casa. Parecía una niña en el Mundo Disney en la hora de cierre.

El aire de la noche en Dullsville se sintió más fresco de lo que alguna vez lo fue, el cielo oscuro estaba más

claro, la hierba mojada más crujiente. ¿"Entonces, por qué Jagger buscaba venganza?" Pregunté.

"Es una historia larga," dijo él, bostezando.

Alexander pareció como que estaba olvidando el pasado, mientras nuestras manos estaban entrelazadas

cuando anduvimos de lado a lado. Pero yo no descansaría hasta saber.

- "Tengo toda la noche. Y tu tienes hasta la salida del sol."

- "Tienes razón," dijo él, cuando anduvimos calle abajo. "Era sobre una promesa que nunca hice."

- ¿"Una promesa?" Pregunté.

- "Para tomar a una chica para toda eternidad."

- ¿"Qué muchacha?"

- "La hermana gemela de Jagger, Luna."

- ¿"Él tiene un gemelo?"

Alexander asintió con la cabeza.

- ¿"Bien, quién hizo la promesa?" Pregunté en voz alta.

- "Mi familia lo hizo tres años antes de que nosotros nacióramos."

- ¿"Como un matrimonio arreglado?"

- "Es más que un matrimonio."

- ¿"Entonces, por qué Luna?"

- "Cuando ella nació, se decía que ella no respondió a la oscuridad, pero pareció prosperar en la luz. Ella

rechazó beber algo además de la leche. Desesperados, su familia la llevaron a un doctor subterráneo local que dijo a

su familia que era un "humano."

Me reí. Alexander no pareció encontrarlo gracioso.

- "Sólo me parece extraño, eso es todo," dije, cuando giramos una esquina.

- "Bien, no era gracioso para los Maxwells. Ellos fueron devastados. Luna tuvo que vivir su vida en la luz del día,

mientras su familia vivió por la noche. Ella nunca se unió con Jagger. En el

momento del acuerdo, mi familia y la suya

eran muy cercanas. Fue dicho que cuando Luna tuviera dieciocho, nos

encontraríamos en una ceremonia de convenio

y nos uniríamos juntos para la eternidad, asegurándole un lugar en el mundo de los vampiros."

- ¿"Luego qué pasó?" Pregunté, cuando cortamos a través del césped por Oakley Woods.

- "Cuando crecí, mi familia viajó y nuestras familias se hicieron distantes. Como Luna y yo vivíamos en mundos

diferentes, yo nunca la conocí. Cuando vino el tiempo para la ceremonia, yo la había visto solo unas cuantas veces.

¿Ella no me conocía, y ella iba a estar conmigo para siempre?"

- "Bien, tu es completamente hermoso," dije tímidamente. ¿"Luego qué hiciste?"

- "Cuando vino el tiempo para besarla para la eternidad, me incliné y la besé con un adiós."

- "Debe haber sido difícil para ti, siendo un vampiro y todos ellos," susurré.

- "Yo lo hacía por nosotros dos. Por supuesto, Maxwells no vio aquel camino. Ellos sintieron que yo había

despreciado a Luna, por lo tanto ofendiendo su familia entera. Ellos fueron ultrajados. Mis padres rápidamente pidieron

que yo viniera aquí con Jameson y viviera en la Casa grande de mi abuela."

- "Wow. Realmente tuvo que haber sido resistente tu corazón cuando fuiste en contra de tu comunidad de

vampiro," dije. "Y aún más difícil de haber sido obligado a dejar Rumania debido a aquella decisión."

- "Cuando vi esta belleza bromista, cuando te vi Raven que estabas en mi ventana del desván, yo sabía que

prefería gastar una eternidad solo por esperarla a verla otra vez a gastar una con alguien que no amé."

En ese momento alcanzamos mi puerta principal. Alexander me dio un largo beso de buenas noches.

- "Mañana después de la puesta del sol," le recordé.

- "Y ni un segundo más tarde," dijo él.

Alexander agitó tu brazo cuando abrí la puerta principal. Anduve dentro y giré para agitar el mío en un adiós.

Él había desaparecido ya, como yo sabía que lo haría

#### **14 Eligiendo**

- Es después de medianoche," mi papá me advirtió cuando fui de puntillas por delante de él mirando ESPN en el cuarto de familia.

- "Papá, tengo dieciséis años. Esto es un fin de semana."

- "Pero esta es mi casa " él comenzó a decir con una voz severa.

- "Sí, tu casa. Y soy tu hija, y hasta que yo sea mayor viviré con tus reglas."

- "Bien, al menos prestabas atención."

- "Ha estado diciéndomelo desde que yo tenía dos años."

- "Has estado moviéndote sigilosamente."

- "Lo siento, no pasará otra vez," dije.

Le di un abrazo mientras estaba sentado en la mesa de centro y le di un abrazo de buenas noches.

- "Me alegro de que tuviste buen tiempo en la casa de tu Tía Libby," dijo él. "Pero estoy contento también de que estés en casa."

- "Yo, también, Papá. Yo, también."

Agotada, avancé lentamente en mi cama sin quitarme mi ropa mojada por la lluvia. Apagué la luz de *Edward*

*manos de tijera* en mi mesa de noche y lamí mis labios. Los besos de Alexander todavía estaban en mi boca. Me

enrosqué con mi felpa de Mickey Malice deseando sostener a cambio a Alexander.

Cuando estaba en la cama, me

moví y di vueltas. No podía esperar hasta la puesta del sol de mañana.

*Momentos más tarde, sentí una presencia que se movía tranquilamente. Eché un vistazo alrededor, pero todas*

*las sombras eran del mobiliario. Comprobé bajo mi cama; hasta un murciélago no podría meterse entre toda la chatarra que yo había escondido debajo de ella. Abrí mi puerta de armario, pero la única ropa que encontré estaba en los suspensores o esparcidos en el suelo. Fui de puntillas a mi ventana y retiré la cortina, que miraba hacia afuera en nuestro patio de atrás.*

*-¿"Alexander?"*

*Vi una figura oscurecida alejarse de la casa, en la noche.*

*-"Buenas noches, mi amor," dije, presionando mi mano a la ventana.*

*Volví a acostarme y me dormí.*

A la mañana próxima, desperté con una sacudida. Los acontecimientos de ayer parecían un sueño.

Cuando me levante sobre mi ropa reforzada, recordé que aquellos acontecimientos eran verdaderos.

-¿"Por qué estas todavía en tu ropa de ayer?" mi mamá se quejó cuando entré en la cocina. ¿"No hablan de una buena higiene hacen una buena salud?"

Limpié mis ojos ojerosos y tropecé al cuarto de baño. Saqué mi ropa de día y entré en la ducha.

El agua caliente fluyó sobre mi piel pálida. Mis uñas negras y los dedos del pie parecían duros contra la tina

blanca y azulejos claros que me rodeaba.

Estuve de vuelta en Dullsville y Alexander estaba en su Casa grande. Podríamos vivir finalmente nuestras

vidas juntos. Pero mi novio era un vampiro y su justiciero había venido para perseguirle. ¡Yo nunca había pensado que

Dullsville podría ser así, pues no aburrido!

Mi vida entera había cambiado en sólo unos días. Durante dieciséis años había estado viviendo la misma

existencia monótona. Mi mayor preocupación había estado no encontrando el esmalte para uñas negro en una ciudad

pastel. Ahora esto pasaba solo un día llenado del sol mientras Alexander dormía pacíficamente en su Casa grande. No

seríamos capaces de ir de paseos de moto en la tarde, encontrarnos después de la escuela, o gastar nuestros días de

fin de semana andando.

Era difícil imaginar que no sería capaz alguna vez de compartir la luz del sol con él.

Comenzaba a tener dudas

de que yo pudiera manejar este nuevo mundo.

-¡"Fue tan rápido! Te compré esto," dije, y di a Becky un paquete cuando nos sentamos en las bancas del

Parque de Evans.

Ella lo abrió con un Hola diario de Gatito. "Lindo. ¡Gracias!"

-¡"Ellos tienen las mejores tiendas que alguna vez has visto! Y fui a un lugar llamado el Club de Ataúd.

Encontré a un tipo extraño.

-¿ Enserio? Matt y yo sólo fuimos a ver películas.

-¿ Si te digo un secreto, un secreto super-duper colosal , prometes no decírselo a alguien?"

-¿ "Puedo decírselo a Matt?" ella preguntó con impaciencia.

Matt, Matt, Matt

quién se preocupa por Matt cuando yo me reventaba para decirle sobre mi encuentro con Jagger y la verdad sobre Alexander.

-¿ "Por qué hablamos de Matt cuándo tengo las noticias más grandes de mi vida?"

- "Bien, tu siempre hablas de Alexander," dijo ella atrás. Sus mejillas de porcelana se limpiaron con un líquido color rubí rojo. "Y te escucho todo el tiempo. Sólo por su causa te marchaste y hubieron cosas emocionantes que pasaron y que no significa que no hice también."

Estuve sorprendida por el arrebató de Becky. Esto había sido hace sólo unos días desde ella se había conectado con Matt, pero si ella sintiera por él la mitad de lo que sentía por Alexander, yo tendría que entender su intensidad. Becky siempre era tan ratonil. Ahora que ella tenía a su propio galán, ella se había hecho más confidente.

Nuestra relación había cambiado. Nunca habíamos tenido a nadie antes, solo una a la otra.

- "Bien," dije, de mala gana. "Tienes razón. Me alegro de que salgas con Matt. Alguien tan imponente como tu debería tener a un novio imponente."

- "Gracias, Raven. ¿Ahora, qué ibas a decirme?"

Hice una pausa, pensando si ella podía manejar la información vampírica.

- ¿ "Esta Matt yendo a revelarse aquí otra vez?"

Ella asintió con la cabeza. "Él está justo detrás de ti."

Adivino que yo tenía mi respuesta.

- ¿ "De este modo, Muchacha de Monstruo, cómo es Muchacho de Monstruo?" una voz llamó cuando dejé el parque. Eché un vistazo alrededor para encontrar a Trevor en su uniforme de fútbol rojo y blanco.

- "Creí que fui hecha como tu. ¿Siempre vas a estar sobre mi cara?" Pregunté.

- "Mientras estés de negro lo haré. ¿No han hecho algún Bebé Monstruo aún?" él preguntó.

- "No, pero cuando lo hagamos, estaré segura de decirte al final."

Me alejé, y Trevor continuó siguiéndome.

- ¿ "Cómo lo haces? ¿Juegas Fútbol, gastas el dinero de tu papá, y haces enojar a la gente, todo al mismo tiempo?" Pregunté.

- "Yo podría hacer que se enojen mas, si tu no me hubieras dejado," dijo él, tímidamente fijando sus ojos verdes en mí.

- ¿ "De modo que ya no trabajas más en la línea de animadoras?"

Si Trevor me hubiera molestado realmente alguna vez , él ahora sería sólo un parásito de lo que yo había sido recientemente.

- "Todavía creo que hay algo mal que continúa en aquella casa grande," dijo él, implacable.  
- "Déjalo..."  
- ¿"No piensas que es extraño que Alexander nunca es visto durante el día?"  
- "Lamento que tu fueras visto durante el día. Además, él estudia en casa."  
- *"Mi mamá me dijo que ella vio a aquel hombre extraño de mayordomo andaba en la carnicería."*  
- "Sí. Es extraño. El mayordomo come comida. ¿Quién sabía eso?"  
- "Él solicitó 'la más fresca, y sangrienta carne que usted tenga.'"  
- ¿"Preferirías que ellos beban tu sangre?" bromeé.  
Él me miró duramente.  
- "Consigue una vida," dije. "Tal vez tu mamá debería prestarte más atención y chismear menos."  
- "Deja a mi madre "  
- "Realmente no tengo más tiempo para ti o tu madre. Tal vez este es el momento de que consigas a un nuevo mejor amigo," dije, y me alejé.

### **15 Pesadilla**

Impaciente, llegué a la Casa grande antes de la puesta del sol. El Mercedes de Jameson estaba otra vez aparcado en la calzada.  
Me senté en las partes delanteras desiguales, que estaban entre los dientes de león y las malas hierbas que crecían entre el cemento que se rompía. La puerta abierta crujió despacio.  
Jameson me saludó.  
- "Estoy tan contenta de que usted esté de vuelta," dije, apretando su mano huesuda.  
- "Yo también lo estoy, también, señorita Raven. Perdí la Casa grande y a nuestro invitado favorito."  
- "Le eché de menos también. Y conozco a una señora fabulosa que era infeliz de que usted se haya ido..."

- ¿"La Señorita Ruby?" él preguntó, sus ojos cobraron vida.  
- ¿"Va a llamarla?" Pregunté.  
- ¿"Después de lo que he hecho? Yo no podría."  
- ¡"Lo tiene que hacer! Además, esto no fue su culpa. Sólo dígame que le llamaron de improviso de la otra ciudad."  
- "Ella nunca me perdonaría. Y ella no debería hacerlo."  
- "Ruby amó las flores. Además, hay un carnaval este fin de semana. Ella necesitará una fecha. Y usted necesitará una, también."  
Yo podría ver a Jameson considerar la decisión, excitado sobre ver a Ruby otra vez, pero inseguro de si él pudiera reunir el coraje para llamarla.  
Alexander vino abajo desde la magnífica escalera, llevando puesto vaqueros negros y camiseta negra. Él me dio un largo beso como hola.

- "Fue dulce que hayas ido anoche," dije, en sus brazos.  
- "No fui," dijo él, aturdido.  
- ¿"No lo hiciste? Vi a un tipo en mi patio de atrás."  
Alexander pareció preocupado.  
- "Apuesto que era Trevor," adiviné. "Lo vi después de la escuela. Pienso que él todavía me culpa porque su popularidad se cae como plomo."  
- "Si tu me necesitas para que yo hable con él, lo hare."  
Yo siempre me defendía de Trevor. Era refrescante tener finalmente a alguien que me defendiera. ¡"Eres mi superhéroe!" Exclamé, y le di un abrazo.  
- "Encontré este lugar realmente genial."  
- ¿"Lugar genial? ¿En Dullsville?"  
Él agarró mi mano y me condujo de la Casa grande calle abajo.  
- "Es tan irónico que los rumores que Trevor resultaron ser verdaderos," dije a mi novio vampiro.  
- ¿"Sobre mí, o sobre ti?" él bromeó.  
- "Quiero decir, lo pensé y luego.. No lo hice. Pero entonces lo hice. Y luego cuando totalmente no lo hice otra vez, averigüé lo que eras."  
- "Ahora estoy confundido. ¿Lo soy? ¿O no lo soy ?"  
- "Esa la pregunta." Apreté su mano.  
- "Sólo no quiero perderte o ponerte en peligro."  
- "Amo el peligro."  
Cuando pasamos el cementerio de Dullsville, me pregunté donde íbamos.  
- "Sólo un poquito más lejos," él me aseguró.  
Yo iría a China si Alexander fuera a mi lado. Tenía tantas preguntas que quemaba dentro de mí, y no sabía cual preguntar primero.  
- ¿"Creciste con Jagger?"  
- "Nuestras familias eran cercanas cuando nacimos. Creo que él estaba celoso de Luna. Con su vida como un humano, él sabía lo que es estar fuera de la escuela, deportes, amigos. Él es delgado, pero creo que él realmente soñó con ser jock o como Trevor. Lo compadezco. Él no fue capaz de encontrar algo que disfrutara, además de la venganza. Pero entonces mi familia viajó. Mis padres eran bohemios, y realmente nunca encajamos con nuestra clase.  
Éramos lo que era conocido como vampiros vegetarianos."  
- "Genial. ¿ Como sobrevives? ¿Uniones con el carnicero?" Bromeé, refiriéndome a mi conversación con Trevor.  
- ¿"Cómo lo sabes?" él preguntó, sorprendido. "También tenemos familias quiénes tienen lazos con bancos de sangre."  
- " Uh Yo sólo lo adiviné," contesté. "Mis padres eran hippys, también. Ellos no comerían nada con globos oculares. Pero cambiaron sus hilos de hippy y carteras colegiales adornadas con figuritas por usar trajes de Armani y

maletines, y conducen su BMWs por delante de los protestantes de PETA por su modo de trabajar."

"Suenan como si nuestros padres serían grandes amigos."

"Justo como nosotros."

Alexander apretó mi mano.

"A veces me pregunto cómo sería si tu me cambiaras. Nosotros podríamos quedarnos toda la noche, mucho tiempo, como moscas en la noche, y estar unidos para la eternidad."

"He imaginado cómo sería si yo naciera como tu. Nosotros podríamos ir a la misma escuela, mentira en el sol, tendríamos picnics en el parque. Yo sería capaz de vernos reflejado juntos en un espejo. Llenaría mis paredes de cuadros de nosotros en la playa."

"Compartimos sueños similares."

"Tu eres un humano que quiere ser un vampiro, y yo soy un vampiro que quiere ser humano."

Miré fijamente a Alexander con empatía. No había pensado que él se sentía tan solo en su propio mundo como lo hice en el mío.

"Está sólo ahí," dijo él, señalando a un granero abandonado a través de las pistas de tren.

El granero rojo se había visto mejor en otros días. Los bordes de la azotea gris y su lado fallaban, como dientes en una sonrisa de pasta dental.

Entramos por el marco de la puerta. La puerta fallaba, pero los rayos de madera que mantuvieron el granero unido todavía permanecían intactos. Los puestos vacíos estuvieron de pie en un lado, un heno vacío en el otro.

Alexander agarró una linterna de gas que colgó de un gancho en la pared y lo encendió. Él tomó mi mano y me condujo hacia una esquina oscurecida.

"¿Subimos en el heno?" Pregunté tímidamente.

"Sígueme," dijo él. "No tengas miedo. Ellos no morderán," dijo él con una risa.

"¿Quiénes ellos?" Me pregunté. Imaginé una familia de vampiros, escondiéndose en el establo. Parientes tal vez perdidos de hace mucho.

Sostuve su mano con fuerza cuando él me tiró en la esquina del granero abandonado. Yo podría ver dos ojos tendenciosos mirarme fijamente atrás de la esquina. Camine por la luz de la luna para descubrir a un gato madre blanco como bola de nieve y los gatitos bebés blancos y allí había una mezcla y solo un pequeño gato era negro.

"¡Ella es justo como yo!" Exclamé.

"Pensé que ella te gustaría."

"¡Ella es la cosa más linda que he visto alguna vez! Quiero que venga a casa conmigo," dije deseosamente, arrodillándome y contemplando al gatito.

"Los encontré anoche."

"¿Quieres que yo los cuide?"



- "Ella ya ha terminado de criar. Y la madre no puede sentir cariño por todos ellos." Alexander y yo sé sentamos al lado y miramos cuando los gatitos ronronearon y la madre se durmió.

- "Estoy sorprendida de que ella nos silba," dije.

- "Ella sabe que aquí no le haremos daño a ella, pero la ayudaremos."

- "De este modo, te pareces al doctor Dolittle con una mordedura."

Él hizo una mueca por mi broma. ¿"Quieres al gato o no?"

Asentí con la cabeza mi cabeza con impaciencia.

Alexander recogió al gatito negro diminuto, que pareció a una pequeña pelota de hilo en sus hermosas manos.

- "Esta bien," dijo él, dándomela.

Sostuve al gatito bebé negro más diminuto que yo había visto alguna vez. Ella lamió su boca y alzó la vista en mí como si ella estuviera sonriendo.

- ¿"Puedo quedármela?"

- "Quise que tuvieras algo para recordarme."

- ¿"Recordarte?"

- Para que te haga compañía durante el día.

- ¡ Es la cosa más dulce!" Hice apartar la vista en mi Regalo Gótico que miraba fijamente en mí con los ojos

verdes del pequeño. "Lo llamaré Pesadilla."

### **16 Invitado Vampiro**

- ¿Dónde conseguiste esto? "El chico Billy preguntó cuando traje a Pesadilla a la casa.

- "Alexander me la dio."

- "Ella es tan linda. Pero tendrás que esconderla de Papá. Tu sabes cómo se pone sobre animales domésticos."

- "Lo sé, pero no traigo un lagarto a casa esta vez. Esto es sólo un gatito."

- ¿"Como conseguiste esto?" mi papá preguntó, bajando la escalera.

- "Alexander me la dio."

- "No me preocupa si el presidente te lo dio. Esto se tiene que ir."

- "Paul, ella es realmente linda," comentó mi mamá, haciéndole caricias en la cabeza de Pesadilla. "Y Raven es seguramente bastante grande para ser responsable de un gato."

- "Su edad no es lo que me preocupa," advirtió él.

- ¿"Papá, no te demostré bastante trabajando en Viajes Armstrong? No soy más una niña."

Él hizo una pausa cuando sostuve a Pesadilla hasta su cara.

- "Bien. Pero ella se queda en tu cuarto. No quiero verla correr por todos los alrededores de las contra cumbres de cocina o rasguñar en mi cama."

- "Gracias, Papá." Le di un abrazo enorme y beso en su mejilla.

- "Ahora te mostraré tu nueva casa," dije a Pesadilla cuando la lleve a mi dormitorio. Miré alrededor de mi cuarto. No sabía dónde ponerla.

- "Tengo una vieja caja en el garaje lleno de ropa del colegio que sería una cama perfecta para ella," dijo la

Mamá, echando una ojeada. "Está encima de los instrumentos. Tráeme la caja y embalaré de nuevo la ropa."

- Gracias."

Comencé a cerrar mi puerta de dormitorio cuando Pesadilla comenzó a seguirme.

- "Tendré que ir atrás," dije, poniéndola en medio del suelo. "Voy a hacerte una cama."

Los oídos de pesadilla se reanimaron, y ella miró la ventana. Ella se lanzó en mi silla de ordenador y luego en mi escritorio. Ella miró fijamente la ventana, siseo. La recogí y la coloqué en mi cama.

- "Tendré que ir a mirar. Duerme aquí por el momento."

Cuando alcancé mi puerta de dormitorio, Pesadilla estuvo de vuelta en mis pies, sus ojos verdes bizqueaban

en mí. Ella silbó en mí y se tomó muchas libertades en mis botas.

La recogí. "La mamá tendrá razón después." Besé a mi nuevo gatito en la nariz, coloqué su espalda en el

suelo, y rápidamente cerré la puerta. Yo podría oír el que rasguña contra la madera cuando agoté el pasillo.

Anduve por nuestro garaje al final de nuestra calzada. Estuve de pie en la caja de herramientas de mi papá

cuando busqué la caja. Podía oír los grillos.

Había mucho crujido en el árbol por mi ventana del dormitorio. Me congelé.

Más crujido. Esto podría ser una ardilla. O habiendo visto enseguida a Trevor anoche, pensé que él podría

enviar servicios que empapelan mi ventana.

Apagué la luz del garaje y fui de puntillas al árbol. Pero ahora habían hojas todavía.

No era un ave. No era una

ardilla. No era un esnob de fútbol.

Me dirigí atrás al garaje, y luego vi a Jagger.

Jadeé.

- ¿"Qué haces aquí?"

- "Sólo quise verte."

- "Pensé que habías vuelto a Rumania," dije, retrocediendo.

- "Yo esperaba que vinieras conmigo."

- "Alexander me aseguró que la enemistad estaba terminada y te habías ido para siempre."

- "Por eso tu no puedes decirle," dijo él. "Por otra parte, no sólo tu seguridad y la del gusano estará en el

peligro, pero la ciudad entera también."

- ¿"La ciudad entera?" Pregunté.

- "No me tientes," dijo él, lamiendo sus labios. "No te gustaría saber lo que pasa cuando una pequeña ciudad

averigua que un vampiro vive entre ellos y mata a una de sus hijas."

Me congelé. Recordé como fácilmente Dullsville fue sorbido con el rumor de Trevor, causando chisme y graffiti.

Si la ciudad tuviera la prueba de la verdadera identidad de Alexander, no había ninguna predicción lo que la gente

haría.

- "Bien, no le diré. ¡Pero debes marcharse ahora!"

Jagger sólo anduvo más cerca.

- "No volveré al cementerio contigo," discutí, sosteniendo. "Gritaré si tengo que hacerlo. Mi padre está adentro y él es un abogado."

- "No será necesario. ¿Por qué gastas tu vida con alguien sentándote en una casa grande con un artista sensible que mira la pintura seca cuándo podríamos ver el mundo juntos?"

- ¡"No voy a ninguna parte contigo!"

- "Bien, estoy seguro que podrías persuadirme a quedarme en la ciudad. De hecho, comienzo ver un parecido aquí."

- ¡"No te quiero! Tu enemistad está terminada con Alexander. Vete a casa ya "

- ¿"Enemistad? Tengo otras cosas en mi mente ahora. Alexander podría ser capaz de negar quién es él, pero no puedo negar a quién soy."

Tiro sus ojo azul y verde hacia mí. Parecía lejos, con miedo él me haría mareado otra vez. Él comenzó a inclinarse sobre mí.

- ¡"Raven!" El chico Billy llamó de la puerta trasera.

Mi hermano detuvo sus pasos sosteniendo a Pesadilla. Jagger retrocedió en las sombras.

- ¡"Billy! Vete adentro. ¡Ahora!" Exclamé, corriendo hacia él.

- ¿"Qué te toma mucho tiempo?" Billy preguntó. "Pesadilla tiene un ataque anormal. Encontré que se toma muchas libertades en contra de tu puerta de dormitorio."

Bloqueé el paso de Billy. Frenéticamente, giré, protegiéndole.

El patio de atrás estaba vacío. Jagger se había ido.

Tiré a Billy adentro y cerré con llave la puerta.

- ¡"Nunca he sido tan feliz de verte!" Dije, apretando a mi pequeño hermano, Pesadilla en sus manos.

- ¿"Qué está mal contigo?" él preguntó, agachándose como yo tuviera piojos.

- "Sólo pensé que vi al coco."

- "Miras demasiadas películas asustadizas," dijo él.

- "A veces creo que soy la protagonista en ellas," contesté.

### **17 Espíritu Escolar maligno**

Tanto como lamenté volver a la escuela después de la ruptura de primavera, yo sabía que al menos mis horas de luz del día trajeron un indulto seguro de Jagger.

Volví a Dullsville , hecha una persona diferente que cuando yo me había marchado como si siendo la única gótica en una ciudad conservadora no me había hecho bastante diferente ya. No podía concentrarme en la clase, sabiendo que yo era el retrete a un mundo secreto de vampiros.

Los compañeros de clase siguieron sepultando sus cabezas en libros y esperando el siguiente juego de fútbol, mientras yo garabateé en mi diario y no podía esperar la siguiente puesta del sol.

Yo todavía era una rechazada, pero pienso que mis compañeros de clase consiguieron una subida desde que Trevor había sido destronado de su reino. Y aunque ellos no hicieran cinco altos mí en el vestíbulo o me invitaran a

sus partidos, realmente me dieron el privilegio de un cortador en la fuente de agua potable.

- "Esto es malo que Alexander estudie en casa. Sería agradable comer el almuerzo como un grupo de cuatro personas," dijo Becky en el almuerzo en las gradas de béisbol.

- "Sí, eso sería agradable."

- "Pero de todos modos, deberíamos hacer algo juntos."

- ¿ "Ir al autocinema?" Matt preguntó, cuando él se acercó las gradas detrás de mí.

*"Los besos de Ataúdes*

juegan esta noche. La admisión es la mitad de precio llevas puesto un traje."

- ¡ "Genial! Yo siempre he querido verlo en la pantalla grande. Estoy segura que Alexander amaría ir."

- "Y podré ver lo que le pasa a Jenny," dijo Becky con excitación. "Y puedo vestirme como uno de los vampiros de la ciudad y llevar puesto una capa."

- ¡ "Y colmillos!" Añadí.

En ese momento Trevor anduvo en el campo con sus grupo de esnob del fútbol. Él alzó la vista hacia Matt,

quién se sentó al lado de Becky.

Tanto como Trevor me atormentó y tan patético como pensé que él era, sentí un poco de compasión por él. Él

era un caso aún más triste de lo que ahora era Matt. Miré la escena de Matt y Becky.

- "Me alegro que te hayas cambiado a nuestro equipo," dije a Matt, quién cerró su bolso marrón y me dio una sonrisa confortable.

Después de la escuela, Becky y yo fuimos hacia mi armario para encontrar un traje para usar en el autocinema.

- "Hombre, realmente tienes mucho negro," dijo ella, cuando boté docenas de faldas y camisas para que ella eligiera.

Becky modeló medias negras, una minifalda negra, y una blusa camisera negra de encaje.

- "Esto es perfecto. Serás uno de los miembros de la cuadrilla de vampiro que trata de convertir a Jenny. Sólo necesito mi equipo."

Oí el tirón de SUV de mi mamá en la calzada, y Becky y yo corrimos para encontrarla en la puerta trasera.

- ¿ "Puedo tener un avance en mi mensualidad?" Pregunté apresuradamente.

- "Calme," aconsejó ella. ¿ "No me das un hola?"

- "Hola," contesté. ¿ "Ahora, puedo tener un avance en mi mensualidad?"

- "Espero que no ofrezcas una tostadora loca en eBay otra vez. Pensé que te dijimos.."

- "Quiero teñir mi pelo rubio."

- ¿ "Rubio?" ella preguntó, impresionada. "No vas a arruinar tu magnífico pelo negro."

- "Pero tiene que ser rubio para completar mi traje."

- ¿ "Están jugando?"

- "Bien, es para una clase."

- ¿ "Para escuela?"

- "No, sólo necesito tu ayuda."

- "Bien, tengo algunas pelucas del colegio en la caja que vacié para Pesadilla. Sé que hay uno castaño rojizo.

Puede haber uno rubio, también."

- ¿"Podemos ir a ver?" Pedí.

Mama de mala gana dejó su monedero en la mesa de cocina, y Becky y yo la seguimos hacia el dormitorio de mis padres.

Ella revolvió por la bolsa de compras del viejo Harrod. ¡"Esta es!" ella exclamó, como si hubiera encontrado un tesoro escondido. Ella me dio una peluca rubia. "Llevé puesto esto en el colegio. ¡Tu padre lo amó!"

Hice rodar mis ojos. "También necesito un vestido blanco," admití.

Ella me miró, contenta, como si su hija rebelde pedía finalmente tomar prestadas las perlas. ¡"Veré lo que tengo!" ella contestó alegremente.

Ella recogió un par de vaqueros acampanados con diamantes de imitación de la caja. ¿"Cree que una vez llevé puestos éstos?" ella preguntó, sosteniéndolos contra su falda de Ann Taylor plegada.

- "Tengo una blusa blanca," dijo ella.

- "Ahh. Aquí está una falda de ojal blanca."

- "Perfecto."

Mi mamá pegó la peluca en mi cabeza, y sostuve la ropa delante de mí.

- "Parece como mirar una versión adolescente de mí," dijo ella afectuosamente.

Lancé la falda y blusa en lavar, y Becky y yo volvimos a mi cuarto.

- ¡"Estamos casi listas!" Dije. "Pero sólo necesitamos una cosa para completar nuestros equipos."

Mire por mis cajones del aparador, anaqueles de armario, y cajas debajo de mi cama.

La Víspera de todos los Santos era hace meses, y en una ciudad como Dullsville era más fácil encontrar un monedero de Prada falso que dientes falsos.

Frustrada, golpee la puerta del chico Billy. Él lo abrió ligeramente, sacando su cabeza Marrón y en forma de

Charlie. Yo podría ver apenas a Henry escribir a máquina en el ordenador de mi hermano.

- ¿"Tomaste mis dientes de vampiro?" Le acusé.

- ¿"Por qué querría yo tu saliva repugnante cerca de mí?" Billy dijo, comenzando a cerrar la puerta en mí.

- "Bien, no puedo encontrarlos, y tengo que tenerlos para esta noche," discutí, presionando la puerta atrás se abre.

Henry se precipitó a la puerta. "Tengo unos," ofreció él. "Nunca han sido usados."

Henry y Billy montaron sus motos, y seguí con Becky en el mío. Debimos haber sido una vista extraordinaria cuando encabezamos a la casa de Henry en el borde de Oakley Woods a dos góticas y dos bordes que montan a caballo el uno junto al otro.

Aparcamos nuestras motos en la calzada de Henry y entramos en la casa de cinco dormitorios de estilo colonial.

Fuimos saludados por su ama de casa, que doblaba hacia la lavandería.

Nos acercamos a la escalera de madera prístina hacia su dormitorio. NINGUN URBANO PERMITIDO decía el signo colgado en su puerta.

- "Me gusta esto," dije.

Un felpudo negro esponjoso descansaba en el suelo, y un millón de cerrojos muertos sellaba su puerta.

- ¿ "Qué escondes dentro? ¿Recetas secretas de comida de cafetería?" Pregunté.

Después de que él abrió los cerrojos muertos exteriores, él anduvo en la estera. Su puerta de dormitorio saltó abierta automáticamente.

Henry tenía una cama de desván, con un ordenador azul metálico debajo. Las estrellas fueron pegadas en su techo, estoy segura que fue siguiendo el orden astronómicamente correcto. Un sistema solar móvil colgado de su ventilador de techo. Un telescopio apoyó a su ventana.

Él se deslizó abierto su paseo - en puertas de armario para revelar con esmero apilado, cajas limpias de zapato plásticas.

- "Cinco dólares si lo pruebas," dijo él, señalándoles.

Cada caja fue etiquetada: ACNÉ, SANGRE, ESPINILLAS. VÓMITO. CICATRICES.

- ¿ "Quién quiere tener más espinillas?" Pregunté.

- "Y tengo olores. Aquí," dijo él, abriendo una taza alta y empujándolo bajo mi nariz.

- ¡ "Que asco!" Dije, rechazado. "Esto huele como el cuarto de baño después de que Billy lo usara."

- ¡ "Ciérralo!" mi hermano dijo.

- "Me gusta verter esto en la silla de la Sra Louis a veces," dijo él orgullosamente.

"Mira alrededor. Los hago alfabetizar."

- "Debería haber sabido."

Becky y yo pasamos cada una un sobre con nuestro dinero y cargamos nuestros bolsillos con golosinas morbosas.

Cuando terminamos, Henry sostuvo una caja ante de mí como si él sostuviera el Grial Santo. Él lo abrió, revelando dos réplicas exactas de dientes humanos en forma de colmillos.

- "Con el pegamento, siete dólares."

Yo sabía que tenía sólo seis en mi monedero.

- "Cinco dólares y una tira de goma de mascar," ofrecí.

- "Seis. Y su foto escolar," respondió él.

Miré con fuerza hacia él, luego a Becky.

- ¡ "Pero a ti se te ocurrió!" ella dijo.

- "Por favor," pedí, dirigiéndole mis ojos de perrito triste.

Ella abrió su cartera y dio a Henry su foto.

Le di el dinero y me marché antes de que él cambiara de opinión.

Cuando me dirigí para encontrar a Alexander para nuestra fecha, encontré mis padres en la cocina, pagando

unas cuentas.

- "Voy a llegar tarde esta noche," aconsejé.

- "Esto es una noche escolar," dijo mi madre.

- "Sí, pero vamos al autocinema," dije con una sonrisa.

- ¿"Por qué no esperas hasta el fin de semana?" mi mamá preguntó.

- "Porque pagas la mitad de la noche si llevas puesto un traje. Becky y Matt van, también."

- ¿"Becky?" mi madre preguntó, sorprendida.

- "Sí, mi pequeña Becky. Esta será nuestra primera cita doble. Además, ya hice mi tarea, y tenemos una

suscripción para la primera campaña de todos modos."

- "Parece que tenías todas tus excusas alineadas," dijo mi padre.

- "Tendré cuidado de lavar los platos toda la semana," dije a mi madre. "Y Papá, lavaré tu coche."

- "La última vez que lavaste mi coche, pusiste unas Malas etiquetas adhesivas Wiccas sobre el."

- "Pero tienes que confesar que parecía lindo."

- "Y la vez pasada que tuviste cuidado de los platos, rompiste la tetera de la Abuela," recordó mi madre.

- "Bien. Entonces tenemos un trato," comencé. "Iré sólo a la película, y me salvaré del problema por no hacer sus tareas."

- ¿"Cómo pasó esto?" mi papá se preguntó, cuando me dirigí hacia la puerta principal. "Y desde cuando has

terminado con aquella peluca rubia, que tu madre necesita hace mucho..."

Lancé mi petate lleno de mis accesorios

*de Ataúdes que se Besan* en mi hombro y agarré un contenedor de

polvo de ajo de la cocina. Lo sostuve fuertemente en mi mano, como si yo sostenía una lata de Macis, cuando anduve

a la Casa grande. Si Jagger saltara en mí, quise estar protegida.

*Sentí una presencia familiar que está al acecho cuando giré la esquina a la Colina de Benson. Vi un crujido en*

*un arbusto y empuje los pelos hilos rubio por las ramas. Respiré hondo, y silenciosamente abrí el contenedor de polvo*

*de ajo y lo lancé con fuerza, directamente en el cepillo.*

- ¡"Ouch!" la voz de un hombre gritó.

Trevor saltó del arbusto y sostuvo su frente.

- ¿"Qué haces?" Grité en él.

- "Te vi venir calle arriba y quise asustarte," dijo él, frotando su herida.

- "No tienes por qué esconderte. Solo tu cara podría asustar a Frankenstein."

Agarré el contenedor de la acera y lo devolví a mi monedero.

Me alejé, y Trevor continuo siguiéndome cuando estube más cerca de la puerta.

- "Realmente no tengo tiempo para ti," dije. "Voy al autocinema." Y entre por delante de la puerta de hierro ligeramente abierta.

- "Tienes un brazo bastante fuerte. Deberías probar para el equipo de béisbol. Y dile a tu novio gótico," llamó él,

"si él quiere unirse, ellos podrían usar un chico murciélago."

Abandoné a Trevor y me acercaba a la calzada de la Casa grande cuando le oí por casualidad dirigiéndome a alguien fuera de la puerta. Eché un vistazo atrás y lo vi , estando de pie al lado de un tipo con el pelo blanco.

Me detuve. ¿Jagger y Trevor? Un dúo peligroso.

Me moví sigilosamente empujando la calzada y escondida detrás de un arbusto al lado de la puerta del hierro forjado.

-¡"Oye, chico, ciudadano!" Trevor gritó. Él debe haber chocado con Jagger en la oscuridad.

Yo sólo podría imaginar la reacción de Trevor al choque de ver que el pálido, tatuado, multiperforado Jagger andaba solo en una calle oscurificada. No estaba segura si Trevor le golpearía o se pondría a correr.

-"Lo lamento," Jagger dijo con una linda voz . "No te vi venir.

- "Es tan oscuro por aquí," siguió Jagger, cambiando sus pies.

- "Sí, pienso que los gusanos dejan pasmado los faroles a propósito."

Jagger se rió. "Aquella chica con que andabas. ¿Ella es tu novia?" él preguntó.

-¿"Raven? Ella es mi pesadilla. No, ella anda con el ciudadano que vive en la Casa grande. Nunca le he visto por aquí antes," dijo él, escudriñándole.

- "Solo lo estoy visitando. Soy el amigo del gusano."

-¿"Amigo? No pensé que él tenía alguno," dijo él con una risa. "Bien, será mejor lo alcances antes de que ellos se vayan al autocinema."

-¿"El autocinema?" Jagger preguntó.

- "Sí. Esto está cerca del antiguo cementerio," susurró él, como si fuera la revelación de un secreto. "He oído que tarde por la noche, puedes ver a fantasmas comer palomitas de maíz."

-¿"Cementerio?" Jagger se preguntó en voz alta. "Perfecto".

-¿"Para qué?" Trevor preguntó, aturdido.

- "Iniciación de un club de Uh a," pensó Jagger. "Pero este club quizás es muy exclusivo en el futuro al que tu podrías unirte."

- "Gracias de todos modos. El fútbol toma todo mi tiempo. Además, el gusano no parece al tipo para pertenecer a un club."

- "Él ya es miembro. Sólo tengo que persuadir a Raven a unirse. Tal vez los sorprenderé allí," dijo Jagger.

¿"Podrías señalarme la dirección correcta?"

"Sígueme," dijo el nuevo aliado de Jagger. "Esta camino al juego." Mientras miraba irse a los dos juntos, mi boca colgaba abierta de incredulidad.

¡Jagger planeaba tener una ceremonia de convenio esta noche en el autocinema, conmigo como su chica de convenio!

Necesitaba un plan rápido.

Respiré hondo y traté de pensar. Si yo cancelara nuestra cita doble , Jagger podría volver a mi casa, poniendo no sólo a mí, sino que a mi familia en peligro.



No tenía mucho tiempo para encontrar un modo de enviar a Jagger lejos para siempre sin terminar como su comida. ¿Por qué no podría Alexander y yo sólo disfrutar de una película juntos? Como

*Ataúdes que se Besan*, que

reflejaron mi propia situación en película sobre el vampiro Vladimir Livingston, que trató de salvar a la ingenua mortal e inocente Jenny de las profundidades de la Hampa oscurecida.

*Y luego esto me golpeó.*

*¿Jagger planeaba tomarme esta noche en el autocinema? Pero él no podría. No si yo fuera tomado ya por alguien más primero.*

### **18 Besando Ataúdes**

- Es difícil, sin un espejo," comenté ansiosamente en el cuarto de Alexander cuando torpemente traté de pegar

mis colmillos falsos en mis dientes. La banda de sonido *a Ataúdes que se Besan* resonaba de fondo. ¿"Son ellos creíbles?" Le dirigí una sonrisa de vampiro atractiva.

-¡"Wow!" él dijo, impresionado. ¿"Estás segura que son de plástico?" Él los tocó con sus dedos. "Parecen tan reales."

- "Ten cuidado. Aun no están secos," me rompí.

- ¿"Por qué usted es tan nerviosa? Es sólo una película."

- "Pero no lo estoy. Tengo algo que decirte. Promete no creerás que estoy loca."

- "Bien. ¿Implica esto a otro tipo?"

- "Sí, pero no en la forma en que piensas. Jagger está todavía en Dullsville."

- ¿"Cómo lo sabes?" él preguntó, impresionado.

- "Sólo lo vi," admití.

- ¿"Dónde?"

- "Fuera de la Casa grande con Trevor."

- ¿"Trevor? Esa es la última persona a la que él debería dirigirse."

- "Bien, vi a Jagger la otra noche, también, en mi casa. Pero él me advirtió que si yo te decía, él le diría a cada uno sobre ti."

- ¿"Él estaba en tu casa?" él preguntó furiosamente. ¿"te hizo daño?"

- "No," le aseguré. "Pero él planea algo, esta noche, en el autocinema. Trevor le dijo a Jagger que fue

construido en tierra sagrada y Jagger persuadió a Trevor para mostrarle donde está. Antes, Jagger me quiso sólo para

llegar hasta ti. Ahora creo pienso que él me quiere para él a menos que él sea convencido de que he sido tomada ya."

- "Pero. "

- "Te necesitaré para convencerlo."

- "Pero esto significa. "

- "Justo como Vladimir salva a Jenny en la película. Será tan romántico."

- "No sé si puedo."

- "Tienes que hacerlo. No tenemos ninguna otra opción."

Le di un beso para tranquilizarlo. "Estaré bien. Confía en mí."

Yo moví mi pelo. Giré alrededor de él y modelé mi traje. ¿"Cómo me veo?"

- "Me gusta cómo te ves con rubio," dijo él, a mitad distraído.

- "Y tu te pareces a Vladimir," le felicité, cuando alisé su pelo oscuro y enderecé su capa negra.

- "Te ves como Jenny," dijo él.

- "Pero quiero verme como yo."

Agarré mi monedero de su cama, lo abrí, y alcancé dentro, buscando el espejo de Ruby .

Alexander tiró de su estómago. "No siento tan bien."

- "Solo estas nervioso. Te prometo, Estaré bien."

- "Realmente no lo creo "

- "Espera un minuto," dije, gorroneando para una hierbabuena.

- ¿"Qué es esto?" él preguntó, rechazado cuando se lo ofrecí.

- "Es sólo una menta," contesté. ¿"No los tienen en Rumania? Esto se coloca en tu estómago."

- "Aléjalo de mí," dijo él, rechazando la menta y andando lejos.

Entonces olí algo rara que llegaba de dentro de mi monedero.

Metí mi mano dentro, y sepulté debajo de mi cartera y un taco enorme de tejidos era la causa.

- ¡"Ah no! Esto es mi polvo de ajo," dije, sosteniendo el contenedor plástico hacia él. La tapa se había abierto.

- ¡"Guarda esto en su sitio!" él dijo, sosteniendo su estómago.

- ¡"Lo siento!" Dije, hurgando y andando lejos de él.

- "Más lejos. ¡Como puedas!"

- "No quise decir a " pedí perdón.

Su cara blanca de fantasma se puso aun más descarnada con cada aliento que él tomaba.

Abrí la ventana del desván y lancé el contenedor plástico con tanta fuerza como yo podría, lejos en el cielo de la noche.

Alexander todavía retrocedía de mí, su respiración se hacía más pesada.

- "Tiraré mi monedero, si tengo que hacerlo."

Pero él no dijo nada cuando él hizo esfuerzos por tomar aire.

- ¡"Jameson!" Llamé, pero la banda de sonido *de Ataúdes que se Besa* jugaba demasiado en voz alta para alguien para oír.

Me quedé sola el dormitorio y abajo los pasos de desván. ¡"Jameson!" Grité.

¡"Jameson!" No oí un sonido como mí casa por el primer piso. Volé abajo la magnífica escalera. ¿Por qué tuvo que él vivir en una casa tan grande?

*Me reventé por la puerta de cocina y encontré Jameson que pone platos en el lavavajillas.*

- ¡"Alexander!" Jadeé. ¡"Él fue expuesto al ajo! ¡Llamare al 911!"

Los ojos de Jameson se pusieron más oscuros que de costumbre, haciéndome hasta más aterrorizados el estado trágico de la situación. Pero entonces él se relajó y abrió una puerta de gabinete.

Lo que saco del anaquel era un antídoto. Jameson me dio el tiro.

- "Usted debe dárselo en su pierna," pidió él.

-¿"Debo?" Dije, impresionada.

- "Cuando suba aquellas escalera, señorita Raven, puede ser demasiado tarde."

Agarré el frasco de su mano delgada y corrí.

Mi corazón casi se salía cuando corrí hacia la magnífica escalera, dudosa de que pondría llegar a Alexander a tiempo.

Me precipité en el cuarto para encontrar Alexander que estaba acostado boca arriba en su cama, su piel estaba

vuelta azul y sus ojos estaban ausentes. Su aliento era bajo.

Me acordé que vi *Novelas Sentimentales*. John Travolta nervioso terminó su brazo y cerró de golpe un tiro en el

corazón detenido de Uma Thurman. Me pregunté si yo podría ser tan valiente.

Transmití una sacudida el muslo de Alexander y levantando dije. "Uno. Dos. Tres."

Yo mordía mi labio y puse la

inyección en su pierna.

Esperé. Pero Alexander no se movió. ¿Cuánto tomaba esto? ¿Era demasiado tarde?

-¡"Alexander! ¡Mírame! ¡Por favor!"

De repente, Alexander se sentó, rígido, sus ojos abiertos de par en par. Él respiró un aliento lleno del aire como

si chupara todo el oxígeno en el cuarto.

Entonces él espiró, y su cuerpo se relajó.

Él alzó la vista hacia mí con sus ojos cansados.

-¿"Estas bien?" Pregunté. "No quise hacerlo "

- "Necesito " él trató de decir.

¿"Sangre?" Pregunté, preocupada.

- "No. Agua."

En ese momento Jameson entró en el cuarto con un vaso de cristal.

Sostuve el vaso en sus labios. Alexander rápidamente lo bebió de un trago. Con cada trago sus ojos se

pusieron más vivos.

- "La mirada de su cara casi palidecen otra vez," dije con impaciencia.

Jameson y yo respiramos un suspiro de alivio cuando Alexander se recuperó.

-¿"Por qué llevabas ajo?" Alexander finalmente preguntó.

- "Por si Jagger me visitaba otra vez."

-¿"Jagger?" Jameson preguntó, alarmado. ¿"Él está aquí?"

Alexander y yo asentimos con la cabeza.

-¿"Entonces nos deberíamos ir? ¿Señorita Raven está segura?"

Agarré la mano de Alexander. "El me salvo de su mala justicia. Y esta noche él viene a para siempre."

Lo más cercano de que yo había ido al autocinema de Dullsville era cuando Becky y yo estábamos en la

escuela primaria. Nos sentábamos fuera de la cerca circundante y mirábamos una película de éxito de ventas en la

hierba crujiente, comiendo palomitas de maíz y caramelo que trajimos de casa. Si éramos bastante afortunadas, las personas harían encender a sus altavoces de la película. Si no, Becky y yo proporcionaríamos nuestro propio diálogo hasta una guarda de seguridad que nos espantó.

Nunca en mis sueños más salvajes me imagine que Becky y yo conduciríamos por las puertas del autocine de

Dullsville con dos novios.

Cuando comenzaron los rumores sobre el autocinema de Dullsville que fue construido en un cementerio antiguo, fue obligado a cerrarse. Pero las únicas excavadoras de cosa descubiertas sepultadas en la suciedad eran gusanos, y el teatro se había vuelto a abrir recientemente. El olor de la pintura fresca se mezcló con el aire de la noche. Los altavoces grises metálicos colgaron en soportes al lado de los coches que llegaban. Una lonchería amarilla-y-blanca y las mesas de picnic estaba sentada cincuenta yardas detrás del último coche aparcado.

Cuando Alexander condujo a Matt, Becky, y yo por el aparcamiento, las parejas llevaban puestas capas caseras y pelo atrás alisado, mientras los niños pequeños llevaban pijama deportivos y alas de murciélago andando en capuchas sobre los techos de los coches. Los compañeros de clase de Dullsville llevaron puestas camisetas negras y vaqueros. Era obvio que nadie excepto Alexander y yo realmente había visto la película. Alexander y yo éramos las únicas personas que vinieron vestidos como Vladimir y Jenny; cada uno de ellos sabía que esta era una película de vampiros, entonces ellos sólo se vistieron de negro. Los aficionados al cine nos contemplaron cuando condujimos por la muchedumbre.

Encontramos un punto detrás del motocine, y cuatro de nosotros salieron del coche para buscar bocados.

Yo tenía otras cosas en mi mente además de palomitas de maíz. Mientras ellos tres hablaban " mantequilla o no mantequilla," fui de puntillas alrededor del aparcamiento. Jagger podría estar en todas partes, esperando a hundir sus colmillos en mi cuello.

Alexander me encontró cazando alrededor de los arbustos.

- "Ven aquí," dijo él, conduciéndome atrás al coche. "Él ha estropeado bastante de nuestra diversión.

Deberíamos tratar al menos de divertirnos. Mira alrededor. Esta noche, no somos rechazados," Alexander dijo, y me dio un apretón. Él tenía razón. Eché un vistazo a la muchedumbre, más grande que Alexander. Bienvenidos al partido de Vecindad.

- "Esto es un lugar lindo," dije, durante un momento olvidando del peligro inminente.

Matt y Becky volvieron con palomitas de maíz y bebidas. Las vistas anticipadas comenzaron, y regresamos por el coche. Matt y Becky en el asiento trasero y Alexander y yo en el frente.

Inmediatamente cerré con llave las puertas.

- ¿"Qué haces?" Matt preguntó. "Esto es un autocinema."

- "No dejemos pasar a la chusma," dije.

En ese momento un muchacho de preadolescente con papeles pegados en sus dientes en forma de colmillos

presionó su cara contra mi ventana.

-¡"Ven!" Dije, cuando nos reímos. Me apoyé contra la ventana, acomode mis ojos, y dirigí mis dientes de vampiro.

La boca del muchacho se cayó abierta, y sus dientes se cayeron a la tierra. ¡"Mamá!" él gritó, y se escapó.

- "Era horrible," reprendió Becky.

- "Pero gracioso," dijo Matt .

Mascamos nuestros bocados y nos abrazamos cuando las imágenes anticipadas terminaron y la película

comenzó. En todo momento, Alexander y yo ansiosamente echábamos un vistazo fuera para ver cualquier actividad de vampiro.

- "No creo que lo pueda hacer," Alexander susurró cuando él me agarró concentrándose en las mesas de picnic en vez de la pantalla de película.

- "Por supuesto que puedes." Yo podía ver la preocupación en sus ojos. Me incliné y le di un beso en la boca.

- "Oye, no podemos ver," Matt y Becky dijeron.

Alexander y yo nos reímos, fue un gran alivio de la tensión nerviosa que había estado aumentando en

nosotros. Me acurruque al lado de él y, un rato, y olvidé a Jagger. Nos perdimos en el momento, y Alexander y yo

recitamos las líneas de la película juntos.

Tres cuartos de la película, en este momento el vampiro Vladimir traía a Jenny a una boda en el cementerio, la

pantalla se torno amarilla, y la película estaba quemada y desmigada. Podríamos oír un sonido que se agitaba.

- ¡La muchedumbre comenzó a gritar "Abucheo!"

- "¡Ay!, hombre," oí que Matt decía.

- "Es todo una conspiración para hacernos comprar más palomitas de maíz," dije. Salimos del coche y nos estiramos.

- "Yo podría comprar una bebida. ¿Ustedes quieren algo?" Matt preguntó.

- "No. Gracias de todos modos," dije.

"Iré contigo," ofreció Becky. Matt agarró su mano, y ellos se fueron para la lonchería.

- ¿"Deberíamos preocuparnos por ellos?" Pregunté, sintiéndome incómoda.

- "Jagger te quiere, no como un partido de fútbol."

Miré alrededor. Mi corazón comenzó a correr rápidamente.

- "Ahora estoy nerviosa," dije.

- "Por qué no te relajas en el coche. Montaré guardia."

Abrí la puerta lateral del conductor, brinqué en, y rápidamente cerré con llave la puerta.

Di vuelta para cerrar con llave la puerta de pasajeros y jadeé.

¡Jagger estaba sentado a mi lado!

- "Pensaste que yo no te reconocería con el pelo rubio," se mofó él.

Traté de abrir la puerta, pero él agarró mi brazo.

- "He venido para coleccionar lo que no coleccioné antes," dijo él, examinando mis ojos, sus colmillos. Le aparté

como oí chocar mi ventana. Alcé la vista para ver a Alexander enfurecido. Él trató de abrir mi puerta cuando luché para mantener los colmillos fuera de Jagger.

Frustrado, Alexander corrió al otro lado cuando Jagger automáticamente cerró con llave todas las puertas.

- "¡socorro !" grité, empujándole a distancia.

Alexander volvió a mi ventana, y con su puño perforo el cristal, cuando justo logré acuñar mis pies delante de Jagger. Estiré una mano hacia la ventana, estire mis dedos lo mas que ellos podrían, y apenas tocaron la cerradura.

Con toda mi fuerza, logré levantar la perilla con mi índice.

Mi puerta estaba abierta, pero Jagger me tiró hacia la puerta de pasajeros antes de que Alexander pudiera alcanzarme.

Él me arrastró lejos del coche y hacia la espalda del autocinema.

Pero antes de que Jagger alcanzara la salida, Alexander lo alcanzó y agarró su brazo. "Déjela ir," no exigió él,

"antes de que yo te mate"

El apretón de Jagger permaneció apretando alrededor a mi muñeca.

- "Vine para hacer lo que tu nunca podrías hacer," dijo Jagger.

- ¿"Qué quiere decir él?" Pregunté.

Alexander dirigió sus colmillos en Jagger y anduvo en medio nosotros. "No me hagas hacer esto delante de aquella gente," dijo Alexander, refiriéndose a unas personas que nos miraban con curiosidad a distancia.

Retrocedí, fuera de alcance de Jagger.

- "Esto nunca habría pasado," siguió Jagger. "Mi hermana sólo quiso parecerse a todos los demás. Ella podría haber tenido a alguien. ¡Pero te elegimos! ¡Y tu la dejaste absolutamente sola!"

- "Tu sabes por qué. Nunca pensé hacerle daño a ella o a tu familia," Se defendió Alexander.

- "Tu harás la misma cosa a Raven. Tú nunca te has parecido realmente a uno de nosotros. ¡Puedes negar a quién eres," gritó Jagger, "pero no negaré quién soy yo!"

Él corrió hacia mí y agarró mi brazo como Alexander agarró el otro.

Entonces Jagger dirigió sus colmillos y embistió en mi cuello.

- ¡"Es demasiado tarde!" Grité, esquivando lejos. "Alexander ya me tiene." Me incliné de el brazo de Jagger.

De repente las luces de aparcamiento se atenuaron y la película comenzaba otra vez. El vampiro Vladimir conducía a Jenny de la mano por el cementerio. Una cuadrilla de vampiros los seguía, tratando en vano de parar la ceremonia y tomar a la ingenua para su propio beneficio.

Jagger aulló en el dolor cuando tiré a Alexander hacia la pantalla de película.

Alexander resistió. - ¿"A dónde vas? No podemos girar nuestras espaldas contra el."

Miré fijamente hacia la pantalla. Vladimir conducía a Jenny a las tumbas. - "No tenemos mucho tiempo."

Pero Alexander miró fijamente atrás , hacia Jagger, cuya cara pálida se tornaba roja.

- "Justo como planeamos. Por favor, confía en mí," le pedí, tirando su mano. Alexander echó un vistazo sobre su hombro. Jagger se dirigía directamente hacia nosotros.

Yo podía ver a Becky y Matt atravesando el aparcamiento con bebidas en sus manos.

- ¿"Oye, qué continúa?" Becky preguntó cuando ella estaba más cerca.

- ¡"No puedo hablar ahora, pero entren en el coche y cierra con llave las puertas!" Mandé.

Alexander y yo nos apresuramos hacia la parte de el frente, donde estaba la pantalla de la película.

Jagger enojado estuvo al acecho detrás de nosotros.

- ¿"Qué hace Raven?" Oí que Becky preguntaba, cuando ella y Matt entraron en el Mercedes.

Alexander y yo estuvimos de pie delante de la pantalla de la película y las imágenes fueron especulares

*de*

*Ataúdes de Besos.*

*¿Las personas comenzaron a gritar, "Qué continúa?"*

*Miré fuera en la muchedumbre, pero yo no podía ver a Jagger.*

*Entonces le noté cerniéndome detrás de una familia, sólo cincuenta pies de distancia de nosotros. Cuando él*

*saltó a la vista, él salió hacia nosotros.*

- ¡"Apresúrate!" Exclamé. ¡"No tenemos mucho tiempo!"

Cuando Vladimir levantó a su querida Jenny en sus brazos, coloqué mis brazos alrededor del cuello de

Alexander. Él me levantó.

La muchedumbre grito, aplaudiendo y dando un toque a sus bocinas cuando representamos la película detrás

de nosotros.

Yo podía ver de un lado de mi ojo que Jagger estaba ahora sólo unos pies lejos, viniendo después de mí.

- "Justo como la película," susurré.

Alexander ansiosamente examinó mis ojos. Mi puño apretado por mi lado, lista para lo que estuvo a punto de

pasar.

- ¡"Muérdeme, Alexander!" Grité. ¡"Muérdeme!"

Jagger extendió la mano. Alexander puso su boca sobre mi cuello como en la pantalla el vampiro hacia a su

novia. Sentí una presión leve en mi carne. Agarré mi cuello y lancé un grito. Mi cabeza cayó atrás, mi cuerpo se puso

flojo en sus brazos. Mi corazón palpitó en horas extras como si fuera un redoble para nosotros dos. Podía sentir el

líquido rojo caliente que goteaba despacio debajo de mi cuello, el olor de la sangre que impregnaba el aire alrededor

de nosotros. Alexander levantó su cabeza orgullosamente, reflejado por el vampiro en la pantalla, sosteniendo a su

novia en sus brazos, un río rojo fluía de los labios de ambos vampiros.

La muchedumbre aclamó.

Eché un vistazo a Jagger, cuyos ojos azules y verdes eran rojos ahora con la rabia. Alexander suavemente me bajo.  
Yo estaba mareada. Tropecé con mis pies, sosteniendo mi cuello rojo y manchado, cuando el líquido goteó abajo hacia mi antebrazo. Como la cámara se movió a un primer plano de la cara de Jenny, miré Jagger con una mala sonrisa y dirigí mis colmillos de vampiro. Él comenzó a aullar con tal rabia que su cuerpo se sacudió, pero su grito fue enmascarado por los gritos del auditorio y comenzaron a tocar sus cláxones.  
No había nada más que él podría hacer a Alexander, Ya no podría tomar nada. Los ojos de Jagger se pusieron más rojos, sus músculos rizados, y él lamió sus colmillos. Él se retiró en la oscuridad y desapareció.

### **19 Noche y Día**

-¡ Amé el modo en que representaste la película anoche!" Becky me felicitó al día siguiente en nuestros casilleros. "No tenía ni idea que habías planeado hacer esto. ¡Te lo mereciste totalmente!"  
-"Gracias. Sólo tuve que esperar el momento adecuado."  
-"Quién habría sabido que Vladimir sólo pretendería morder a Jenny para que los vampiros ya no la desearían fervientemente como uno de sus propios."  
-"Él lo hizo así para que los vampiros crean que Jenny se le ha unido eternamente. Ellos son obligados a huir a Londres y volver a Rumania, y nunca podrían dañarla otra vez."  
-"Sí, pero tu crees que Vladimir querría hacerla un vampiro para él."  
-"Bien, la lección es, no todos los vampiros son malos," dije con una sonrisa.  
-¿"Ellos no lo son?" Matt preguntó, estando de pie detrás de nosotros.  
-"Sí, justo como esnobs de fútbol," embromé.  
-"Bien, pensé que Alexander realmente te mordió. ¿Puedo ver tus heridas superficiales?" él añadió.  
-¿"No es una pregunta personal?" Bromeé. "Además, Alexander sólo pretendió morderme justo como Vladimir hizo a Jenny. Él dio una premiada interpretación," dije orgullosamente. -"Creo que realmente le gustó actuar delante de toda esa gente."  
-"Bien, la sangre pareció verdadera, también," dijo él.  
-"El compañero de mi hermano, Henry, tiene todos estos efectos especiales. Esto es donde conseguí estos dientes de vampiro," dije, y los dirigí.  
-¿"Por qué todavía los llevas puestos?" él preguntó.  
-"No puedo conseguir quitármelos. Creo que Henry olvido poner extra para el removedor de pegamento."  
En ese momento dos de las animadoras de Universidad menores de Dullsville High se pararon en nuestros casilleros.



-¿"Puedes decirme dónde puedo conseguir aquellos trajes que usaste anoche?" una preguntó.

- "Te parecías a Marilyn Monroe," me dijo la otra animadora. "Y tu te parecías a Elvira," dijo ella a Becky.

"Quiero un traje como Elvira."

¿Traje? Me pregunté. ¿No habían notado ellas alguna vez que yo siempre me vestía así? Pensé contarle sobre

góticos en Hipsterville, o invitarlas a venir a mi casa para tomar prestada cosas de mi armario. Pero pensé en que

animadoras lindas visten góticas sólo porque ellas pensaron que estaba bien giro mi estómago. Yo había sido un

rechazada por mucho tiempo, yo podría tener un tiempo duro siendo un incasta.

- "Eras imponente anoche," felicitó su amigo. ¿"Dónde conseguiste aquella sangre?" Yo pensaba decirle sobre Henry, pero decidí guardar mi secreto.

- "Era verdadera," dije.

- ¡"Ooh, genial!" ellos ambos exclamaron, y se fueron lejos.

Tengo que confesar, que me gustó la atención me trajo de la interpretación del autocinema. Incluso sabía que

esto iba a durar sólo mientras la atención de la animador ditzy durara.

La campana sonó.

- "El autocinema que va a tener otra noche de traje," Matt añadió. "Y la gente habla ya de representar la película."

- "Tal vez Alexander y yo deberíamos conseguir una pausa de las admisiones.

¿Dónde está mi agente cuando la necesito?"

- ¿"Quién era el chico escalofriante con el pelo blanco que le vino por la pantalla de la película?" Becky preguntó.

- "Adivino que alguien queriendo jugar a una cuadrilla de vampiro," contesté, y cerré de golpe mi casillero. "Pero creo que él se arrepintió," añadí. "Él no era convincente como un vampiro malo en absoluto."

## **20 Baile en la oscuridad**

Había una nueva muchacha en Dullsville. Después de todo, yo había gastado dieciséis años viviendo una

existencia monótona. Ahora el Dullsville no era tan aburrido. Unos calles lejos de mí, en la Colina de Benson vivía el

amor de mi vida. Alexander. Mi novio. Mi Compañero Gótico. Mi vampiro.

Me uní con Alexander, y su justicia estaba fuera de nuestras vidas. Tuve que preguntarme lo que sería normal

para nosotros. Yo veía a un vampiro. Tendría que guardar un secreto que yo nunca sería capaz de compartir con

Becky, mis padres, o alguien. Para guardarles mi vida, necesité un candado en mis labios negros.

Alexander y yo siempre tendríamos que encontrarnos después de la puesta del sol. Nunca sería capaz de

comer el desayuno o el almuerzo con él. Nosotros tendríamos que evitar sentarnos cerca de espejos en restaurantes y

asegurarnos que el ajo no esté siendo picado en ninguna cercanía.

Y lo más importante, me pregunté si yo tendría que volverme un vampiro por nosotros para tener un futuro.

Esa tarde, encontré a Alexander en la puerta de Casa grande, con un bolso sobre su hombro y un paraguas en su mano.

- "Vamos," él dijo orgullosamente, tomando mi mano.

- ¿ "Dónde me llevas esta noche? ¿ Una tumba? "

- "Ya verás "

- "Eras tan importante anoche. ¡ Cada uno en la escuela pensó que realmente te lo merecías! Durante un momento, pensé que realmente ibas a mordirme. "

- "Durante un momento, realmente quise , " dijo él con guiñar un ojo.

- "Debió ser difícil para ti, resistiendo a tus impulsos. "

- ¿ "Tienes impulsos también, a qué tu te resistes, verdad? " él preguntó festivamente, cosquilleándome. ¿ "Por qué debería yo ser algo diferente? "

Me reí tontamente.

Después de unas calles nos paramos delante del club de campo de Dullsville.

- "Estas bromeando. Mi papá pertenece aquí. "

- "Bien, él tiene buen gusto. "

- "Nunca lo pensé. "

Los arbustos que estaba de pie a ocho pies de alto rayaron la propiedad del campo de golf, rodeado por una cerca de eslabón con cadena baja.

Rápidamente subimos sobre el bloque metálico y anduvimos por el campo de golf de Dullsville. De todos los sitios me he movido sigilosamente en antes, este no estaba en mi lista.

- "Si soy agarrada moviéndome sigilosamente aquí, " bromeé, "esto realmente podría arruinar mi reputación. "

Por la noche, el curso pareció misteriosamente misterioso y magnífico.

Anduvimos a través de la te, calle abajo, y en el verde, evitando las trampas de arena y búnkeres justo como bolas de golf.

Alexander y yo nos sentamos en el verde del tercer agujero, que pasaba por alto un pequeño lago con una fuente encendida. Unos sauces llorosos, que compensan el lago, en la oscuridad parecieron gritar el cordón negro en vez de hojas. El curso era sorprendentemente tranquilo. Los únicos sonidos que podríamos oír eran grillos y el salpicar suave de la cascada.

- "Me gusta estar rodeado por el paisaje hermoso pero tu eclipsas hasta esto. "

Le di un beso rápido.

- "También me gusta bailar en sitios extraños. " Él abrió su bolso y sacó a un reproductor de CD portátil. Él lo encendió, y Marilyn Manson comenzó a llorar.

- ¿ "Puedo tener este baile? " él preguntó, ofreciendo a su mano.

Al principio reducimos la marcha bailado en el verde a una de las melodías con pesimismo inactivas. Debemos haber parecido a una vista verdaderamente extraña de dos góticos que bailaban en la oscuridad en un campo de golf. Cuando las canciones recogieron el paso, bailamos alrededor del uno al otro y con la asta de la bandera hasta que estuvimos agotados. Corrimos al lago y pusimos nuestras manos en el agua. La luz de la fuente agarró mi reflejo en el agua. Lo que debería haber sido la reflexión de Alexander era sólo ondulaciones de agua de donde él bañó sus manos. Alcé la vista hacia él. Él sonrió atrás con júbilo, no hasta consciente de su imagen ausente. Sentí una punzada de soledad por él, preguntándome lo que debe ser vivir una vida de reflexiones vacías. Sin aliento, nos recostamos abajo en el pasto y buscamos las estrellas. El cielo estaba claro excepto por algunas nubes en la distancia. Mintiendo en el campo de golf abierto sin árboles que se ciernen y farolas deslumbrantes, podríamos ver lo que pareció a un millón de estrellas que centelleaban sólo para nosotros. Alexander se sentó y sacó dos bebidas de su bolso.

-¿"Gusanos de Gummi, arañas, o lagartos?" él preguntó, refiriéndose a lo que llevaba dentro.

- "Gusanos, por favor."

Ambos bebimos y masticamos a los insectos de caramelo alegremente coloreados.

-¿"Como se siente nunca pode ver tu reflejo?" Pregunté, su imagen ausente todavía estaba en mi mente.

- "Es todo que he sido alguna vez."

-¿"Cómo sabe usted a quien te pareces?"

"De pinturas. Cuando yo tenía cinco años, mis padres encargaron que uno de sus artistas hiciera un retrato de nosotros. Lo tenemos colgando sobre la chimenea en nuestra casa en Rumania. Esto era la cosa más hermosa que yo había visto alguna vez. Como el artista capturó la luz, los detalles de los hoyuelos de mi madre, la alegría en los ojos de mi padre, hasta el final de golpes suaves de su paleta. El artista me hizo parecer vivo cuando me sentía solo y severo dentro. Este es el modo que este hombre me vio. Decidí entonces que esto es lo que quería hacer."

-¿"Le gusta el modo que miras?"

- "Estoy seguro que parecía mucho mejor que si yo me hubiera visto en un reflejo."

La voz de Alexander se hizo apasionada, como si él expresaba sus pensamientos por la primera vez. "Yo siempre compadecía a la gente, pasando tanto tiempo delante del espejo. Fijando su pelo, maquillaje, y ropa, sobre todo para impresionar a otros. ¿Realmente se vieron ellos en el espejo? ¿Era eso lo qué ellos quisieron ver? ¿Los hizo sentirse bien o mal? Y sobre todo me pregunté si ellos basaban su autoimagen en su reflejo."

- "Tienes razón. Pasamos realmente mucho tiempo preocupándonos de nuestras imágenes, en vez de concentrarnos en lo que está dentro."  
- "El artista tiene el poder de capturar eso. Expresar lo que él piensa sobre la persona. Pensé que era mucho más romántico que verme yo mismo en un reflejo de cristal frío, y dura."  
- "¿De modo que es eso por qué pintas retratos? ¿Como el mío en la Pelota de Nieve?"  
- "Sí."  
- "Debe ser difícil ser un artista entre vampiros."  
- "Por eso no encajo con ellos. Yo prefiero crear a destruir."  
Alexander de repente alzó la vista a la luna. Él despertó y agarró una rama robusta que se había caído de uno de los árboles y estaba por el lago. Él quitó su cinturón y ligó la rama al mango de paraguas. Él quitó la asta de bandera y pegó el palo de paraguas en el tercer agujero.  
- "¿Que haces? ¿No quieres dejar pasar a la luna?"  
De repente yo podría oír el sonido de una conexión de aspersor. El agua comenzó a lloviznar sobre nosotros como una tormenta suave.  
Me reí tontamente cuando el agua fría golpeó mis piernas.  
- ¡"Esto es tan importante! Nunca hubiera sabido que un campo de golf podría ser tan hermoso."  
Nos besamos debajo del agua que rociada hasta que notáramos un relámpago que destello en la distancia.  
Rápidamente recogí nuestras bebidas y el reproductor de CD mientras Alexander desmontó el paraguas.  
- "Siento tenemos que haya tenido que ser tan corto," él dijo cuando nos dirigimos a casa.  
- "¿Bromeas? Era perfecto," dije, dándole un abrazo rápido. "Nunca veré el golf del mismo modo otra vez."

## **21 Carnaval Escalofriante**

Durante los pocos días siguientes, fui a la escuela, colgada con Becky y Matt, y esquivado a Trevor, vine a casa, y estuve cuidando de Pesadilla. Después de la puesta del sol, pasé tanto tiempo como podía con Alexander, mirando películas, abrazándonos, y escuchando música en la oscuridad. Antes del sábado, ya estaba cansada. Dormí durante el día y encontré a Alexander por el anochecer en su Casa grande. Esta era la noche del Carnaval de Primavera de Dullsville. En el pasado, Becky y yo siempre asistíamos al carnaval juntas. Esta vez, llegaríamos por separado a los brazos de nuestros respectivos novios. Alexander y yo entramos, de la mano, poco después de la puesta del sol. Anduvimos por los dos arcos hechos de globos multicolores, una cabina de admisión de madera blanca en medio. Alexander se acercó al Viejo Jim, que vendía boletos; Luke, su Gran danés, se sentaba en sus pies.  
- "Dos, por favor," solicitó Alexander, pagando por ambos.

- "Veo que usted ha estado durmiendo en uno de los ataúdes vacantes," advirtió Viejo Jim.

- "No he dormido en el cementerio durante meses," contesté. "Tal vez .."

Él me miró escépticamente. "Bien, si le agarro, tengo que decir a sus padres, usted sabe."

Alexander agarró mi mano y me llevó del Viejo Jim y pasamos por la entrada llena del globos. El carnaval fue extendido sobre el campo de fútbol de Dullsville High. Había cabinas de tartas caseras, perros de maíz, helados, paseos como la Noria y el Demodulador, una casa de diversión, y los juegos del tic-tac-toe, una sacudida de toque, y una cabina que mojaba. El aire olió a algodón de azúcar y mazorca de maíz asada a la parrilla. Alexander y yo anduvimos por la muchedumbre como el príncipe y la princesa de la oscuridad. Pero él estaba inconsciente de mirar fijamente y pareció a un niño con los ojos muy abiertos que no sabe con qué jugar con primero.

- ¿"No has ido a un carnaval antes?" Pregunté.

- "No. ¿Lo tienen?"

- "Por supuesto."

- "Lo hiciste," oí una voz familiar que decía. Era mi papá.

Giré para encontrar mis padres comiendo Hot-dog en una mesa de picnic.

Alexander sacudió la mano de mi papá y cortésmente dijo hola a mi madre.

- ¿"Quieres sentarte con nosotros?" mi mamá ofreció.

- "Ellos no quieren gastar toda la noche con unos viejo como nosotros," interpuso mi papá. "Que se diviertan,"

dijo él, metiendo la mano en su cartera y ofreciéndome unos veinte.

- "Yo lo cubriré, Sr. Madison," dijo Alexander.

- "Me gusta tu estilo," contestó mi papá, devolviendo el dinero a su cartera.

- "Gracias de todos modos, Papá," dije. "Vamos. Hasta luego."

Cuando Alexander y yo anduvimos por delante de las cabinas, las personas y los trabajadores nos

contemplaron como si fuéramos parte de la acción secundaria.

- "Oye, Raven," dijo Becky, cuando encontré su venta de tartas caseras en la cabina de su padre. "Papá tuvo

que correr a casa. Vendimos las manzanas de caramelo y sólo tenemos dos tartas dejadas."

- "Felicitaciones," la congratulé. "Pero yo pensaba con mucha ilusión en uno."

- "Reservaré dos para ti cuando él regrese," dijo Matt, cuando él dio un pedazo de manzana a un cliente.

- "Pienso que has encontrado su vocación," le dije.

Dijimos adiós a Becky y Matt cuando ellos trataron de guardar silencio delante de sus clientes.

En nuestro camino a los paseos de carnaval, vi a Ruby, quién ponía se en medio dos cabinas. ¿"Hola, Ruby,

estás aquí con Janice?" Pregunté.

- "Ah, hola, Raven," dijo ella, dándome un abrazo amistoso. "No, estoy aquí con un amigo," añadió ella con guiñar su ojo.

En ese momento Jameson, fuera de su uniforme de etiqueta de mayordomo habitual usaba un traje oscuro y traje, llevaba un remolino fresco de algodón de azúcar azul.

- "Hola, señorita Raven," dijo él, suavemente dando el caramelo a Ruby. - "Me alegro de ver que Alexander está en buenas manos cuando estoy lejos."

Alexander dio al Hombre Escalofriante una sonrisa.

- "Me alegro de que tu y Jameson estén de vuelta en la ciudad," dijo Ruby a Alexander.

- "Yo también," él contestó, y apretó mi mano. ¿ "Te trata bien Jameson? Sé que él puede hacerse de amable a salvaje," embromó él.

- "Él ha sido solamente un perfecto caballero," dijo ella, pero entonces susurrado, "Espero que se le quite a la tarde que sigue."

Alexander y yo nos reímos. "Te abandonaremos , dos niños con su caramelo. Prometí a Raven que yo la llevaría a la pileta."

Cortamos de las cabinas de comida y por delante de los juegos de carnaval.

- " Raven," Billy llamo.

Giramos, y mi hermano acudió a nosotros, sosteniendo una bolsa de plástico con un pescado frenético dentro.

Henry siguió cerca detrás con su propio premio nadador.

- ¡ "Mirada lo que ganamos!" El chico Billy exclamó.

- "Genial," Alexander comentó.

- "Aun es chica," dije, dando un toque al lado del bolso. "Sólo asegúrate que le guardaras fuera de alcance de Pesadilla. Ella es pequeña por ahora, pero ella crecerá."

- "Para no temer, voy a hacer una azotea de seguridad para sus vidrieras," Henry orgullosamente proclamó.

- "Estoy segura de que lo harás," dije al compañero de mi hermano.

- "Necesito boletos," gimió Billy. ¿ "Viste a Papá alrededor?"

- "Aquí," Alexander dijo, alcanzando en su bolsillo trasero antes de que yo pudiera contestar. Él dio a Billy algún dinero efectivo.

Los ojos de mi hermano crecieron como si él acabase de ganar la lotería.

- ¡ "Gracias, Alexander!" él exclamó.

- "Sí, gracias, hombre," Henry dijo, y ellos salieron atrás a la cabina de pez de colores.

- "Ellos ya son grandes. No tenias que hacer esto," dije.

- "No te preocupe de ello. Ahora vamos al monte de la pileta," sugirió él.

Normalmente yo lamenté esperar paseos y cortaría en línea, que arrastra a lo largo de Becky. Ahora disfruté de esperar, porque esto significaba que yo tenía más tiempo con Alexander.

Pronto subíamos en el cielo de la noche. Despacio llegamos a la cumbre cuando el paseo se detuvo, dejando ir a los jinetes en el fondo.

- ¿ "Piensas que será difícil porque somos diferentes?" Pregunté, haciendo apartar la vista en las parejas.

- "Somos más parecidos diferentes."

- ¿"Te molesta que no somos igual interiormente?" Pregunté, mirándole.

- "Pero estamos aquí," dijo él, señalando a su corazón.

- ¿"Si yo fuera Luna, habrías dejado la ceremonia?"

Alexander pareció aturdido. ¿"Qué quieres decir?"

- ¿"Quiere que yo me haga un ?" Pregunté.

De repente el paseo arrancó, interrumpiendo nuestra conversación. Nos abrazamos como nuestro coche finalmente bajado a la tierra.

Alexander me ayudó a bajar. Hicimos una pausa, abrumados por las opciones de comida, juegos, y paseos que todavía nos esperaban.

- "Ve a hacer la sacudida de toque," él dijo cuando nos bajamos.

Alexander y yo nos acercamos a la cabina de sacudida de toque como una pareja terminada, alejándose con

las manos vacías. Miré fijamente en los animales rellenos cuando el oficinista uniformado azul y blanco, llevando puesto un sombrero de copa negro, recogió los anillos del suelo.

- "Ellos están arreglados. Nunca gano. Por lo general gasto toda mi mensualidad y no consigo hasta Mardi Gras cuentas," me lamenté.

Alexander colocó un poco de dinero en el contador, y el oficinista se levantó y le dio tres anillos.

- "Más difícil que ello, mira," dije.

Alexander contempló el poste de madera como si él era fuera un lobo que contempla a un ciervo confiado.

Él lanzó los anillos en la sucesión rápida como un distribuidor en un casino. El oficinista y yo fuimos atontados.

Los tres anillos descansaban alrededor del poste.

Di brincos. - ¡"Lo hiciste!"

Alexander emitió cuando el oficinista me dio un oso morado gigantesco. Lo apreté con fuerza y di a Alexander un beso enorme.

Brillé cuando tomé al oso, casi más grande que yo.

- "Los conos de helado están por aquí," anuncié, cuando dimos vuelta para hacer nuestro camino atrás por la muchedumbre. Mis grandes pasos estuvo detenido cuando choqué con alguien.

- "Perdóname," dije, y coloqué al oso en mi cadera entonces lo pude ver.

- "Oye, monstruo, ¡cuidado !" Trevor gritó, sosteniendo dos boletos. ¿"Es tu modo de pintar tu cara?" él

preguntó. "Quizás deberías."

- "Es agradable verte, también," dije sarcásticamente.

Agarré la mano de Alexander, y nos dirigimos hacia los helados.

- ¡"Oye, Luna!" Oí la llamada de Trevor.

Alexander y yo nos paramos en nuestras pies. Él no podía acabar de decir lo que nosotros pensábamos lo que había dicho.

- ¡"Luna!" Trevor llamó otra vez.

Alexander y yo nos miramos el uno al otro con incredulidad.

¿Luna? ¡No podía ser! ¿La hermana gemela de Jagger? ¿Qué haría ella en Dullsville? Giramos para encontrar a Trevor que miraba hacia la casa enorme de diversión rectangular multicolor. En el lado izquierdo superior de la estructura estaba la cabeza de un payaso gigantesco, su boca era la entrada al objeto expuesto. En el fondo lado derecho, las personas salieron por los cordones de tela rojos del zapato marrón enorme del payaso.

-*"Es ella,"* dijo Alexander, de modo inestable señalando a una muchacha menuda que estaba de pie cerca del frente de la rampa que conducía a la entrada. Ella tenía mucho tiempo, pelo blanco suelto y piel pálida, blanca como porcelana, y ella llevaba puesto un vestido rosado pastel y botas negras.

-*"Parece una aparición. La vez pasada que la vi estaba en Rumania."*

-*"¿Qué hace ella aquí?"* Pregunté. *"No parece que este de vacaciones en esta ciudad."*

-*"¡Eso es lo que quiero saber!"*

Di el oso a Alexander, y nos apresuramos después de ella, llegando hasta Trevor.

-*"Conoces a aquella muchacha?"* Pregunté a Trevor, con mi pulso que parecía una carrera de automóviles.

-*"Un amigo de Alexander nos ha presentado y me ha pedido traerle aquí. Ella es realmente bonita,"* dijo él en mi cara. *"¿Por qué, estas celosa?"*

-*"¿Jagger? ¿Él está todavía aquí?"* Pregunté, aturdida.

-*"Si realmente fuera un amigo de él, tu sabrías esto."*

-*"Él no es un amigo. Él es el mal. No puedes confiar en él,"* advertí.

-*"Bien, él es amable y extraño como tu, pero él dijo que él había tenido un percance con Alexander, entonces calculé que le hizo enfriarse."*

-*"¿Él se dirigió ti más de aquella noche fuera de la Casa grande?"*

-*"¿Qué, me estabas espiando? Él vino a un juego en la noche y me dijo que su hermana venía a la ciudad. Él*

*me preguntó si yo quería conocerla. El entrenador no la dejaría estar en el campo, sin embargo. Aquel chico tiene más metal en su cara que un par de grapas."*

-*"Jagger no un reemplazo de Matt, tu lo sabes,"* traté de decir a Trevor. *"Él no es nada como Matt. Jagger sólo trata de jugar."*

-*"Suenas a alguien celoso."*

-*"Él no es lo que piensas que es,"* Alexander urgentemente advirtió.

-*"Escucha, es maravilloso dirigirse a ti, pero tengo una cita. Además, es mejor que regreses a tu jaula. Creo que el zoo te ha relatado tu ausencia."*

Él salió en la muchedumbre. Lo comenzamos a seguir, pero fuimos detenidos cuando un hombre corpulento

que sostenía a un niño intervino nuestro camino. Yo podía ver a Trevor y a Luna que competían con la rampa roja, en la lengua de la casa de diversión.



-¡"El final de la fila está de vuelta allí!" el hombre corpulento pidió, señalando detrás de nosotros.

- "Esto corre rápido," dije.

Miré detenidamente por delante del cliente de la casa de diversión descontento y vi a Trevor dar sus boletos al

oficinista. Ellos caminaron en la boca del payaso y desaparecieron.

Agarré la mano de Alexander, y corrimos alrededor del hombre cuando él limpió el helado de la boca de su

niño.

Nos apresuramos hacia el tablón y alrededor de los patrones en línea recta. ¡"Oye, ningún colado!" unos niños

comenzaron a gritar.

Cuando alcanzamos la entrada, el oficinista bloqueó nuestro camino. "Boletos, por favor."

- "No tengo " metí la mano en mi bolsillo y saqué un puñado del cambio y lo puse en su palma.

- "Esto es bastante solo por tu parte."

Alexander sacó un taco de dólares, lo pegó en la mano del oficinista, y colocó al oso en sus pies. "Estaré de

vuelta por él," dijo Alexander. Él agarró mi mano, y corrimos por la boca del payaso.

Anduvimos en un cuarto lleno de pelotas plásticas multicolores hasta nuestras rodillas. Caminamos por el agua

con las pelotas, tratando de movernos tan rápidamente como era posible.

"En este lugar, nunca la encontraremos," dije.

Cuando finalmente alcanzamos el final del cuarto, vimos que a la derecha de nosotros había una puerta roja, a

la izquierda un túnel en blanco y negro.

-¡ "Ah no! ¡Esto es un laberinto!" Gemí. ¿ "Deberíamos echar a cara o sello?"

- "No tenemos tiempo," dijo Alexander.

Le seguí por un túnel en blanco y negro enorme que se enroscó alrededor de nosotros cuando anduvimos. Me

maree, tropecé, agarrándome al pasamano y de Alexander como apoyo. Tuvimos que traspasar un puente de cristal.

Yo podía ver a Trevor abajo. Golpee el cristal, pero él no alzó la vista.

Al final del puente, había una diapositiva roja. Bajé primero, con Alexander después detrás. Cuando nos

paramos en nuestros pies, vi el pelo rubio de Trevor diez pies delante de mí.

- "Trevor-" llamé.

Pero él giró en la esquina, que se dirigía al siguiente cuarto. Empujé por delante de una familia de tres y abrí

una puerta punteada.

Alexander y yo estábamos solos.

- ¿ "Trevor?" Llamé.

Las luces salieron. Estuve de pie congelada. Podíamos oír la risa maníaca de un payaso cuando las luces

suaves despacio se atenuaron. Y luego Luna apareció ante nosotros.

Ella era hermosa. Ojos azules como el océano, labios rosados hinchados, muñecas de bebé, brillante pestañas

negras. Su vestido de algodón coloreado como el chicle de globos pálido era perfilado en cordón fucsia colgado en ella. Su alabastro con delgadas piernas blancas estaban cubiertas de botas negras hasta las rodillas. Un Oso plástico de Susto rosado colgaba de la cremallera. En su brazo superior se elevaba un tatuaje negro.

Antes de que pudiéramos hablar, esto se torno totalmente oscuro.

Alexander agarró mi mano como el cuarto despacio comenzó a aclarar, las paredes negras ahora eran cristal.

Luna todavía estaba de pie ante nosotros.

Agarré mi reflejo. La pared no era de cristal después de todo, pero era un pasillo de espejos.

Las docenas de Raven se reflejaron sin cesar. Alexander, que todavía está de pie al lado mío, no se reflejo

atrás. Había una otro reflejo que fallaba.

Yo estaba sin aliento.

-¿"Para qué has venido?" Alexander la desafió.

-¡"Luna!" Podía oír la llamada de Trevor desde el otro cuarto. ¿"Dónde estás?"

Luna sonrió una sonrisa mala y pálida, dos colmillos brillaron. Jadeé.

-¿"Bien, has conseguido tu deseo hacerte un vampiro," dijo Alexander, "entonces por qué estás aquí?"

- "Jagger me llamó. Ahora quiero vivir la vida a la que nunca fui capaz antes. Jagger me dio una oportunidad de salir de Rumania."

-¿"Y el vampiro que te mordió? ¿No deberías estar con él?" Alexander discutió.

- "Él era sólo un juego, en tierra no sagrada. Después de que me abandonaste, pensé que yo podría encontrar

alguien más

alguien más

transformándome y encontrar el amor verdadero más tarde."

- "Lo puedes encontrar en Rumania," discutió Alexander.

- "Tu no lo hiciste," dijo ella con una mala luz deslumbrante. "Además, Jagger me dijo que encontró a un chico

que él pensó podría ser perfecto para mí."

-¿"Trevor?" Pregunté. "Tienes que estar bromeando."

- "Pero no puedes confiar en Jagger," discutió Alexander. "Él no busca tu mejor interés, sólo el propio. Él está motivado por la venganza."

- "Ahora que estoy en tu mundo, veo las cosas diferentemente. Lo vi en tus ojos en el cementerio, Alexander.

Nosotros queremos la mismas cosas," dijo ella. "Vampiro o humano. Sólo quiero una relación en la que pueda hundir

mis dientes."

Las luces se fueron. Apreté la mano de Alexander fuertemente. Extendí la mano ciegamente. Tenía que

encontrar a Trevor antes de que Luna lo hiciera.

-¡"Trevor!" Llamé. "No lo hagas.."

La luz destelló otra vez.

Luna se había ido.

**FIN**